

EL ESPAÑOL DE MALABO

PROCESOS FONÉTICOS/FONOLÓGICOS
E IMPLICACIONES DIALECTOLÓGICAS

JOHN M. LIPSKI

η α η η η θ ο σ ρ φ α ν ι ρ β ξ σ τ ε θ υ γ ι



CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO
EDICIONES

EL ESPAÑOL DE MALABO

EL ESPAÑOL DE MALABO

PROCESOS FONÉTICOS/FONOLÓGICOS
E IMPLICACIONES DIALECTOLÓGICAS

JOHN M. LIPSKI

Prólogo de
JESUCRISTO RIQUELME POMARES



CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO
EDICIONES

EDITADO EN EL MARCO DE LOS
PROGRAMAS DE COOPERACIÓN
CULTURAL DE LA COOPERACIÓN
ESPAÑOLA CON GUINEA ECUATORIAL
MADRID-MALABO,
1990

© John M. Lipski

© INSTITUTO DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO
Avda. Reyes Católicos, 4. 28040 Madrid

Ediciones: Centro Cultural Hispano-Guineano
Apartado 180 - Tel.: 2720
MALABO (R. Guinea Ecuatorial)

ISBN: 84-505-8913-4

Depósito legal: M. 3.829/1990

Producción: GRAN VÍA, GESTIÓN ARTÍSTICA Y EDITORIAL S.A.
Gran Vía, 16. 28013-Madrid
Diseño: José L. Martínez Massa

Fotocomposición e impresión: Fernández Ciudad, S.L., Madrid

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
Prólogo	9
I. El Español en Guinea Ecuatorial	25
II. Consideraciones metodológicas	41
III. Características gramaticales del español guineano	49
IV. Características fonéticas generales	63
V. Comportamiento de las consonantes líquidas	79
VI. Comportamiento de <i>n</i> final de palabra	101
VII. El comportamiento de <i>s</i>	109
VIII. Aspectos lingüísticos de la radiodifusión guineana	127
IX. El español guineano y las teorías africanistas	133
Apéndice. Fragmentos del español ecuatoguineano	143
Bibliografía	161

AGRADECIMIENTOS

Varios individuos e instituciones contribuyeron de forma sustancial para garantizar el éxito de esta investigación, y una lista exhaustiva sobrepasaría los límites correspondientes. Sin embargo, cabe destacar la valiosa colaboración de los siguientes personajes y grupos, sin cuya ayuda generosa y constante la realización del estudio se habría visto en condiciones muy precarias: la Universidad de Houston, que otorgó una beca facultativa (Research Enabling Grant) para facilitar el traslado a Guinea Ecuatorial y los gastos de estancia; don Javier Jiménez Ugarte, Cónsul General de España en Houston, quien inició las gestiones que habrían de desembocar en el éxito de la investigación; don Salvador Bermúdez de Castro, ex director de la Oficina de Cooperación con Guinea, Madrid; don Enrique Bernaldo Páez, ex director de cooperación con Guinea, Malabo; don Raimundo Ezquerro, ex consejero de la Embajada de España en Malabo y doctor en lingüística; don Leandro Mbomío, ministro de Información y Cultura, República de Guinea Ecuatorial; doña María Nsué, periodista y escritora; don José Oliva, ex oficial mayor del Consulado de España, Bata; don Antimo Esono, director de la biblioteca del Centro Cultural Español, Malabo; don José María Valle, ex director de RTVE, Malabo; R. P. Richard Bartlett, sacerdote del Santuario Claret, Malabo. Naturalmente, agradecemos la colaboración de los numerosos ciudadanos guineanos, quienes se dejaron entrevistar y que ayudaron en otras muchas maneras para encaminar la investigación hacia el éxito. Finalmente, reconozco con especial cariño y gratitud la paciencia y amor con que mi esposa, Beverly, y mi hija, Ursula, soportaban las repetidas ausencias en una misión que les habría de parecer incomprensible.

PRÓLOGO

LA COMPLEJA REALIDAD LINGÜÍSTICA DE GUINEA ECUATORIAL

Jesucristo Riquelme

La República de Guinea Ecuatorial es hoy el único país del continente africano con el español como idioma nacional oficial.

Desde el siglo xv, las grandes potencias colonizadoras europeas han ido pasando por los territorios guineoecuatorianos. La dominación portuguesa se prolonga durante tres siglos: desde las primeras incursiones de las expediciones descubridoras lusas que hacen recalar a las naves de Fernán do Poo, sobre 1472, en la actual isla de Bioko (la parte más septentrional del ámbito nacional, conocida a partir de entonces como Fernando Poo). Mediante el tratado de El Pardo (24-I-1778), Portugal cede a la Corona Española sus posesiones en el Golfo de Biafra, esto es, lo que conformará la Guinea Española: Fernando Poo y Annobón (topónimo asimismo portugués: «año bueno») y posteriormente la zona continental del Río Muni y las islas de Elobey Grande, Elobey Chico y Corisco. Durante esos trescientos años, los avatares de la historia habían propiciado que estos lares africanos pertenecieran a Felipe II quien había anexionado a España la Corona de Portugal y sus dominios. No obstante, los sucesivos gobernadores de Fernando Poo habían sido ingleses, e incluso se llegaría a cuestionar en el siglo xix el cambio de la titularidad colonial a favor de Gran Bretaña. Este importantísimo hecho histórico del asentamiento de fuerzas y poderes británicos desde el quinientos así como la cuantiosa inmigración de ex esclavos procedentes de Sierra Leona y Liberia provoca la adopción y difusión de la lengua inglesa como idioma de relación para las necesidades del comercio portuario y de la convivencia con los extranjeros. Éste es el motivo del desarrollo del *broken English* que genera el *Pidgin English* o inglés corrupto, degenerado (denominado por la asimilación fonética indígena 'pichinglis', 'pichinglis' o, más popularmente, 'pichi'). La

población asentada durante los primeros tiempos de civilización europea, y sobre todo las familias de raza negra inmigradas de las Antillas y Filipinas que llegan en el XIX y constituyen una burguesía pujante, reciben el nombre de 'fernandinos'. La venida posterior de braceros nigerianos afianza el 'pichi' como lengua franca en especial por los habitantes de la isla y por los playeros del continente.

El primer gobernador español residente en la capital, Santa Isabel (la actual Malabo), Carlos Chacón, llega en 1779; la presencia española se va consolidando paulatinamente. Julián Pellón explora la franja continental de Río Muni. No obstante, hay que retrasar las fechas de afluencia hispana en cuanto al establecimiento de la infraestructura y la lengua a tiempos no tan remotos: 1857 para la isla de F. Poo y entre 1900 y 1923 para Río Muni. El 23-IV-1857 se confía por decreto la cristianización a la iniciativa misionera de la Compañía de Jesús; se crean este año la Sociedad de Africanistas y la Sociedad de Geografía Colonial, pioneras e impulsoras de los estudios y la real colonización española de Guinea). La influencia, por tanto, del español hablado es muy reciente.

La etapa estrictamente de colonia se extiende hasta 1959, momento en el que se instauran las dos provincias africanas (F. Poo y Río Muni), como ampliación de la Administración Territorial de la España del General Franco. Tras un período de autonomía que culmina una gloriosa etapa de desarrollo y esplendor, el 12 de octubre de 1968 se proclama la República de Guinea Ecuatorial, auspiciada por el Gobierno español. Se había alcanzado una renta 'per capita' de 800 \$, la mayor del África subsahariana, después de Sudáfrica. Mejora la enseñanza y la sanidad. La isla de F. Poo es conocida como 'la perla de África': la instalación eléctrica proporciona luz constante, la principal red de carreteras está asfaltada, se instala una vía de ferrocarril que contornea parte de la isla, las construcciones son lujosas y cómodas; de una bella factura. Se habla, incluso, de que se ha erradicado la malaria porque se fumigaba la isla y se controlaba la entrada portuaria para evitar personas palúdicas que pudieran transferir la enfermedad. Con Francisco Macías Nguema de Presidente de la República la situación varía radicalmente: persecución, masacre, destrucción, muerte y exilio resumen una postura irracional y bárbara que en sus comienzos engañosamente parecía de cordial fraternidad y agradecimiento. Se desmoronan las bases económicas, sociales y políticas; se pierde irremisiblemente el tren del desarrollo educativo y sanitario. El malestar y el pánico impera entre los guineanos que no logran zafarse de las garras del tirano. Tantos y tantos intelectuales deciden exiliarse. Las relaciones con España se empañan y la realidad cotidiana enturbia el aprendizaje y la consolidación del castellano y de lo hispánico. No obstante, la Constitución de 1968 —cuyo mentor fue el español García Trevijano—, en su artículo 7.º del título 1.º

mantiene la legalidad de la lengua: *El idioma oficial del Estado es el español. El uso de las lenguas tradicionales será respetado.* Ahora bien, en las añadiduras de la Constitución de 1973, ya establecido sin pantomimas el régimen dictatorial de Macías, en el artículo 4.º de los Principios Generales (título 1.º), se prescribe sin paliativos ni eximentes que como tarea prioritaria están los máximos mandatarios y el Partido Unico Nacional de Trabajadores (PUNT)... *comprometidos a extirpar las viejas lacras del colonialismo...* Debido a esta postura visceral, aproximadamente desde 1970, la hispanofobia caracteriza cada una de las actitudes y actividades emprendidas por Macías: aunque no en ley explícita, sí se llega a prohibir 'de facto' el español como lengua pública y oficial. Ello provoca que los jóvenes sólo conserven un nivel ínfimo de conocimiento y uso del castellano: serán once años corrosivos y aciagos para el país, que supondrán la pérdida del natural aprendizaje de la única lengua oficial de la nación. En la actualidad se perciben las consecuencias fatales de la política persecutoria y castrante del dictador Macías: los guineanos de hasta la veintena y la treintena de años adolecen de un correcto comportamiento lingüístico en español, tal como cabría suponerse; lo que implica que sus hijos tampoco podrán aprender con soltura en su hogar o con los mayores o en las relaciones sociales la norma lingüística culta o aceptable del castellano. Esta herencia de un español restringido se agrava ya que resulta un problema endémico y afecta a los posibles dirigentes del país con edades comprendidas entre los treinta y los cuarenta años.

Entre 1968 y 1979, en la educación primaria lo fundamental era la enseñanza de la 'Educación Patriótica'. No se impartían las clases en español, sino en las lenguas vernáculas; además no se explicaban asignaturas y materias habituales, más bien se inculcaban ideas a través del método de *Consignas y condenas*. A esta enseñanza se le dedicaba al menos una hora al día y se repetía hasta la saciedad con el fin de que tanto profesor como alumno las memorizaran y las transmitieran mecánicamente. Era lo único que se pronunciaba en español. Las siguientes consignas son elocuentes por sí mismas y suponían la materia de examen, sin cuyo aprobado se repetía curso y se sancionaba al profesor:

El racismo ¡Abajo!
El separatismo ¡Abajo!
Los golpes de Estado ¡Abajo!
El colonialismo ¡Abajo!
El imperialismo ¡Abajo!

¡Viva papá Masié Nguema Biyogo Ñegue Ndong, gran líder popular revolucionario de Guinea Ecuatorial!

*¡Abajo el asesino fascista y criminal Juan Carlos de España y su gobierno fantoche!*¹.

Las directrices políticas de Macías propugnaron una infructuosa reivindicación de la identidad africana opuesta a toda influencia extranjera colonialista, en especial a la influencia española. Ello provocó la repulsa de la propia lengua venida de España. Así pues, se estimuló el habla de las lenguas nativas, e incluso el himno nacional, cuya música había sido compuesta por un español, Ramiro Sánchez López, se entonaba con letra nunca española. El momento antiespañol más duro se vivió a partir del III Congreso del Partido Único Nacional de Trabajadores (PUNT), en el que se propone el cambio de los topónimos y antropónimos hispanos por nombres de origen nativo: así Santa Isabel, San Carlos y Fernando Poo se convierten en Malabo, Luba y Bioko; y los máximos mandatarios comienzan a omitir el nombre «cristiano» (español): (Francisco) Macías². El español llegó a convertirse durante la I República guineana en una «lengua técnica» o «idioma de trabajo», según apuntan los maestros entrevistados por Ncogo y Soto (1987); su uso era como el de una lengua extranjera que explicaba mejor la realidad más tecnificada o burocratizada (como lo hubiera sido el francés o el inglés).

Tal planteamiento resultaba progresista para la mentalidad de la joven nación que anhelaba su verdadera independencia e indagaba a la búsqueda de su auténtica identidad cultural. Se potenciarán las lenguas indígenas y se iniciará el proyecto de aquiescencia y aglutinación del supuesto cultural bantú, desarrollado decisivamente durante el mandato de Teodoro Obiang Nguema. De todo este proceso se extrajeron consecuencias muy negativas ya que el español continuó siendo el vehículo —se quisiera o no— de comunicación escolar, lengua exclusiva en letra impresa —sabido es que las lenguas nativas, la cultura bantú, eran ágrafas, es decir, no poseían escritura alguna—, y al no emplear un código discretamente elaborado (propiedad semántica, flexibilidad y fluidez léxica, corrección gramatical, y nitidez fonética afines a la norma culta de la metrópoli), la desnutrada relación didáctico-pragmática entre enseñanza

¹ Citado por Pedro Ncogo y Diana Soto, *La UNED de España en la República de Guinea Ecuatorial*, Malabo, 1987, pp. 149 y ss.

² Costumbre mantenida por el actual jefe del Gobierno que suele eludir su nombre español: (Teodoro) Obiang Nguema Mbasogo.

aprendizaje hubo de decaer, con el inminente riesgo de corromperse (acriollarse) o sucumbir con su desaparición.

El espectro de la persecución alcanzó a la religión, llegándose a prohibir la práctica del catolicismo (como todo culto religioso foráneo), en beneficio exclusivo de los ritos y creencias autóctonos. Éste era un amargo golpe asestado a la difusión del idioma, dado que las congregaciones cristianas eran numerosas y popularizaban el español a través de sus oraciones y de sus clases.

Después del llamado «Golpe de libertad» (3-VIII-1979) con el que el entonces Teniente Coronel Obiang destituyó al déspota Macías, la relación con España varió apreciablemente. El 23 de octubre de 1980 se firmó en Madrid el *Tratado de Amistad y Cooperación entre España y la República de Guinea Ecuatorial*. La Cooperación Española desde entonces realiza un encomiable despliegue de medios y de personal para fomentar el avance educativo y cultural, social y económico de un país que por las nefastas vicisitudes que ha sufrido su historia inició un trágico retroceso arduo y costoso de recuperar. La Constitución de 1982 devuelve el prestigio hurtado a la lengua española, elemento necesario y real de unificación del país, que facilita su intercomunicación y su positiva proyección de futuro; el artículo 1.º de las Bases de la Institucionalidad reza así:

... La lengua oficial de la República de Guinea Ecuatorial es el español. Se reconocen las lenguas aborígenes como integrantes de la cultura nacional.

Aún hoy la escasa comprensión del español incide negativamente en el rendimiento académico de los guineanos. Y es que los maestros tampoco dominan con el decoro y la corrección requerida el castellano. Los datos, aproximativos, revelados por la Dirección General de Enseñanza Primaria de Guinea Ecuatorial son alarmantes: en 1987 se contaba con 1.047 docentes, repartidos según sus niveles de estudios de la siguiente manera: maestro de primera enseñanza (máximo nivel académico), 11 %; maestro diplomado, 13 %; bachiller superior, 4 %; bachiller elemental, 16 %; estudios primarios, 56 %.

El promedio de alumnos por maestro es de 75, aunque en ocasiones alcanza a 120.

Tampoco en el bachillerato —que mantiene el plan español de 1957, con 4.º y reválida, 5.º, 6.º y reválida, y Preu— los profesores son todos licenciados. Así y todo, ahora se han consolidado en Malabo y Bata sendos Colegios Españoles con dirección y profesorado españoles, y aumenta el número de educadores pertenecientes a la FERE (Federación Española de Religiosos de la Enseñanza) y otros licenciados laicos, contratados por medio de convenios

con la Cooperación Española; la Radio (*Radio África 2000*) y la televisión (*RTV de GE*), bajo los auspicios del Área de Medios de Comunicación de la propia Cooperación Española, difunden por las ondas, con progresiva dignidad, sus mensajes siempre en español; la letra impresa incrementa la oferta cultural con la edición de libros de asuntos o autores guineanos (poesía, narrativa, ensayo, etc.); la publicación de la revista *África 2000* y prontamente con la regularidad que precisa el periódico *Ébano* de la ciudad de Malabo, único texto escrito de información nacional e internacional, íntegramente en español. Así pues, las necesidades culturales básicas están cubiertas por estas y otras actividades localizadas en el Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo.

«Aunque puede afirmarse, “grosso modo”, que el español se ha extendido en Guinea Ecuatorial de tal forma que apenas existen naturales del país que no lo hablen, más o menos correctamente y, en los medios intelectuales, con una precisión que envidiarían algunas zonas dialectales de la propia España, conviene señalar, sin embargo —con Julián Bibang, y sin que se disponga de cifras indicativas— que todavía figuran, entre personas mayores, individuos cuyos conocimientos del español son mínimos (o nulos), sobre todo si ha permanecido fuera de los núcleos urbanos y no han sostenido mucho contacto con los españoles residentes (por diversos motivos: laborales o de formación escolar).

«Así, en cuanto a las habilidades lingüísticas, podemos distinguir dos categorías de ciudadanos guineanos: los que dominan la lengua española y aquellos que la ignoran casi por completo: en *Río Muni*, p. ej., la mayoría de los llamados «playeros» (o residentes del litoral) hablan español con cierta fluidez, pero en el interior hay muchas personas que apenas lo hablan; en *Bioko*, se puede decir que toda persona criada allí sabe algo de español, aunque no lo domine bien; en *Annobón*, la mayoría de los hombres domina el español, aunque prefieren la lengua autóctona —como el resto del país— para la comunicación diaria.» (Es en esta meridional, alejada y pequeña isla donde más frecuentes son los apellidos hispanos.)

«A este respecto, es necesario señalar que, a pesar de la fuerte implantación de la lengua española por el territorio guineano, pocos (o ningún) ciudadanos la hablan como lengua nativa y menos como lengua del hogar.» Las *lenguas nativas* predominan en las comunicaciones étnicas (entre los fang, los bubis, los ndowé, los annoboneses, etc., hablan su respectiva lengua) —e incluso al tratar con otros grupos africanos, comenzándose a emplear, aún excepcional y novedosamente, una lengua nativa (el fang), más o menos conocida por combes, bisió, etc.— o el más generalizado *pichi*, que salpica de expresiones (barbarismos) la cotidianidad, incluida su vivencia con los castellano-parlantes:

“contrití, guachimán, mamiguatá, boy”... El *español* se reserva sólo para comunicaciones interétnicas o entre “superiores” e “inferiores” (social, intelectual, laboral, políticamente, etc.) y para tratar con extranjeros.»

Los efectos lingüísticos de la colonización en Guinea vienen a ser, «mutatis mutandis», bastante parecidos hoy día a los acontecidos en el mundo hispánico del continente americano: la influencia española fue relevante cuantitativa y cualitativamente ya desde 1492. Sin embargo, los indígenas se resistieron a abandonar sus más de cien lenguas (completamente diferentes de tribu a tribu) y la implantación del castellano fue empresa poco grata. Todavía se conservan con vitalidad el nahuatl, el maya, el araucano, el guaraní o el quechua desde Méjico hasta Argentina y Chile. Pero lo que más nos interesa fueron dos circunstancias capitales que acontecieron durante el setecientos: en 1767 fueron expulsados los jesuitas de América por cuestiones misioneras y controversias entre la heterodoxia y la moral del xviii³; con la desaparición de estos defensores de las lenguas indígenas se originó el problema de la enseñanza religiosa, y Carlos III, en 1770, decretó la suspensión oficial de los idiomas americanos y la implantación obligatoria del español. Sin embargo, hasta 1810, con las emancipaciones de los países hispanoamericanos no se resolvió la situación favorablemente para el español; hasta esa fecha había tres veces más de desconocedores de español que de castellano-parlantes (españoles y criollos). Paradójicamente, la auténtica hispanización lingüística se logró tras el hito independentista de 1810. Cabe resaltar una vez más la importancia de aclimatamiento del castellano en tierras africanas como símbolo de la unificación del país, verdadero lazo de unión de sus ciudadanos y plataforma de proyección universal, erigiendo —como «memento histórico»— a Guinea y a las Islas Canarias en puente socio-económico entre Europa y América.

El estudio de John L. Lipski que presentamos en esta ocasión supone un análisis desde el punto de vista fonético que invita a la vez a una reflexión no menos sagaz y oportuna por su discreto planteamiento: Lipski muestra que la situación del español en Guinea influye en la evolución no sólo del español de América, sino también del español peninsular; y por ello su aproximación se debate con rigor y prudencia entre las teorías africanistas de ciertos fenómenos fonéticos, las teorías americanistas y las teorías andalucistas de los orígenes del español americano (como concreta en el caso de /ŋ/). Además agrega una hipótesis postergada hasta ahora: la mimesis de la pronunciación catalana del español tal como se desprende de ciertas referencias históricas; sobre esta repercusión asevera Lipski que *la base dialectal que representaba la lengua*

³ Recordemos que en 1765 por la polémica sobre la licitud de las representaciones teatrales se prohíben las puestas en escena de los autos sacramentales en España.

de la metrópolis no era andaluza/canaria sino catalana y castellana, cuyos patrones fonotácticos eran muy diferentes de los que caracterizan el sur de España y la región caribeña. En efecto, rasgos acústicos en la articulación del guineano como la suerte de seseo, la distinción entre b y v (labiodental muy acusada) y la pronunciación -t de la -d final, podrían deberse al dialectalismo fonético del castellano de los catalanoparlantes; no olvidemos que en 1883, en la antesala de la Conferencia de Berlín —1884-85) en la que se establecen los límites entre los territorios de España y Francia en África⁴, llegan a la Guinea Española los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, de la orden fundada por el padre Claret, de tanto arraigo todavía hoy⁵.

La situación lingüística de Bioko, y de Malabo en concreto, centrándonos en el campo de estudio de Lipski, es, en suma, la que se aprecia en el ámbito más amplio de toda Guinea Ecuatorial y de toda África. Tres tipos de lenguas son las que aparecen en litigio: a) las autóctonas (vernáculos), b) la europea (o de la Metrópoli: el español) y c) las de formación mixta (lenguas acriolladas). Esta compleja cotidianidad lingüística ofrece estimulantes atractivos para el filólogo: en nada se asemeja a la situación española con su idioma oficial y sus «lenguas autonómicas» (castellano-catalán, gallego y vasco) o a la ya «consolidada» situación de Bélgica (flamenco-francés) o Suiza (francés-alemán-italiano-retorromanche). Vayamos entonces por partes para desentramar este intrincado follaje de lenguas tan dispares. En la isla, los habitantes considerados autóctonos son los bubis; la lengua que emplean es el bubí, pero existen varias modalidades de bubí: tres, según Joaquín Juanola (*Primer paso a la lengua bubí, o sea, ensayo o una gramática de este idioma*, Madrid, 1890); siete, según la opinión de G. de Granda (*Estudios de Lingüística Afrorrománica*, Valladolid, 1985), y cuatro, según la tesis defendida por Justo Bolekia Boleka («Aspectos sociolingüísticos de la lengua bubí», *África 2000*, núm. 4). Nunca al parecer en Bioko hubo una lengua común (ni mucho menos en la parte continental); aunque sí pudiera utilizarse una lengua afín entre los grandes poblados. Debido a que la capital de la República, Malabo, recoge al ejecutivo y todos sus Ministerios, la población primitiva ha experimentado una fuerte inmigración de otras tribus y otras etnias, con lo que son muchas más las lenguas del tronco bantú las habladas en Bioko: éstas se emplean para las relaciones intraétnicas, cada grupo habla para con ellos mismos su lengua nativa (fang, combe, ndowé, bisió o bujeba, boruba, annobonés, etc.). De

⁴ Los límites actuales se definieron y firmaron en el posterior Tratado de París, 1900.

⁵ Los claretianos gozan de grandes y sólidos colegios en Malabo y Luba, las dos ciudades de más solera en Bioko. Asimismo es numerosa la presencia de salesianos, teresianas, josefinas, oblatas, etc.

todas ellas, la más floreciente y expansiva resulta ser el fang, y es el idioma materno de la clase dirigente; con las exigencias culturales que suponen la preferencia y el favor del clan y la tribu, se comprende fácilmente que se potencie, se expanda y amenace con la imposición exclusiva frente a las otras lenguas autóctonas. A pesar de que cada tribu con lengua propia sea celosa o vigilante de su patrimonio lingüístico, y no desee que sea usurpada su manifestación oral, ya son frecuentes los casos de residentes no-fang que entienden y/o usan el fang (sin perder su propia lengua materna). Es práctica muy tribal el que algunos no enseñen su idioma para que no sean así descubiertos los tesoros ancestrales de sus tradiciones: éste es el caso precisamente de los bubis⁶.

Ciertamente, el español de Guinea, es un español muy peculiar, sobre todo en lo que respecta a su pronunciación. Ahora bien, en primer lugar es necesario precisar que el dialecto guineano del español no es dialecto acriollado, entendiendo el criollo *stricto sensu* tal como lo hace Lipski: conversión definitiva de una lengua, restringida en sus planos de análisis, reducida o simplificada, o una lengua franca de los adultos en lengua nativa posteriormente. Distintos son los casos del afrikaans (holandés surafricano) o el papiamento (portugués americano de Curaçao). El español posee un regusto de artificialidad, del aprendizaje en edad infantil después de una lengua materna consolidada, y con empleo accidental. «Aprendizaje limitado y escasez de una norma culta que promueva una pronunciación consistente» (Lipski) causan sus rasgos más típicos y su «deje» africano más peculiar: pronunciación pausada, golpeada (casi silábica), resaltando las consonantes todas oclusivas (incluso en posición intervocálica): [Ma-lá-bo]; no hay apenas *liaison* entre palabras. Los grupos fónicos son entrecortados y oscilan de manera *sui generis* las junturas en los sirremas: [Ma-lá-bo es la-kapitál de-la ísla: bió-ko i-de-la rē-públika de-ginéaekwatorjál]. (Valga la simplificación en la transcripción fonética). Este laxo aprendizaje facilita la inestabilidad articulatoria de las cinco vocales fonológicas: «murcieno, paga usted diezmil para no discutir, Uropa» (por Europa) y fáciles metátesis de diptongos: «asiete» (por aseite, aceite). Es habitual el seseo, el yeísmo y la confusión de [r/l], así como la de [r /r̄], escuchándose tanto de modo correcto como intercambiado, con cierta tendencia a la desaparición de r̄: [ekwatoṛjál] [paṛeθido] [terúno]. También se favorece la influencia de las lenguas africanas sobre el español; así se

⁶ Es interesante reseñar que estas lenguas africanas comienzan —penosamente— a abandonar su estado de oralidad en la transmisión lingüística, y se hallan en la encrucijada de determinar su escritura, como código paralingüístico, viéndose obligados a recurrir a abecedarios occidentales ante cuyos grafemas surge la controversia de la primera normalización lingüística de toda lengua; así se discute la ortografía de 'fang - fañ - fan'.

explican varios fenómenos fonéticos y morfosintácticos: ausencia de [r̄] en las lenguas vernáculas, paso de —d— a —r—, ya que la [d] en estas lenguas (fang, bubí, bujeba) es muy retrasada, esto es, más alveolar que dental: «nara-«nada», «cara uno» «cada uno». Estas mismas diferencias concurren exactamente entre las modalidades bubis del sur y del norte de la isla, según constata Ángel Sainz:

<i>bubi sur</i>	<i>bubi norte</i>	
erú	eddú	(rodilla)
siñori	sinoddi	(pájaro)
moari	boaddi	(esposa)

En último lugar citaremos un rasgo que aleja al español guineano de una de las características más propiamente andaluzas: la —s implosiva no existe en las lenguas nativas pero es pronunciada normalmente por los malabeños y cuando no lo hacen se conforman con su elisión sin aspiración y sin apertura de vocal: [en Kanárja]. Por Motril, Granada, Almería o Murcia oíríamos casi «Canærie»; o enviarían a los niños «a la jaula»: [a la háula] en vez de «a las aulas».

Entre las curiosidades morfosintácticas apenas destacan influencias de las lenguas nativas, porque son estructuras muy distintas: tal vez se deba más al uso concreto que al influjo de la prefijación para formar derivados y para la flexión el hecho de que empleen guineanos y españoles residentes en Malabo plurales sin el sufijo de la desinencia castellana: «pueblos bantú—» (por «bantúes»), «Los bubí—», etc., pero son aún voces aisladas y muy concretas. Enumeramos a continuación algunas peculiaridades morfosintácticas (Lipski, Sainz, etc.):

— Confusionismo Tú/Usted, vosotros/ustedes, con preferencia de los primeros.

— Posposición del sujeto pronominal (V + Pron.), en especial con tú/Ud.

— Faltas de concordancia en cuanto al género y a las personas verbales: usted diré, estaré yo.

— Errores ocasionales que propician la inestabilidad entre tiempo y modo verbal, sobre todo un subjuntivo (empleando más el indicativo).

— Preferencia de las formas sintéticas (el futuro 'hablará') a las analíticas (como la perífrasis incoativa 'va a hablar', en la que se refleja cierto pudor popular ante la incertidumbre de lo porvenir).

— Confusión entre el pretérito indefinido y el imperfecto, aunque sin llegar a neutralizarse: 'él *vení*a ayer a las siete' (en lugar de *vino*).

— Leísmo abundante (y láismo, incluso en los hablantes estimados cultos,

probablemente debido a que su estancia en España ha transcurrido en zonas de disfunción pronominal: Madrid, Castilla-León, Cantabria, etc.).

— Sorprendente escasez de diminutivos y superlativos, quizá como indicio de una artificialidad y una carencia de afectividad espontánea en su habla; en contrapartida se suele repetir el adjetivo o el adverbio.

— Estas repeticiones adquieren una expresividad (habitual en fang, p. ej.) en frases en las que aparecen una valoración o una cuantificación: '—¿Cuánto cuesta este montón? —Cien, cien'.

— Ausencia notoria de verbos reflexivos o eliminación de pronombres átonos: paga (por 'págame'), enamoré de ella, Cari fugó.

— Por el contrario, aparece un pronombre en situaciones en que en la norma española no existe: *se* falleció, estándome aquí.

— Rara vez concurren dos pronombres átonos clíticos seguidos, salvo 'se lo'.

— Usos incorrectos de algunas preposiciones, sin desaparecer ninguna de ellas (sobre manera 'a, en, de, por, para'); el empleo más curioso y extendido es el intercambio de «en» por «a» con verbos de movimiento: 'voy en Bata', 'iremos en Malabo', 'está él a Malabo'. De nuevo la causa puede deberse a la influencia de las lenguas vernáculas; así en fang este fenómeno es propiciado pues posee la misma estructura para preposiciones españolas distintas: voy a Bata: make ô Mâng; estoy en Bata: mene ô Mâng.

Ocasionalmente no aparece alguna preposición (de, a): 'vengo Malabo'.

— Presencia del determinante 'un' ante un cuantificador para referirse a dinero 'da un mil' (esto es, dame o dale mil francos CFA). Se aplica sobre todo a las cantidades que se recogen en billetes (un quinientos, un mil, un cinco mil o un diez mil), pero la novedad lingüística que esto supone hace que dicho progresismo verbal se convierta en un atractivo tal que su uso se generaliza: un dos mil, etc. Estas expresiones son habituales en Bioko y con menor asiduidad se oyen en Río Muni.

— En el habla coloquial de la calle escasean las proposiciones subordinadas; ahora bien, en el habla afectada o escrita, predomina la petulancia caracterizada por una sintaxis de amplias oraciones, con extensas y sucesivas proposiciones, a menudo sin la coherencia necesaria, integradas por palabras alambicadas y abstractas. De tal guisa se expresan ciertos locutores deportivos de televisión; he aquí un botón de muestra de dicho discurso logorreico:

'se inicia la acción del proceso de avance con la prolongación de sus esquemas tácticos en plena disposición para la conjugación autosuficiente de sus dispositivos hasta alcanzar con felicidad y dicha la porción del terreno que señala la divisoria del espacio otorgado en los comienzos del partido a ambos conjuntos' (que vale tanto como decir

«contraataque que sobrepasa el medio campo»). 'Pero pase desafortunado por la intercesión de otro jugador que anuló la preclara idea de hacer llegar el balón a la situación en soledad de uno de los componentes de su mismo equipo. Y el árbitro interrumpe el desarrollo normal del juego, ¡sin que coincida con nuestro criterio!'.

— Sustitución del adverbio 'muy/mucho' por 'tan/tanto', probablemente por influjo de los catalanoparlantes llegados a Guinea, tal como recoge también A. Sainz: 'Iba a un poblado no *tan* cercano de mi pueblo', 'Hombre bajo, no *tanto*'.

— Infrecuente empleo de los tiempos compuestos (haber + participio).

— Costumbre por el uso del deíctico 'este' en vez de 'ese' o 'aquel'.

— Respuesta a la interrogativa total con el verbo empleado, extraña vez con «sí/no»: —¿Hay mucha gente ya? —Hay. —¿Vienes ya o qué? —Vengo (en lugar de 'voy'). Estas respuestas afirmativas recuerdan —en contextos distintos— las saluciones que usamos como cortesía tanto en español como en italiano, lenguas en las que una palabra asume el significado del sintagma completo:

'Buenos días. —Buenos'. O saludar con sólo 'buenas' (tardes); '—Bon giorno. —Giorno'. '—Buona sera. —Sera'. Para las negaciones se utilizan las construcciones «hasta ahora» y «todavía»: '—¿Ha venido el director? —Hasta ahora. —Pero ¿vino o no? —Todavía'.

— Adjetivación aplicando el cliché inglés: nombre en función de adyacente, en especial con la denominación peculiar de la realidad guineana como N+país: 'taxi país, comida país, guitarra país'.

— Expresiones tan propias como 'más encima' (por «y encima») o tan reiteradas como el vulgarismo 'más mejor'.

Desde el punto de vista semántico o más bien léxico descuella por su aspecto morfológico algún giro ya asentado en el habla del guineano: «no me competece», «se ha perturbado», etc., que traen a la memoria ciertos hábitos neologistas de los hispanoamericanos.

El «pichi» es la lengua mixta o lengua franca derivada del inglés que adoptaron los nativos para comunicarse en la costa con los comerciantes portuarios extranjeros que hablaban dicha lengua europea. La adaptación fonética a las peculiaridades propias de su habitual pronunciación convirtió, ya en China, la palabra 'business' (negocio, comercio) en «pidgin» y ésta, ya en Guinea, en 'pichi'. No obstante, mientras en China consiste en un vocabulario inglés aplicado a estructuras indígenas, en Guinea se trata más de esquemas ingleses cada vez más corruptos, con una degeneración en su aspecto oral y con voces de otras lenguas, sobre todo muletillas y nexos españoles (de ahí que también se le haya bautizado con el sobrenombre de 'broken english').

Antes de 1848 se recogen abundantes términos de pidgin english en el bubi (la lengua autóctona de Bioko). No parece, por tanto, que el origen se deba exclusivamente a la repoblación desde Sierra Leona —donde hablan el krio, forma acriollada del inglés, ligeramente diferente del 'pichi', y usado por los habitantes de Freetown—, demasiado cercana en el tiempo (1827), sino que más bien —como adelantamos— se remonte a las relaciones portuarias y a la presencia británica desde el siglo XVI (vid. John Clarke, *An Introduction to Fernandian Tongue*). Los préstamos léxicos del pidgin son asimilados de tal suerte que en época temprana ya se vislumbran palabras «inglesas» con los prefijos de clase característicos de la gramática bubi e incluso se produce la epéntesis de fonemas (añadidos). Según Bolekia, el pidgin se convertiría en *primera lingua franca* entre los bubis y los no-bubis. Hoy, y tras casi dos siglos de presencia española (1778-1968), el castellano funciona ya como *segunda lingua franca*, aunque no como en el caso del pidgin, es decir, con una identidad social por parte del bubi, dentro de su entronque sociocultural. La adquisición de voces españolas imitó el proceso de asimilación del pidgin; no obstante, el español se adquirió de modo más sistemático y regular, a través de la escuela y ambientes españoles prolongados. Hablar pidgin o castellano dependía del núcleo familiar y nivel social. En algunas familias 'emancipadas' y acomodadas, y siempre dentro de la isla de la entonces Fernando Poo, el castellano pasó a ser la primera lengua de los hijos, reservando el pidgin como segunda lengua, a veces con la desaparición del bubi (hecho de excepcional extrañeza).

Hoy aún, en lucha desigual, el pidgin es la lengua de comunicación interterritorial e interétnica más utilizada. El español, sigue siendo la oficial.

Son muchas las ocasiones en las que apreciamos un discurso lingüístico mixto: el empleo de tres lenguas ha provocado situaciones de diglosia tanto restringidas (entre variedades del bubi) como amplia (relación entre lenguas distintas). La diglosia se presenta cuando aparecen dos lenguas en contacto, pero una lengua A (Ita) es la dominante y se utiliza en el mundo de la cultura, de las relaciones sociales y otras gestiones que llamamos importantes, y otra lengua B (aja), o dominada, se usa para cuestiones familiares, vulgares o coloquiales. El bilingüismo, por contra, polariza una situación sociolingüística muy diferente: hablamos de bilingüismo cuando concurren dos lenguas en igualdad de condiciones para su desarrollo y con un uso indistinto para los mismos contextos. La realidad lingüística de Guinea se ajusta a la situación de diglosia sin bilingüismo, cuyo planteamiento general, compartido por zonas del este de Europa y el mundo de las castas cerradas de la India, es el siguiente: dos o más comunidades lingüísticas unidas política, religiosa y económicamente en una unidad en funcionamiento a pesar de las diferencias socioculturales

que las separan. En el nivel de esta unidad mayor reconocemos la existencia de dos o más lenguas o niveles. Sin embargo, una o ambas de las comunidades lingüísticas implicadas se caracterizan por tener fronteras de grupo relativamente impermeables, de modo que el acceso funcional y lingüístico para los «forasteros» está restringido. Al mismo tiempo los repertorios lingüísticos de uno o ambos grupos están limitados debidamente a la especialización funcional. De este modo la existencia de una diglosia nacional no implica un bilingüismo. En general, este modelo es característico de sociedades que están económicamente subdesarrolladas e inmovilizadas y que presentan grupos encerrados en extremos opuestos del ámbito social y por tanto que operan en repertorios lingüísticos extremadamente restrictivos y discontinuos (J. Fishman).

Bolekia distingue tres complejas situaciones dentro de Bioko: monolingüismo, bilingüismo y plurilingüismo:

(A) Monolingüismo: A.1. bubi (en las aldeas), A.2. castellano (en zonas urbanas, y familias acomodadas; se percibe el bubi como síntoma de incultura, por ello los padres hablan a los hijos en español, pero no con el resto de la sociedad bubi), A.3. pidgin (también en la urbe, y niños de cuatro a seis años; hay poblados en los que desaparece el bubi: Basupú, Baloeri, Sampaka... En algunos casos llega a ser lengua de uso diario incluso en ambientes rurales).

(B) Bilingüismo (uso indistinto y simultáneo de lenguas): B.1. variedades bubis, B.2. bubi-pidgin, B.3. bubi-castellano: se aprende castellano a los seis o siete años y se añade el bubi para completar la comunicación; subsiste una lucha por erigirse en primera lengua; B.4. pidgin-castellano: hablados en las grandes ciudades (Malabo, Luba) y medios rurales (Basupú, Baloeri, Sampaka); debido al desarrollo educativo en colegios y ambientes españoles cada vez son más los castellanismos que invaden el léxico bubi y el del «pichi». Este bilingüismo pronto sucumbe a una situación diglósica y se complica en plurilingüismo.

(C) Plurilingüismo: C.1. variedades del bubi, C.2. bubi-pidgin-castellano, C.3. bubi-pidgin-castellano-fang (desde los años sesenta se detecta la introducción de hábitos lingüísticos autóctonos ajenos al bubi y llegados del continente: fang, combe... Aunque es prematuro ya para apreciar barbarismo fang en el decurso idiomático bubi, sí se capta la eventual entonación fang al hablar bubi). Esta complejísima cotidianidad lingüística ha culminado hasta ahora en una *diglosia estable y extendida*, que al decir de J. L. Lipski constituye el *único lugar del mundo*, y este hecho palpable y perceptible a toda persona atenta y sensibilizada por las cuestiones de la lengua como la más personal e íntima manifestación humana es de radicalísima importancia: a este equilibrio plurilingüístico subyace una comunidad en expectante desarrollo socio-económico y

cultural. La relación entre el bubí y el castellano en Bioko puede producir un retroceso en el uso del bubí que perjudica su entidad como lengua interétnica, hasta producirse su desaparición (glotofagia) a causa de la presencia de lo hispánico. De ello —en este paréntesis especulativo— saldría victorioso el fang, en cuyos bosques continentales apenas logró penetrar el expansionismo lingüístico español.

Últimamente, una nueva lengua europea irrumpe en el ámbito territorial guineoecuatorial. Su uso se ciñe a los reducidos extranjeros que la traen como lengua propia: nos referimos al francés. En absoluto se ha planteado la nueva situación como una pugna de la hegemonía cultural (o lingüística): ningún rincón de la vida de los diversos estratos sociales de Guinea Ecuatorial se halla prescrito al uso de otra lengua que no sea el español. Por historia e identidad, por cultura y unidad, el empeño en la difusión y la nivelación del idioma castellano constituirá la semilla germinadora del proceso de desarrollo y de instrucción en el que toda la República de Guinea Ecuatorial se encuentra.

Pero es muy improbable, afirma Julián Bibang, que una correcta planificación lingüística sea capaz de resolver por sí sola el enrevesado problema de la convivencia de varias lenguas en el mismo suelo. Junto a las medidas de gobierno, cada vez más necesarias, es preciso proceder también a una labor de autoconvencimiento personal, esto es, fomentar el estado de opinión favorable; porque, de lo contrario, al tiempo que se solucionan, en apariencia, los problemas derivados de la coexistencia de grupos sociales lingüísticamente heterogéneos, se puede agravar el abismo que en cada persona va horadando el menosprecio de las lenguas hermanas —y sin embargo enemigas— de la que aprendió de labios de su madre.

Al fin y al cabo, el español en Guinea simboliza, como aseveró A. López García, «un estar siendo, un dejar a cada uno, a cada hablante y a cada comunidad, en la posición y en el disfrute de sus propias peculiaridades culturales que no se oponen a ella, sino que al contrario, la hacen posible. Una sociedad de hombres distintos en su ser comunitario, pero iguales en su estar político y social, a pesar de los errores del pasado y de algunas desafortunadas reivindicaciones del presente». Por tanto, propugnamos nosotros, el carácter existencial del español, a la vez que hacemos votos por que el castellano (se) impregne del carácter esencial junto a las lenguas nativas, prueba entonces de la superación con las máximas garantías de éxito de una situación plurilingüe y bicultural que anhela el progreso tanto como el respeto a la tradición.

CAPÍTULO I

El Español en Guinea Ecuatorial

1.1. PERSPECTIVAS DEL ESPAÑOL GUINEANO

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, el imperio español se extendía por todos los continentes del mundo, y abarcaba una extensión territorial difícilmente comprensible dentro de los parámetros contemporáneos de administración colonial. La lengua española se ponía en contacto con una gran diversidad de lenguas autóctonas, de las Américas, de Oceanía y de África. Actualmente, el dominio propiamente español está muy reducido, aunque el mundo hispanoparlante sigue siendo uno de los más grandes; en la dimensión lingüística la diversidad de la lengua española ha sido objeto de estudio detallado durante más de un siglo. A pesar de la riquísima documentación lingüística con la que cuenta la lengua española, una de las mejores dotadas de los idiomas indoeuropeos, y a pesar de la abundancia de estudios sincrónicos sobre diversos aspectos de la lingüística hispánica, quedan todavía algunas lagunas informativas, cuya totalidad constituye una verdadera fragmentación teórica de la lingüística española. Siendo una de las lenguas que más confrontaciones multilingüísticas ha conocido en el último milenio, el español representa un fértil campo de investigación para teorías históricas, filológicas, y estrictamente lingüísticas, y la extensión del español en el mundo actual consiste en un alambique de culturas y razas, cada una de las cuales ha hecho importantes contribuciones a la diversificación de la lengua española. Es con vistas a ampliar este ya abundante panorama dialectológico por lo que ofrecemos estas observaciones preliminares sobre uno de los dialectos menos conocidos dentro del ambiente hispánico, el único dialecto español del África subsahariana, hablado en la República de Guinea Ecuatorial, ex Guinea Española. Aunque este dialecto figuraba en algunos estudios tempranos de gran valor¹, no volvió

¹ González Echeagaray (1951, 1959), Castillo Barril (1969).

a ser estudiado hasta muy recientemente, con la feliz aparición de los excelentes trabajos de Granda (1984 a, b), que salieron después de terminada la presente investigación, y que recomendamos como lectura obligatoria. El enfoque principal de los estudios anteriores radicaba, lógicamente, en la naturaleza de las lenguas autóctonas de la Guinea Española junto con su impacto en el idioma de la metrópoli, y difícilmente se estrechaba la perspectiva para que se convirtiera en una descripción pormenorizada del español afroguineano. Por tanto, la tarea de dar a conocer las principales características lingüísticas del castellano hablado en la Guinea Ecuatorial tiene una razón doble; por un lado, permite llenar una casilla lastimosamente vacía en el panorama dialectológico del español actual, y por otro, da lugar a una documentación del único lugar del mundo en que ha existido una diglosia estable y extendida entre la lengua española y unas lenguas netamente africanas. Este último detalle es de importancia transcendental para la dialectología hispano-americana, puesto que la influencia africana ha figurado prominentemente en la elaboración de modelos de evolución del español americano y aun peninsular². La inclusión de los datos guineanos resultará en una perspectiva refinada que ha de facilitar la separación de variables metodológicas y teóricas para adecuar la evaluación de la contribución africana al español americano.

En los siguientes capítulos trataremos de presentar la realidad lingüística de un segmento reducido pero importante de la actualidad guineana, el habla de la ciudad capital de Malabo (antes Santa Isabel) en la isla de Bioko (Fernando Poo). Nos limitaremos, en efecto, a la dimensión fonética/fonológica para la derivación de conclusiones teóricas, puesto que es éste el contorno menos explorado y más controvertido de las teorías africanistas del español. Aunque haremos un esfuerzo por mencionar las principales manifestaciones gramaticales del español afroguineano, a manera de preámbulo, la presentación central tendrá como tema exclusivo la formulación de procesos fonológicos y sus posibles consecuencias para la dialectología española.

En la recolección de los datos que integran los estudios siguientes, hemos aprovechado una estancia en la República de Guinea Ecuatorial realizada a mediados de 1983 y otras dos durante 1984, y las frecuentes consultas hechas a ciudadanos guineanos de diversas agrupaciones socioculturales que se encontraban radicados en la España peninsular y en las Islas Canarias. Nuestras estancias en la Guinea Ecuatorial estaban concentradas principalmente en la parte insular de la república, aunque también nos fue posible visitar Río Muni y la isla de Annobón para efectuar unas observaciones comparativas. No

² Otheguy (1975), Cuervo (1927), Álvarez Nazario (1974), Naro (1978).

pretendemos con esto que las siguientes descripciones sean exhaustivas ni definitivas, sino que arrojen un poco de luz sobre la posibilidad de extender las investigaciones dialectológicas a fin de incluir los territorios hispanoparlantes del África ecuatorial.

1.2. LA REPÚBLICA DE GUINEA ECUATORIAL

La República de Guinea Ecuatorial, antes denominada Guinea Española, es la única nación del África subsahariana que utiliza el español como lengua nacional, y es el único ex territorio español en el África negra. En la actualidad consiste en la isla de Bioko, antes llamada Fernando Poo, la región continental de Río Muni, siendo un enclave entre Gabón y Camerún; la remota isla de Annobón, situada más allá de las islas de Sao Tomé y Príncipe; y las pequeñas islas de Elobey Grande, Elobey Chico y Corisco, cerca de la costa de Río Muni. La capital es Malabo, ubicada en la isla de Fernando Poo; es la ciudad más grande y cuenta con una población aproximada de 50.000 habitantes, del total de unos 80.000 habitantes de la isla y 350.000 habitantes en toda la república. La segunda ciudad y cabecera de la provincia continental es Bata, de unos 40.000 habitantes. La isla de Annobón tiene menos de 3.000 habitantes, mientras que las demás islas cuentan con una población minúscula. La extensión territorial de Fernando Poo es de 2.017 Km² y la de Río Muni es de 26.017 Km³. Las dos partes de la república son territorios eminentemente tropicales, con abundantes lluvias y suelos ubérrimos en los que sobresale la vegetación tropical. Desde su primera explotación como colonia española, la principal producción agrícola ha sido el cacao, sobre todo en Fernando Poo, pero también en la parte continental, y proliferan también cocos, plátanos y otras frutas tropicales, además del cafetero; el ñame, la malanga, la yuca y otras verduras.

En comparación con los países vecinos, el nivel de vida de la Guinea Ecuatorial es relativamente alto; es normal la pobreza pero no la miseria, puesto que el pueblo guineano disfruta de la fecundidad de la naturaleza, que permite sobrevivir con un mínimo de las comodidades modernas de las naciones europeas. La gente se dedica a la agricultura, de pequeña escala, a la

³ Entre la abundante bibliografía sobre la Guinea Ecuatorial, las siguientes obras proporcionaban los datos fundamentales: Péliissier (1964), Servicio Informativo Español (1964), Liniger-Goumaz (1979), Nosti Nava (1942), Pujadas (1969), Unzueta y Yuste (1947), Zamora Lobocho (1962), Kobel (1976), Sundiata (1972), Baguena Corella (1950), Ayemi (1942), González Echegaray (1964), Aranzadi (1962), Gobierno General de la Región Ecuatorial (1960-68), Terán (1962).

pesca y al trabajo ocasional en las plantaciones y empresas que han sobrevivido a la difícil etapa poscolonial recién superada. Sólo hay luz eléctrica en Malabo y Bata, y el suministro es irregular y precario; el resto del país tiene que depender de generadores portátiles u otras fuentes de energía. Son pocos los vehículos motorizados en comparación con la población, y con excepción de los taxis que operan en las principales ciudades, el servicio de transporte colectivo es prácticamente inexistente.

La isla de Fernando Poo fue descubierta por un navegante portugués del mismo nombre entre los años 1469 y 1471, y fue ocupada posteriormente por los portugueses. Durante muchos años, servía como puerto de embarque y desembarque para la trata de esclavos que provenían del continente africano y que se mandaban a las colonias americanas y aun a Europa. Junto con Cabo Verde, Fernando Poo era una de las factorías de esclavos que resultaban en cierto proceso de homogeneización de los esclavos de distintas regiones de África, antes de ser trasladados a las colonias. La isla pasó a manos españolas en 1778, como resultado de los tratados de San Ildefonso y El Pardo, por medio de los cuales España le cedía a Portugal un segmento del Brasil a cambio de Fernando Poo y Annobón. La ocupación española no comenzó hasta mucho después, y entre tanto los ingleses obtuvieron permiso para utilizar la isla como sede de un tribunal mixto anti-esclavista en el siglo XIX. Justamente durante esta época llegaron unos negros libertados de Cuba, junto con ex esclavos de Sierra Leona y Liberia. Estos últimos hablaban un dialecto acriollado del inglés, y llegaron a llamarse *fernandinos*, sus descendientes todavía hablan el *pichinglis* de manera diferente que los demás pueblos africanos y constituyen una especie de élite dentro de la sociedad de Fernando Poo. Los cubanos se asimilaron a la población guineana, pero es posible que hayan logrado introducir unos cubanismos en el léxico español de la isla⁴.

Los españoles comenzaron a asentarse en Fernando Poo a partir de 1858, y la colonización avanzó a pasos agigantados en comparación con los demás territorios africanos y americanos. Después de poco tiempo, se formó una aristocracia de plantadores de cacao, de origen catalán, que luego se convirtió en principal sostén económico de la colonia. En Río Muni, la colonización española fue aún más tardía, puesto que fue necesario ajustar varias reivindicaciones territoriales con Francia, cuya última resolución se retrasó hasta 1900. A partir de esta fecha España comenzó la colonización del territorio continental, pero los asentamientos se limitaban a una estrecha franja de la costa, dejando sin explorar todo el interior de Río Muni. Sólo después de 1923 fue llevada a cabo la exploración del interior, y hoy en día todavía existen muchas

⁴ Por ejemplo, *malanga*, *chapeo*, *guagua*, y posiblemente *cayuco*.

incógnitas en cuanto a los recursos naturales y humanos del interior de Río Muni. La capital de la colonia de Río Muni, Bata, adquirió cierta importancia como puerto de exportación, y cuando se produjo la división de la Guinea Española en dos provincias, en 1959, Bata llegó a ser capital de la provincia continental, que incluía también a las islas 'playeras'. La autonomía territorial ocurrió en 1964, y en 1968 la República de Guinea Ecuatorial vio la luz como nación independiente. Lamentablemente, los primeros once años después de la independencia fueron manchados por un régimen político que aisló la nación de los demás países vecinos, lo que dificultó las relaciones con España y con las otras naciones europeas, y rebajó vertiginosamente el nivel de vida del pueblo guineano, y que fomentó la creación de numerosos núcleos de exiliados, cuya totalidad llegó a representar casi la mitad de la población guineana. A partir de 1979 el nuevo régimen guineano ha restaurado relaciones normales con la mayoría de las naciones del mundo, y está superando rápidamente la etapa de retroceso económico y cultural que había sufrido el país; sin embargo, las huellas del hiato de once años todavía se pueden notar, y los dirigentes guineanos enfrentan una tarea formidable de reconstrucción nacional.

Igual que en casi todos los países africanos, la etnografía guineana es muy rica, tanto en la región insular como en Río Muni. Las principales agrupaciones étnicas y lingüísticas son las siguientes: los bubis, nativos de Fernando Poo, cuyo número fue reducido drásticamente durante las expulsiones masivas decretadas por el gobierno anterior. Los bubis fueron excluidos del gobierno poscolonial, pero hoy en día gozan de cierta representación, de acuerdo con su número. Los fang originariamente del interior de Río Muni y Gabón, han llegado a ser el grupo dominante en la vida guineana, tanto en Fernando Poo como en el continente. A causa de su participación en movimientos independentistas y de resistencia, los fang eran marginados por la administración colonial, y pocos fang trabajaban en Fernando Poo. Después de la independencia de Guinea Ecuatorial, los fang han llegado a ocupar puestos de importancia tanto en la isla como en el continente, y representan la agrupación de más potencia en el gobierno y en las fuerzas armadas. En la costa de Río Muni se encuentran los grupos *playeros*: benga, bujeba, combe, bureka, etc. Hasta ahora estas agrupaciones étnicas han tenido poca participación en la vida guineana, pero en la actualidad este grupo está en vías de superación cultural y económica. Los annobonenses habitan el remoto territorio de Annobón, descubierto por los portugueses en 1471, y sus habitantes hablan como lengua nativa un portugués acriollado llamado *fa d'ambó*, que se parece bastante al dialecto de Sao Tomé y Príncipe. Los annobonenses han tenido poco contacto con España y con el resto de la nación, pero recientemente se ha formado un

gran núcleo de annoboneses en Malabo, que podría representar hasta la mitad de la población total de este grupo. Los residentes de Annobón se dedican a la pesca, mientras que los annoboneses residentes en Malabo desempeñan varios cargos y oficios.

1.3. SITUACIÓN LINGÜÍSTICA DE GUINEA ECUATORIAL

A pesar de que el castellano es el idioma nacional de Guinea Ecuatorial cada agrupación étnica mantiene su lengua autóctona, que constituye la primera lengua de los guineanos que pertenecen a dicho grupo. Los idiomas bubí, fang y las lenguas playeras pertenecen a la macroagrupación bantú, pero a excepción de algunos dialectos playeros, no son mutuamente comprensibles. El bubí se asemeja a algunas lenguas del Camerún, sin que se haya ofrecido un parentesco definitivo, mientras que el fang encaja en las familias lingüísticas de Gabón, donde se ubica el seno del pueblo fang. Sólo los annoboneses hablan una lengua de raíces extraafricanas, aunque el origen portugués del idioma *ambó* ha sido parcialmente obturado por la fuerte influencia africana, no sólo en el léxico y la fonética sino también en la formación morfológica y sintáctica. Las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial comparten algunas características que las separan del español, y que tal vez hayan influido en el desarrollo del idioma castellano en territorio guineano. Ninguna de las lenguas guineanas⁵ emplea un sistema de sufijos, para flexionar nominales, verbales u otros procesos morfológicos. El annobonés, efectivamente, carece de un sistema de fijación, mientras que las lenguas netamente africanas emplean un régimen de prefijación para efectuar la diferenciación morfológica. Veremos en el capítulo 3 que el español hablado en Malabo (y en términos generales en toda la república) se caracteriza por la debilitación del sistema morfológico español, sin que éste se desintegre por completo. Ninguna de las lenguas guineanas cuenta con una tradición escrita, aunque están dotadas de un riquísimo folklore de tradiciones orales, pero gracias a la obra de los grupos misioneros durante las primeras décadas de este siglo, disponemos de gramática y glosarios de las principales lenguas y dialectos hablados en Guinea Ecuatorial. Hay que introducir un elemento de precaución al consultar estas obras de lingüística afroguineana, puesto que la mayoría de ellas fueron preparadas con

⁵ Hemos consultado las siguientes obras primarias para los datos relevantes sobre las lenguas autóctonas de la Guinea Ecuatorial. Para Annobonés: Barrera (1957), Vila (1891). Para Bubi: Pereda (1921), Tessman (1923). Para Bujeba: González Echegaray (1958). Para Bemba: Salvadó y Cos (1891). Para Fang: Ndongo Esono (1956), Tessman (1913), Nzé (1975), Para Combe: Fernández (1951). Para Benga: Pérez y Sorinas (1928). General: Guthrie (1953: 24-7, 40-4).

finés didácticos y evangélicos, y dejan lugar a sospechas en cuanto a la nitidez de las correspondencias postuladas entre la gramática española y las gramáticas indígenas. Es de suponer que las lenguas aborígenes guineanas manifiestan la misma variación sociolingüística y aun idiosincrática que las lenguas europeas, lo cual no se refleja en el testimonio escrito que nos ha llegado de los primeros estudios; sí sabemos, por ejemplo, que existen notables variaciones regionales, tanto en el fang como en el bubí⁶, y por tanto debemos admitir la existencia de una gran incógnita en cuanto a la influencia total de las lenguas autóctonas en la formación del español afroguineano.

1.4. CONOCIMIENTOS DEL ESPAÑOL EN GUINEA ECUATORIAL

No existen cifras exactas que indiquen los conocimientos de la lengua española entre los ciudadanos ecuatoguineanos, aunque los comentarios anecdóticos que aparecen con frecuencia sugieren que últimamente ha existido un nivel general relativamente alto en comparación con otras naciones africanas, de habla inglesa y portuguesa. Esto se debe sobre todo al esmero de los españoles, tanto religiosos como laicos, por implantar un sistema comprensivo de educación que alcanzara todos los rincones de la sociedad guineana, y en gran medida fue posible realizar esta meta, especialmente en Fernando Poo. Es importante anotar que, a pesar de la difusión de la lengua española por el territorio guineano, pocos ciudadanos legítimamente guineanos la hablan como lengua nativa, o por lo menos como única lengua del hogar. En todas partes del país, las lenguas autóctonas predominan en las comunicaciones intraétnicas y a veces aun al tratar con otros grupos africanos, y el idioma español se reserva para comunicaciones inter-étnicas y para tratar con extranjeros. Esto le da cierto carácter artificial al español guineano, que sin embargo no le resta legitimidad como lengua nacional, siendo de hecho el único medio de unificación lingüística, puesto que las diferencias entre las agrupaciones étnicas son prácticamente insuperables en lo que concierne a la política lingüística. El español está en vías de substituir al *pichinglis*, el inglés acriollado hablado por muchos guineanos en Fernando Poo y también en grado menor en Río Muni, como lengua franca de intercomunicación; el *pichinglis* todavía goza de una gran popularidad entre los pequeños comerciantes que suelen tratar con africanos de distintas procedencias. La introducción del inglés acriollado en Fernando Poo tiene varias fuentes, empezando con la llegada de los *fernandinos*, procedentes de los territorios angloparlantes

⁶ Baumann (1887), González Echegaray (1959: 19-21, 28).

del África occidental. Más recientemente, y más importante para la historia lingüística de Fernando Poo, hubo una importación masiva de braceros nigerianos para trabajar en las plantaciones de cacao; en algunas épocas la población nigeriana llegó a constituir más de la mitad de la población total de Fernando Poo⁷, y aunque los nigerianos no se integraban en la sociedad hispanoguineana, dejaron profundas huellas lingüísticas, ya que preferían la lengua franca de la costa africana, el inglés acriollado, en vez de sus varias lenguas nativas. Durante el primer régimen poscolonial, los nigerianos fueron expulsados de la Guinea Ecuatorial, pero muchos han regresado después del cambio del gobierno y la función del pichinglis como lengua franca ha permanecido, reforzada sin duda por la presencia cada vez más notable de ciudadanos del Camerún o de otras naciones africanas donde tiene vigencia el inglés criollo. Es de suponerse que no será necesaria una batalla de transculturación para implantar definitivamente el castellano como idioma de uso diario en vez del inglés criollo, pues la mera existencia de una lengua nacional que sea diferente a la de las naciones vecinas bastaría para despertar los sentimientos de nacionalismo en el pueblo guineano, y efectivamente nosotros hemos percibido un nacionalismo lingüística entre guineanos que se encontraban en el exterior y que mantenían la lengua española como señal irrefutable de su procedencia guineana.



Distribución lingüístico-dialectal de España

⁷ González Echegaray (1959: 23-5).

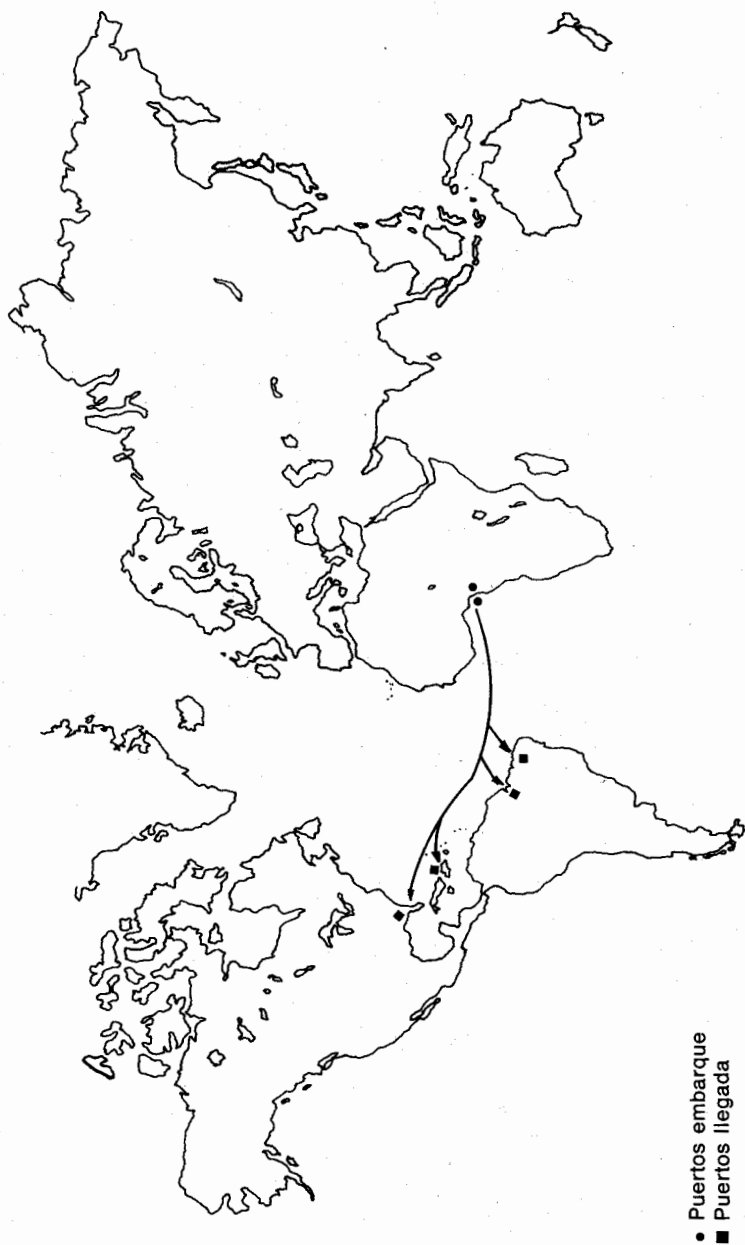
Regresando al tema del conocimiento de la lengua española en Guinea Ecuatorial, es posible afirmar que en Malabo, igual que en casi toda la isla de Fernando Poo, toda persona criada en la isla sabe algo del idioma español, aunque no lo domine por completo. Entre las personas mayores pueden figurar individuos cuyos conocimientos del español son mínimos, sobre todo si dichas personas han permanecido fuera de los núcleos urbanos y no han sostenido contactos con los españoles residentes, por motivos de trabajo, comercio o formación escolar. Existen, pues, dos grandes categorías de ciudadanos guineanos en lo que toca a las habilidades lingüísticas: aquellos que manifiestan un dominio esencial de la lengua española, y aquellos que ignoran casi completamente dicha lengua.

En Río Muni, la mayoría de los residentes del litoral hablan español con cierta fluidez, pero en el interior del enclave continental, hay muchas personas que apenas hablan la lengua española. En Annobón, la mayoría de los habitantes dominan el español, aunque prefieren la *fa d'ambó* para la comunicación cotidiana, agregándole muchas palabras españolas. Ocurrió un fenómeno interesante durante los últimos siete-ocho años del régimen anterior, cuando se prohibió el uso del idioma español para funciones públicas y oficiales, se puso fin virtual a la educación pública en lengua española. El resultado es una generación de jóvenes guineanos cuyas habilidades en español están por debajo de los niveles alcanzados por generaciones anteriores y posteriores. Todavía es imposible medir el impacto a largo plazo de este intervalo breve pero intenso de hispanofobia.

En Malabo hay un grupo de comerciantes hausas, que provienen de Camerún, aunque muchos han nacido en Guinea, además de nativos de Sao Tomé y Príncipe, Cabo Verde y otras naciones africanas, los cuales hablan español con habilidad variable, de acuerdo con su preparación escolar, su profesión y la duración de su estancia en Malabo.

1.5. FALTA DE ACRIOLLAMIENTO EN EL ESPAÑOL AFROGUINEANO

En la mayoría de los territorios africanos que son ex colonias europeas, la lengua de la ex colonia se ha convertido en dialecto acriollado, que se diferencia de las normas metropolitanas no sólo en su léxico y su fonética, sino también en sus fundamentos gramaticales. Tal vez el idioma francés es el que menos ha sufrido al producirse la africanización de las colonias francesas, pero tanto el francés como el inglés, el portugués y el holandés se han deformado en África hasta el punto de merecer la categoría de lenguas distintas, derivadas de las lenguas europeas pero ya dotadas de una vida independiente. El



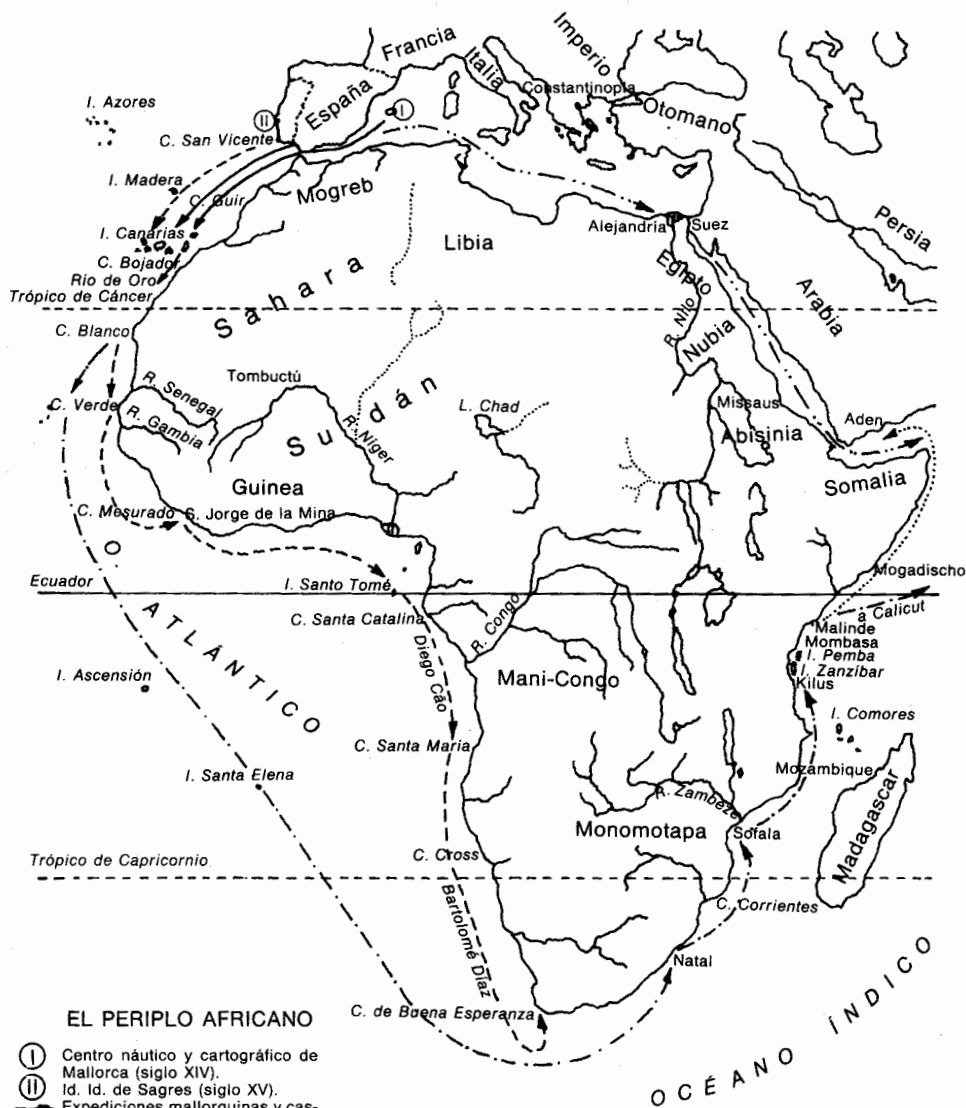
Movimientos migratorios, África-América

portugués peninsular poco tiene que ver con los criollos de Cabo Verde, Guiné-Bissau, Sao Tomé, o aun de Angola y Mozambique, y el pichinglis resulta incomprensible para el sujeto británico. Es más, en las ex colonias británicas, francesas y holandesas de la zona caribeña, también se han formado dialectos acriollados de las lenguas metropolitanas, que en varios casos aun han reemplazado a las lenguas europeas. Es la formación de los dialectos criollos lo que representa una de las áreas más fértiles en la sociedad lingüística contemporánea, puesto que es posible destacar la interacción de múltiples variables lingüísticas, históricas, psicológicas y demográficas. En medio de esta diversidad de dialectos criollos, es notable que el español al nivel mundial ha quedado al margen del proceso de reducción criolla⁸, aunque en el capítulo 3 regresaremos a la discusión de los pocos vestigios criollos que dan testimonio de una etapa anterior del español acriollado. Quizá el detalle más significativo del español guineano, con todas sus dimensiones, es la falta casi total de elementos criollos, en comparación con la lengua metropolitana. Postergando por el momento una demostración de esta afirmación (véase capítulo 3), podemos plantear la interrogativa de por qué el español guineano se ha salvado de un proceso al parecer inexorable de reducción gramatical, que ha afectado a las demás lenguas europeas transplantadas a África y a la zona del Caribe; al mismo tiempo, podemos evaluar la importancia de esta circunstancia lingüística para la dialectología hispánica en general y para las teorías africanistas y criollistas de la diferenciación dialectal del español mundial.

Para comenzar la discusión, debemos considerar las condiciones socio-lingüísticas que se supone pueden dar lugar a la formación de un dialecto acriollado⁹. Aunque la terminología dista mucho de ser aceptada universalmente, podemos resumir la opinión, ya bastante extendida, según la cual un dialecto criollo resulta de la conversión de un *pidgin* o lenguaje reducido, de una lingua franca aprendida por adultos, en la lengua nativa de una población entera. Todos los idiomas criollos que existen en el mundo han pasado por este proceso; primero, la lengua colonial es aprendida parcialmente por un grupo de súbditos, comerciantes u otras personas que por varias razones no cuentan con una lengua nativa mutuamente conocida que pueda servir como amplio medio de intercomunicación. El lenguaje reducido, que puede incluir reducciones de paradigmas verbales y nominales, un léxico sencillo y una fuerte influencia de la lengua nativa de las personas que lo hablan, se conoce como un *pidgin*, mientras constituye un código especial aprendido después de

⁸ Alleyne (1971: 182), Ramos (1937), Mintz (1971: 412), Gregersen (1977: 135-7), Reinecke (1938), Otheguy (1975), Zavala (1967: 19), Zamora Vicente (1974).

⁹ Todd (1974), Bickerton (1977), Ferguson y De Bose (1977), Meier y Muysken (1977).



EL PERIPLO AFRICANO

- ① Centro náutico y cartográfico de Mallorca (siglo XIV).
- ② Id. de Sagres (siglo XV).
- Expediciones mallorquinas y castellananas a Canarias y Río de Oro.
- id. portuguesas a lo largo de la costa africana (hasta 1488).
- Expedición de Vasco de Gama (1497-98).
- Id. de Covilhão (1486).
- Id. de Diego López de Sequeira (1520).

haber adquirido las lenguas nativas. El pidgin no implica una posición inferior respecto a la lengua metropolitana, puesto que los colonizadores en varias partes del mundo han adoptado pidgins y al parecer aun los han inventado para comunicarse con la población subyugada; al mismo tiempo, muchos comerciantes, artesanos y trabajadores migratorios recurren a los pidgins para efectuar sus actividades cotidianas, sin que esto implique un sentido de inferioridad con respecto a la lengua original. Un verdadero criollo se forma, entonces, cuando un grupo de personas adquiere el pidgin como su lengua nativa, a veces en conjunción con otras lenguas regionales; en el transcurso del proceso de aprendizaje y ampliación, el pidgin adquiere características mucho más ramificadas que las del pidgin original, pues al convertirse en único medio de comunicación de un grupo, asume todo el valor comunicativo de cualquier lengua natural. Cuando se efectúa una comparación entre el nuevo criollo y la lengua original, el criollo puede parecer una transformación, una variante infantil reducida que despierta prejuicios y esfuerzos de corrección. Los criollos que han sobrevivido estas influencias normalizadoras han sido precisamente aquellos que, por razones políticas y geográficas, se han visto separados de la influencia metropolitana por mucho tiempo, lo suficiente como para implantar la gramática y el léxico del criollo sin la comparación implícita con la lengua metropolitana. En las regiones en que el idioma acriollado ha convivido con la lengua metropolitana, suele producirse un *continuum pos-criollo* en que los elementos del criollo que se apartan más de las estructuras metropolitanas se van reemplazando por éstas, y donde el segmento de la población que no domina sino la lengua criolla se va reduciendo progresivamente¹⁰. Para ilustrar la evolución de un criollo en la ausencia de la influencia metropolitana, podemos citar los casos de Haití, Papúa-Nueva Guinea, el criollo francés de Trinidad y Grenada y el pichinglis de Fernando Poo, mientras que el *continuum poscriollo* sirve para caracterizar las condiciones lingüísticas de Belice, Jamaica, Guyana y Martinica.

Para ver la evolución del español guineano y las razones por las cuales nunca ha pasado por una etapa criolla, tendremos que enumerar los factores que distinguen el caso guineano de los casos de verdadero acriollamiento.

(1) El factor más importante es que el español nunca ha llegado a ser la lengua nativa de un gran segmento de la población guineana. Al no emplearse nunca como lengua nativa, y al no utilizarse fuera de algunas situaciones casi oficiales, el español ha podido mantenerse como código altamente artificial y estudiado, y no ha sufrido los procesos de popularización que habrían dado lugar a una reducción criolla.

¹⁰ Bickerton (1975), De Kamp (1971).

(2) Aún más importante es que nunca ha sido necesario emplear el español como lingua franca para extensos sectores de la población guineana, puesto que hasta hace muy poco la comunicación interétnica era muy limitada, y también porque existía el recurso del pichinglis que facilitaba la comunicación panafricana.

(3) Nunca ha habido una fragmentación masiva de las agrupaciones étnicas en la Guinea Ecuatorial, a pesar de los acontecimientos del régimen anterior, por lo cual el ciudadano guineano promedio siempre ha estado rodeado de compatriotas que hablaban la misma lengua autóctona. Al no perderse nunca la lengua indígena, nunca se cuajó la necesidad imperiosa de convertir al español de una lengua de utilidad limitada en una lengua nativa dotada de todos los recursos comunicativos de las lenguas africanas.

(4) El sistema educativo establecido por los españoles en territorio guineano era superior a los que figuraban en muchas otras colonias europeas en África y las Américas, con los resultados que ya hemos mencionado: los guineanos que asistían a las escuelas adquirían un conocimiento básico del idioma español, mientras que los pocos que no recibían instrucción eran al mismo tiempo los que no sostenían muchos contactos con los españoles y que por consiguiente no aprendían nada de la lengua española.

(5) Otro factor de más importancia es la fecha reciente de colonización de la Guinea Española, siendo esencialmente a partir de mediados del siglo pasado para Fernando Poo y a principios del siglo actual para Río Muni, en comparación con las colonias francesas y británicas en África y las colonias europeas del Nuevo Mundo. Uno de los impulsos para la formación de un criollo es un contacto preliminar con un grupo conquistador, seguido de un aislamiento prolongado durante el cual los elementos de la lengua metropolitana evolucionan libremente sin presiones externas ni influencia normativa. Tal fue el caso de Annobón, cuyo dialecto se deriva del portugués hablado por los esclavos y tratistas que provenían de Sao Tomé y originalmente de Angola y que utilizaban la isla como factoría hace ya varios siglos¹¹. El papiamentu (o papiamento) de las Antillas y el dialecto español de la isla de Trinidad¹² son otros ejemplos de los resultados de un contacto inicial seguido de una larga separación temporal y cultural. Después de los primeros esfuerzos serios de colonización en 1858, los españoles permanecieron en forma constante en Fernando Poo, y posteriormente en Río Muni, donde fueron explorando progresivamente el interior del territorio continental.

La presencia española en la Guinea Ecuatorial seguía una progresión lineal,

¹¹ Ferraz (1975), 1976, 1983), Granda (1976).

¹² Moodie (1973, 1982), Thompson (1957), Van Wijk (1958), Baum (1976).

siempre en aumento, a lo cual podemos agregar los esfuerzos por integrar la población guineana a la vida hispánica mediante programas de educación, aculturación y religión.

A pesar de que nunca ha existido una necesidad palpante de hablar el español en los hogares ni tampoco fuera de ellos, el pueblo guineano puede considerarse efectivamente hispanoparlante, no sólo a nivel oficial sino también en cuanto a los conocimientos populares. Si bien es verdad que el sujeto guineano suele preferir su lengua nativa para comunicarse con alguien de su propio grupo étnico, también es cierto que introduce palabras y aun conceptos del español para ampliar su facilidad de expresión, al mismo tiempo que se empeña en comunicar sus sentimientos en lengua española en las ocasiones correspondientes. El resultado total del limitado dominio de uso del español en Guinea Ecuatorial es su carácter rígido, casi fosilizado, que sin dejar de ser un legítimo medio de comunicación se constriñe en cuanto a su evolución y ampliación. El guineano corriente no utiliza el idioma castellano con suficiente amplitud para que se le fijen unas idiosincrasias, ni lo habla con sus conciudadanos lo suficiente como para que se formen características regionales. Al contrario, lo que se produce es una dispersión de errores, variantes fonéticas, gramaticales y léxicas mucho más amplia que en las áreas donde el español se habla como única lengua nativa. El polimorfismo extraordinario del español guineano se puede comparar con otras áreas del mundo hispánico donde el español compite con lenguas autóctonas o importadas y donde se adquiere después de la infancia: el caso de la Península Yucateca de México o la zona kecchi de Guatemala y Belice¹³, el altiplano o zona andina de Sudamérica¹⁴, las regiones amazónicas de Colombia, Perú y Ecuador¹⁵, la región angloparlante de Centroamérica¹⁶, etc. Como consecuencia es necesario modificar la metodología empleada para la descripción dialectal del español guineano, pues en muchos casos una presentación exclusivamente cuantitativa dará resultados equívocos, creando orden en medio de un caos de variantes dispersadas. Por otro lado, una simple lista de todas las variantes que caracterizan a determinado fenómeno tampoco será adecuada, pues no refleja la naturaleza de la interacción entre el idioma castellano como medio oficial y hasta cierto punto popular, y las todavía muy vigorosas lenguas autóctonas y sus dominios de uso. En los capítulos siguientes trataremos de ofrecer una presentación equilibrada; puesto que la

¹³ Alvar (1969), Hagerty (1977).

¹⁴ Escobar (1978), Cerrón-Palomino (1976).

¹⁵ Alvar (1977), Escobar (1978).

¹⁶ Holm (1982).

mayoría del estudio va dedicado a la dimensión fonológica, no podemos prescindir de unas presentaciones cuantitativas, pero pondremos más énfasis en el descubrimiento de procesos sistemáticos que puedan haber influido en la formación del actual panorama lingüístico de Guinea Ecuatorial.

CAPÍTULO II

Consideraciones metodológicas

2.1. LAS ENCUESTAS FONÉTICAS

Debido a la difícil situación política por la que ha atravesado Guinea Ecuatorial, existe todavía un ambiente de reticencia y hasta temor y sospecha que rodea a cualquier tipo de investigación que se proponga en territorio guineano; y muchas personas, por razones enteramente explicables, se muestran reacias a comprometerse en participar en la recolección de datos de cualquier índole. Esta reticencia natural aumenta aún más con la presencia de cámaras, grabadoras magnetofónicas, cuadernos de apuntes, etc., por lo que el investigador tiene que proceder con sumo cuidado si no quiere ofender las sensibilidades del pueblo que pretende describir. En el caso concreto de nuestras investigaciones en Guinea Ecuatorial, hemos contado con la aprobación de las autoridades guineanas, quienes también muestran un afán por olvidar las dificultades del pasado y establecer un ambiente de respeto y cooperación entre africanos y europeos. Al mismo tiempo, estimamos esencial la recolección de materiales grabados, para que sirvieran de archivo de datos para futuras comparaciones, y para que permitieran la consulta detallada, para disipar cualquier duda que surgiera en momentos posteriores al levantamiento de datos inicial. En el caso de muchas investigaciones dialectológicas, la falta de textos magnetofónicos ha impedido la reevaluación posterior de los datos primarios con vistas a aplicar nuevas teorías o de refinar las observaciones originales. Teniendo en cuenta la necesidad de conseguir unos materiales grabados, aunque fueran pocos, también nos dimos cuenta de la inconveniencia de someter a todos los colaboradores guineanos a una entrevista programada, estorbada por la presencia del magnetófono, dados los antecedentes problemáticos ya mencionados. Por esto optamos por una combinación de procedimientos, la conducción de unas entrevistas rigurosas, la recolección de

muchas observaciones causales y en última instancia, la realización de unas grabaciones secretas. Este último procedimiento es esencial en la dialectología¹, no sólo para evitar contratiempos personales, sino también para captar la voz espontánea, libre de preocupaciones lingüísticas y de autocorrecciones, y ha sido adoptado como componente integral de los principales proyectos de lingüística hispánica. En Guinea Ecuatorial esta combinación de recursos metodológicos nos permitió una amplia colección de materiales lingüísticos, grabados y escritos, que también complementamos con varias horas de programas radiofónicos, transmitidos por las emisoras nacionales de Guinea Ecuatorial y grabados en su integridad durante nuestras estancias.

Todas las grabaciones fueron llevadas a cabo utilizando una grabadora de cassette marca Sony, modelo TCM-600. El tamaño reducido de este aparato (mide apenas $13 \times 8 \times 2$ cm) facilita la conducción de entrevistas normales, sin que la presencia patente del instrumento de grabación represente un impedimento mayor a la espontaneidad. En el caso de las grabaciones secretas (que sólo servían de fuente de datos verificadorios y nunca se empleaban para suministrar los datos primarios), era posible ocultar el aparato en el bolsillo del pantalón o en un bolso de mano. Utilizamos un micrófono Sony modelo ECM-150, que mide menos de 3 cm³, y que se presta adecuadamente a las tareas correspondientes. Tanto el micrófono como la grabadora son de calidad profesional y permiten la realización de grabaciones excelentes, aun bajo condiciones adversas de ruido y distancia.

En el transcurso de nuestros recorridos por Malabo y sus alrededores, llevamos a cabo muchas entrevistas improvisadas, y apuntamos una gran cantidad de observaciones ocasionales que servirían de trasfondo comprobatorio de los datos principales. Además pudimos presenciar varios actos públicos, que tenían que ver con la celebración de los 4.º-5.º aniversarios del Golpe de Libertad, que derrocó al régimen anterior en 1979; estos actos incluían unos discursos pronunciados por el señor Presidente de la República, Coronel Teodoro Obiang Nguema, una misa solemne pronunciada por el arzobispo de Malabo, y varios discursos pronunciados por altos oficiales del Gobierno guineano. Grabamos estos eventos en su totalidad, utilizando las transmisiones radiofónicas o bien nuestra presencia en el lugar de los acontecimientos. También grabamos algunos encuentros deportivos entre equipos guineanos,

¹ PILEI (1973: XIV-XV). Durante el transcurso de la investigación, todos los informantes consentían participar en una encuesta; en algunos casos, estimamos que la presencia de una grabadora sería motivo de sospechas, dirigidas hacia el investigador o bien hacia el propio informante, razón por la cual optamos por no patentizar la presencia del aparato de grabación. En ningún momento grabamos conversaciones espontáneas, ni tampoco incluimos detalles que pudiesen identificar a los informantes.

CUADRO 1. PERFIL DE LOS INFORMANTES DEL ESPAÑOL DE MALABO

<i>Informante</i>	<i>Grupo étnico</i>	<i>Edad</i>	<i>Sexo</i>	<i>Años en Malabo</i>	<i>Otras residencias</i>	<i>Visitas a España</i>	<i>Educación</i>	<i>Oficio</i>
1	annobonés	34	M	22	Annobón	una	primaria +	comerciante
2	annobonés	35	M	18	Annobón	ninguna	secundaria	portero/pescador
3	fang	27	M	15	Río Muni	ninguna	secundaria	portero
4	annobonés	22	F	3	Annobón	ninguna	unos años primaria	limpiadora
5	bubi	56	M	39	Bioko	ninguna	primaria	chófer
6	combe	21	M	15	Río Muni	una	instituto	estudiante
7	hausa	47	M	8	Camerún	ninguna	unos años primaria	comerciante
8	fernandino	27	M	26	Río Muni	ninguna	primaria	taxista
9	bubi	22	F	22	ninguna	una	secundaria	repcionista
10	bubi	23	F	23	ninguna	ninguna	unos años	limpiadora
11	fang	24	M	12	Río Muni	ninguna	primaria	barman
12	bubi	46	F	46	ninguna	ninguna	unos años secundaria	ama de casa
13	bubi	19	M	17	Bioko	ninguna	primaria +	estudiante/obrero
14	bubi	22	F	18	Bioko	ninguna	primaria +	estudiante/criada
15	bubi	49	F	43	Bioko	ninguna	unos años primaria	costurera
16	fang	42	F	27	Río Muni	una	unos años secundaria	cantinera
17	São Tomé	20	F	13	São Tomé	ninguna	unos años secundaria	estudiante/obrero
18	Benga	28	F	19	Corisco	ninguna	unos años primaria	vendedora ambulante
19	bubi	59	F	53	Bioko	ninguna	unos años primaria	vendedora del mercado
20	bubi	42	M	26	Bioko	ninguna	unos años secundaria	agricultor
21	fang	33	F	18	Río Muni	varias	instituto	periodista
22	annobonés	58	F	39	Annobón	ninguna	primaria	cocinera
23	São Tomé	27	F	19	S. Tomé, Nigeria	ninguna	unos años secundaria	cocinera
24	bubi	24	M	18	Bioko	ninguna	secundaria	estudiante/carpintero
25	bujeba	31	F	18	Río Muni	ninguna	unos años primaria	criada

noticieros y programas de carácter popular, con el fin de destacar las características del lenguaje radiofónico, que en cualquier zona dialectal suele ser artificial en comparación con el lenguaje de uso cotidiano, y que refleja las principales consideraciones sociolingüísticas².

Para las presentaciones cuantitativas que figuran en los capítulos siguientes, escogimos un grupo de 25 informantes, que representan una sección transversal adecuada de la sociedad de Malabo. Los datos personales de estos informes aparecen en el cuadro 1. Por razones obvias, no hemos incluido el nombre de estos valiosos colaboradores, que, sin embargo, no quedarán anónimos en nuestra memoria, que los recuerda con gratitud y amistad. También hemos incluido unas veinticinco horas de material radiofónico, cuyo análisis ocupará el capítulo 8.

Puesto que el propósito fundamental de nuestra investigación era la descripción del habla espontánea de Malabo, sobre todo en lo que respecta a la fonética, no empleamos un cuestionario estructurado, pues eso habría dado lugar a una distorsión de los datos mediante la introducción de un elemento de autocorrección. Además, la mayoría de los cuestionarios que se han empleado en la dialectología española presuponen una base léxica mucho más amplia que la que existe corrientemente en la Guinea Ecuatorial, y habría sido necesario reducir los cuestionarios en una forma arbitraria, para obtener datos utilizables. Sigue siendo un tema interesante la extensión léxica del español guineano, pero la respuesta a esta interrogación tendrá que esperar la realización de encuestas posteriores. Para diferencias entre la pronunciación esmerada y el habla descuidada y espontánea, podemos considerar los materiales obtenidos mediante una entrevista estructurada y los que provienen de la grabación secreta. Retrospectivamente podemos afirmar que prácticamente no existen diferencias importantes en la fonética del español guineano, aunque sí existen diferencias de tipo sintáctico y morfológico que reflejan un mayor esfuerzo hacia la corrección en momentos de concentración y autocrítica. La mayoría de los guineanos son conscientes de hablar un español que difiere de manera significativa de las normas peninsulares, y ha sido necesario en algunos casos convencer a los colaboradores de que las encuestas no tenían el fin oculto de poner en ridículo a los sujetos entrevistados.

2.2. MODELO FONÉTICO/FONOLÓGICO

En los capítulos siguientes emplearemos una transcripción fonética basada en las normas de la Asociación Internacional de Fonética, que difiere de las

² Lope Blanch (1972: 84), Lipski (1983a).

transcripciones que han figurado en muchas obras de dialectología española, sin que las discrepancias sean de orden mayor. Damos a continuación los principales símbolos y sus descripciones correspondientes en el cuadro 2.

CUADRO 2. SÍMBOLOS DE LA TRANSCRIPCIÓN FONÉTICA

[p]	oclusiva bilabial sorda
[b]	oclusiva bilabial sonora
[ø]	fricativa bilabial sorda
[β]	fricativa bilabial sonora
[f]	fricativa labiodental sorda
[v]	fricativa labiodental sonora
[t]	oclusiva dental sorda
[d]	oclusiva dental sonora
[θ]	fricativa dental sorda
[ð]	fricativa dental sonora
[k]	oclusiva velar sorda
[g]	oclusiva velar sonora
[x]	fricativa velar sorda
[ɣ]	fricativa velar sonora
[h]	fricativa glotal sorda/sonora
[s]	fricativa alveolar sorda
[z]	fricativa alveolar sonora
[š]	fricativa alveolopalatal sorda
[ž]	fricativa alveolopalatal sonora
[ç]	africada alveolopalatal sorda
[j]	africada alveolopalatal sonora
[y]	fricativa palatal sonora
[w]	fricativa labiovelar sonora
[l]	líquida lateral alveolar
[λ]	líquida lateral palatal
[r]	líquida vibrante alveolar simple
[r̄]	líquida vibrante alveolar múltiple
[m]	nasal bilabial
[n]	nasal alveolar
[ñ]	nasal palatal
[ŋ]	nasal velar
[i]	vocal anterior alta
[i̯]	semivocal anterior alta

[e]	vocal anterior media tensa
[ɛ]	vocal anterior media floja
[æ]	vocal anterior baja
[a]	vocal central baja
[ɐ]	vocal central media
[u]	vocal posterior alta
[ɯ]	semivocal posterior alta
[o]	vocal posterior media tensa
[ɔ]	vocal posterior media floja

Para analizar los datos recogidos recurrimos a la fonología moderna, es decir, a la versión de la fonología generativa transformacional conocida como fonología generativa natural³. Este planteamiento teórico combina los aciertos de la fonología estructural, que tantos frutos ha dado en el campo hispánico, con los avances teóricos de la fonología generativa, que permite estudiar la compenetración de amplios segmentos del componente gramatical, mediante la derivación y la generación de extensos paradigmas. En su esencia, la fonología generativa natural limita las derivaciones fonológicas a las más transparentes, las que puedan ser captadas por una persona sin conocimientos lingüísticos de los acontecimientos diacrónicos ni de las diferencias entre dialectos del mismo idioma, o sea, los datos que encuentra un niño al aprender su lengua nativa en compañía de sus padres, hermanos y otros conciudadanos. Aunque en los análisis siguientes no profundizaremos en las cuestiones teóricas, puesto que nos hemos de limitar a la presentación de unos fenómenos consonánticos bastante bien conocidos, queremos señalar que al emplear la noción de fonema (utilizando la representación tradicional entre barras: / /), nos referimos al *fonema sistemático*, es decir, al nivel subyacente que se patentiza mediante la aplicación de procesos generativos que resultan en las principales diferencias de orden pandialectal, la estratificación sociolingüística vertical dentro de una sola zona dialectal, las etapas de adquisición del niño y del extranjero que aprende la lengua, y aun los grandes acontecimientos diacrónicos que han formado la lengua española. En la presentación de algunos de los procesos fonológicos, tendremos que emplear la simbología que corresponde a la fonología generativa, cuyos elementos principales damos a continuación:

³ Las obras fundamentales de teoría fonológica contemporánea son: Chomsky y Halle (1968), Harris (1969, 1983), Hooper (1976), Guitart (1980), Goldsmith (1981).

#	linde entre palabras
##	pausa, contorno de frase
+	linde entre morfemas
\$	linde silábica

$A \rightarrow B / ___ C$ 'A se convierte en B ante C'

$A \rightarrow B / C ___$ 'A se convierte en B después de C'

[] indica el conjunto de rasgos distintivos que componen un elemento fonológico.

{ A
B } las llaves indican un contexto disyuntivo 'A o B'

[α ...] indica la correspondencia de los coeficientes de un rasgo en dos elementos distintos; es decir (+) corresponde a (+) y (-) corresponde a (-).

En particular, la fonología generativa reconoce la relación entre varios elementos de un paradigma derivacional, mientras que la fonología natural constriñe la aplicación de reglas fonológicas a manera de reflejar el conocimiento lingüístico común a todo el pueblo correspondiente. El concepto de alófono adquiere un sentido distinto dentro de la fonología generativa, puesto que el fonema en sí ocupa un nivel más abstracto, y el alófono no puede interderivarse mutuamente con sus fonemas respectivos, sino que se interpone la aplicación de los procesos fonológicos, a veces ordenados unos tras otros. Lo que no cabe dentro de la fonología natural es la ordenación extrínseca de reglas fonológicas para producir derivaciones extraordinarias abstractas, pero la ordenación intrínseca de reglas fonológicas sigue siendo un componente esencial de la fonología generativa contemporánea. Regresaremos a estos elementos innovadores en un momento oportuno, para adecuar la descripción de los datos fonéticos y fonológicos del dialecto de Malabo, pero en ningún momento entraremos en polémica de orden teórico pues consideramos que las bases teóricas ya mencionadas son adecuadas para la evaluación de los datos guineanos en el contexto de la dialectología afro-hispánica.

CAPÍTULO III

Características gramaticales del español guineano

3.1. FUNCIONES GRAMATICALES DEL ESPAÑOL GUINEANO

Aunque el propósito fundamental de este estudio es la descripción de los procesos fonológicos del español guineano y su importancia para la dialectología española, debemos canalizar la discusión brevemente hacia los principales aspectos gramaticales que manifiesta el habla de Malabo, ya que escasean las descripciones gramaticales/sintácticas de los dialectos hispanoafricanos. Hemos ofrecido, en el capítulo anterior, la declaración de que el español guineano no ha sido acriollado, y también hemos esbozado algunas razones de ello, pero hemos postergado hasta ahora la demostración definitiva del carácter gramatical del español guineano. Repetimos que al declarar que el español hablado en Malabo no tiene perfil criollo, no quiere decir que se caracterice por la misma adhesión a las normas académicas que en los dialectos peninsulares o americanos, ni que las lenguas autóctonas no hayan influido en la formación de los parámetros gramaticales del español guineano, de manera directa o indirecta¹. Veremos en seguida que existen diferencias

¹ Cabe mencionar que a pesar de las diferencias notables entre las estructuras gramaticales y fonéticas de las lenguas autóctonas guineanas, no hemos podido detectar ninguna diferenciación sistemática en el castellano hablado por personas de las distintas etnias, excepto en cuanto a los contornos suprasegmentales y, en grado mucho menor, en el punto de articulación de algunas consonantes. En particular, a pesar de haber escudriñado los datos correspondientes, no hemos encontrado ninguna diferenciación gramatical que se correlacione con la lengua nativa del informante, ni tampoco en la dimensión fonética/fonológica, donde entre los fenómenos de comportamiento variable, es decir /s/, /l/ y /r/, nuestros cálculos minuciosos no han revelado ninguna diferencia que se pueda atribuir a la influencia de una lengua específica. Por un lado, esta aparente paradoja puede explicarse por la homogeneidad parcial entre las lenguas indígenas guineanas, en lo que respecta a las estructuras fonotácticas, en comparación con la lengua española. Más importante, a nuestro juicio, es el hecho de que en la Guinea Ecuatorial, se está

fundamentales entre la sintaxis del español guineano y la de los demás dialectos del español, pero estas diferencias no resultan de una simplificación masiva de los paradigmas gramaticales, ni de la agrupación de múltiples funciones gramaticales en una sola unidad morfológica, sino de las limitadas posibilidades de aprendizaje y práctica activa que tienen la mayoría de los ciudadanos guineanos. Hasta ahora, el castellano difícilmente se ha podido hablar fuera de las aulas escolares, a no ser que fuera con algún ciudadano español o latinoamericano residente en Malabo, pues para la comunicación interétnica siempre se han preferido las lenguas indígenas. Por otro lado, los traslados forzosos de población, ocasionados por el régimen anterior, han yuxtapuesto, en la isla de Fernando Poo, a hablantes de las distintas etnias, lo cual tiene como resultado la necesidad de efectuar la comunicación en lengua castellana, dado que ningún guineano quiere abandonar su lengua en favor de otra lengua indígena. A pesar de las dificultades pragmáticas que encuentran los guineanos al tratar de adquirir una proficiencia adecuada en la lengua española, siempre sobresale el afán de superación y el deseo de alcanzar la perfección idiomática. Además, como los sistemas de educación pública siempre han sido mejores en Guinea Ecuatorial que en otras áreas de África, los efectos de la gramática normativa y estructural no dejan de hacerse notar en el habla de los guineanos. En lo que va a continuación pasaremos revista de los rasgos gramaticales más sobresalientes, dando algunos ejemplos. En el apéndice figuran algunos textos transcritos, los cuales pueden utilizarse para documentar más detalladamente las afirmaciones descriptivas sobre la morfología y la sintaxis del español de Malabo.

3.2. RASGOS MORFOLÓGICOS

a) Lo más característico del español guineano es la neutralidad parcial de las distinciones verbales de segunda y tercera persona del singular (*tú* y *ustedes*). Puesto que la /s/ final de palabra se articula claramente en Malabo, sobresalen combinaciones como *usted dices*, *usted quieres*, etc. En efecto, la combinación más corriente es del pronombre *usted* más alguna forma verbal de la segunda persona. Menos frecuente es la combinación de *tú* más una forma verbal correspondiente a la tercera persona. También ocurre con

formando, si es que no se ha formado ya, una verdadera comunidad lingüística hispanoparlante, en la cual las contribuciones lingüísticas de las distintas agrupaciones étnicas se están compenetrando y fundiendo para formar lo que podemos denominar el español afroguineano. Al mismo tiempo, se supone que seguirá produciéndose una estratificación vertical cada vez más notable, a medida que la lengua castellana penetre más en la vida cotidiana de los ciudadanos ecuatoguineanos.

frecuencia que el mismo hablante varíe entre *tú* y *usted* al tratar con un solo interlocutor. Esta neutralización de personas verbales se extiende también a los pronombres clíticos y a las formas imperativas, tal vez como consecuencia de la variabilidad vocálica que hace difícil la preservación de las diferencias que separan las formas indicativas e imperativas en la mayoría de los casos. En todo caso, es notable la frecuencia de uso de los pronombres de sujeto en Malabo, en comparación con los dialectos peninsulares y la mayoría de los dialectos hispanoamericanos. Es raro oír frases del tipo *¿Cómo está? ¿Qué desea?, tiene que ir a la esquina*, sino que siempre el verbo va acompañado del pronombre de sujeto, sobre todo cuando éste es *usted* o *tú*. Sólo en los dialectos del Caribe² y en algunos sujetos andaluces y canarios notamos una frecuencia tan elevada en el uso de los pronombres de sujeto, en este caso debido a la debilidad consonántica que borra las diferencias morfológicas entre las formas verbales, resultando una necesidad emplear los pronombres correspondientes.

Es posible que la neutralización parcial entre *tú* y *usted* se deba a la situación colonial, donde los españoles tuteaban a los guineanos; éstos a su vez también empleaban un tuteo, no de solidaridad sino de ignorancia, tal como ocurre en algunas regiones hispanoamericanas de gran población indígena³. Era ésta la única forma que se oía con frecuencia fuera de las escuelas, pero en las aulas escolares se les inculcaba a los guineanos el trato de *ustedes*, forma reforzada por el contacto poscolonial entre Guinea Ecuatorial y España. Los españoles que actualmente residen en Malabo prefieren el *usted* al tratar por primera vez con un ciudadano guineano, mostrando un debido respeto por la soberanía de la antigua colonia, pero a esta tendencia le sirve de contrapeso la extraordinaria preferencia por el tuteo espontáneo que caracteriza a muchos españoles, especialmente de las generaciones más jóvenes. El resultado sociolingüístico para el español guineano es una inestabilidad categórica, sin duda reforzada por la falta de tal distinción pronominal en las lenguas autóctonas. Podemos sugerir que, si no fuera por la influencia contrarrestante del sistema escolar y por la presencia continua de ciudadanos españoles, el dialecto guineano podría adoptar como patrón *usted* + ...-s, combinando el pronombre más conocido por la instrucción formal y el morfema verbal prevaleciente entre los españoles. Sin embargo, es probable que persista el conflicto categórico, ya que siguen con vigor tanto la influencia española como la tendencia simplificadora en la gramática hispanoguineana.

b) En Malabo es variable el uso de *vosotros*, excepto entre los guineanos criados y/o residentes por mucho tiempo en la Península, y también se utiliza

² Lipski (1977).

³ Véanse, por ejemplo, Manfredi (1957), Soler (1957).

la forma *ustedes*. Aunque la mayoría de los españoles que han contribuido a la formación del español guineano provenían de áreas dialectales en las que predomina el uso de *vosotros*, existe todavía una variabilidad notable en el español de Guinea Ecuatorial, tal vez a causa de la difícil percepción de las diferencias morfológicas que caracterizan las formas de la segunda persona plural. En los casos en que aparece espontáneamente una forma de *vosotros* entre los guineanos, suelen ocurrir errores morfológicos. Aun el empleo de *ustedes* no está exento de dificultades, pues debido a la reducida frecuencia del uso de los pronombres plurales con respecto a los pronombres singulares, es posible detectar errores de formación en las formas verbales correspondientes a *ustedes*, siendo el resultado más corriente una forma de *usted* o de *tú*. Vale reiterar que esto no representa un proceso de acriollamiento, puesto que no se acusa tendencia alguna en favor de la reducción a una sola forma verbal, sino que se evidencia una simple confusión parcial que resulta de modelos lingüísticos contradictorios.

c) Otra característica del español guineano, que lo asemeja a la producción lingüística de muchos estudiantes extranjeros, es la inestabilidad de concordancia gramatical, sobre todo de género nominal, pero también de persona verbal, tal como hemos visto. En annobonés no existe ninguna forma de concordancia gramatical, mientras que en las demás lenguas guineanas la concordancia que existe se efectúa mediante la prefijación. Cuando habla español, el guineano suele confundir los géneros gramaticales, sobre todo en el plural; esto parece deberse tanto a la inestabilidad vocálica (véase el capítulo siguiente) como a la falta de atención a la morfología, pero los errores de concordancia nunca llegan a constituir una verdadera neutralización, tal como ha ocurrido en el papiamentu y el annobonés, sino que son otra faceta de la inestabilidad categórica que rodea al español guineano.

ch) Existe cierta inestabilidad de tiempo y modo verbal, sobre todo en lo que respecta al modo subjuntivo. La mayoría de los guineanos conocen el subjuntivo, aunque cometan errores más o menos frecuentes, pero exhiben cierta vacilación en cuanto a su empleo en el discurso espontáneo, prefiriendo a veces una forma indicativa. La neutralización de los modos verbales ha sido señalada para el español mexicano-americano (chicano)⁴ y ocasionalmente en otras áreas, casi siempre en expresiones dubitativas y concesivas, y en expresiones de causalidad futura, pero en el español guineano esta confusión no es sistemática, sino que se manifiesta mediante errores ocasionales y esporádicos. Como es de esperar el resultado patente es casi siempre una forma indicativa, sobre todo cuando se trata de una raíz irregular, pero a veces

⁴ Sánchez (1972), González (1975), Peñalosa (1980: cap. 5).

la inestabilidad vocálica resulta en la aparición de lo que parece ser una forma subjuntiva en una construcción donde la gramática normativa exige una forma indicativa. Sin embargo, los guineanos se esmeran por el uso correcto del modo subjuntivo, que recibe mucho énfasis en la formación escolar, y se pueden notar muchos casos de autocorrección en el discurso espontáneo, cuando el hablante se da cuenta de un error modal y lo rectifica en el acto.

Por otro lado, el futuro sintético es más frecuente que en el español peninsular para referencias futuras (*hablará* en vez de *va a hablar*), pero las formas futuras son menos corrientes en expresiones de probabilidad. Esto tal vez resulte de la artificialidad del futuro sintético como función de la enseñanza escolar, que introduce modelos idealizados de gramática española sin mención de las tendencias reales. También puede ser una imitación de las tendencias catalanas, pues el sujeto catalán al hablar el castellano suele emplear el futuro sintético con una frecuencia más alta, imitando la sintaxis de su lengua nativa. Aunque en los casos en que los guineanos utilizan verbos irregulares en el futuro, las raíces suelen formarse correctamente, también pueden darse errores en cuanto al sufijo apropiado, especialmente en la serie de formas singulares, donde no son insólitas combinaciones como *usted diré*, *yo estaré*, etc.

También hay cierta variabilidad entre el uso del pretérito perfecto (o el indefinido) y el imperfecto, aunque no ha llegado a producirse una neutralización entre las formas, y son frecuentes los errores de formación irregular en el tiempo pretérito perfecto. Estos errores no sólo incluyen la regularización de paradigmas irregulares, sino también la ultracorrección o formación analógica. En general, el tiempo imperfecto se emplea más en el español guineano que en el castellano peninsular, aunque en casos donde la gramática normativa preferiría una forma pretérita: *él venía ayer a las siete*, pero esta sustitución no es sistemática, y la preferencia ocasional por el imperfecto puede resultar de la formación regular de estos tiempos, y también del hecho de que en las lenguas autóctonas, ninguna cuenta con dos tiempos verbales para expresar el tiempo pasado, aunque evidencien otras maneras de patentizar los matices que se desprenden de la oposición aspectual en español.

d) En cuanto a los pronombres clíticos los guineanos son uniformemente *leístas*, de acuerdo con los modelos peninsulares. Veremos en seguida que la sintaxis de los pronombres clíticos es algo reducida en el dialecto guineano.

e) El uso de sufijos afectivos, diminutivos, aumentativos, superlativos, etc., es algo reducido en comparación con los demás dialectos del español, aunque de vez en cuando aparece un diminutivo en *-ito* o un superlativo en *-ísimo*. Los demás sufijos son prácticamente inexistentes, lo cual ha contribuido a la opinión de que en el español guineano 'se carece del lenguaje familiar, social,

con la amenidad, intimidad y sentimientos que caracterizan a éste, con ricos giros, matices, modulaciones e inflexiones, refranes graciosos, sencillez y fluidez expresiva⁵. Como hemos señalado ya, el *annobonés* carece por completo de morfología de fijación, mientras que las demás lenguas indígenas utilizan la prefijación para transmitir el contenido morfológico, y ninguna utiliza morfemas especiales que correspondan a las nociones de diminutivo, aumentativo, superlativo, etc., ni para expresar los matices de admiración, menosprecio o exageración contenidos en los sufijos castellanos. Dado el carácter pragmático de los contactos lingüísticos hispanoguineanos, es lógico que los guineanos no hayan captado la gama de matices inflexionales del castellano, los cuales tampoco figuran en las presentaciones didácticas de la enseñanza escolar. El español guineano de vez en cuando recurre a la repetición de adjetivos y adverbios para reforzar su sentido (*mucho mucho, lejos lejos, pequeño pequeño*) aunque esto no representa un proceso regular, tal como ocurre en algunas lenguas africanas y oceánicas. Más bien, es un recurso común a varias áreas del mundo hispánico, incluso en Canarias y aun en la propia España, a nivel popular, y que puede resultar de generación espontánea en distintos lugares, pues el mismo proceso también se conoce en otras lenguas romances y germánicas.

3.3. RASGOS SINTÁCTICOS

a) Los pronombres de sujeto se emplean con frecuencia aumentada en comparación con los demás dialectos del español, aun los del Caribe, ya que en estos dialectos son los pronombres *tu* y *usted* lo que aparecen con más frecuencia, mientras que en Malabo también se oyen *yo, nosotros, ellos, ustedes*, etc. Existe una correlación entre la claridad morfológica y la frecuencia de uso de los pronombres de sujeto, puesto que las formas de la primera persona exhiben una mermada frecuencia de uso del pronombre correspondiente, pero podemos afirmar que el uso de los pronombres de sujeto constituye la norma en vez de la excepción en Malabo. No podemos deducir de ello que esto se deba al aprendizaje artificial de la lengua española a través del sistema escolar, puesto que aun los guineanos que han tenido mucho contacto con españoles mantienen este empleo excesivo de los pronombres de sujeto, pero es realmente llamativo el uso tan sistemático de estos pronombres, junto con la preservación de las características morfológicas de las formas verbales mediante la clara articulación de las desinencias consonánticas.

⁵ Castillo Barril (1969: 54).

b) Los pronombres clíticos suelen colocarse correctamente, pero son escasas las combinaciones de dos pronombres clíticos, y la combinación *se lo* es la variante preferida para cualquier combinación doble, tal como se ve en los textos del apéndice. No hemos notado el uso del pronombre *se* en vez de otros pronombres reflexivos, como han señalado otros investigadores⁶, pero la frecuencia de uso de los verbos reflexivos parece un tanto reducida en comparación con otros dialectos del español. Debemos reiterar aquí que en Malabo no existe confusión de caso pronominal, manteniéndose siempre los pronombres de sujeto, complemento verbal y complemento de preposición, aunque de vez de cuando se puede detectar una confusión entre el acusativo y el dativo (*lo* por *le*), pero esto ocurre aun en España entre personas de poca cultura, y no es evidencia de un proceso incipiente de acriollamiento.

c) El español guineano emplea las mismas preposiciones que el castellano mundial, aunque las preposiciones más especializadas no se emplean con tanta frecuencia. Hay alguna variación en el uso de las preposiciones, por ejemplo *en*, *a* y *de*, o entre *por* y *para*, y no es insólita la eliminación de algunas preposiciones, sobre todo *de* y *a*. No se trata de la eliminación masiva de preposiciones, la cual es otro rasgo de los dialectos hispánicos acriollados.

ch) En la Guinea Ecuatorial apenas ocurren cláusulas subordinadas, lo cual refleja la preferencia por las estructuras más sencillas, y el modo subjuntivo difícilmente figura en la subordinación verbal, a menos que el hablante haga un esfuerzo consciente por introducirlo; en este caso también pueden ocurrir casos de ultracorrección.

d) Se mantiene la distinción semántica y sintáctica entre *ser* y *estar*, a diferencia de los dialectos hispánicos acriollados, en que los dos verbos copulativos se han fundido en una sola manifestación, que además cuenta con una sola forma, generalmente *ta*. Muy escasamente *ser* se emplea en vez de *estar* con adjetivos de estado temporal (*es mejor* por *está mejor*). En Malabo, es relativamente infrecuente el modo progresivo con *estar*; en realidad, el gerundio en sí no es corriente en el español guineano, ni en forma aislada, ni en combinación con *estar*, *ir*, *seguir*, etc., aunque en aquellos casos en que se acusa el uso del gerundio, su formación es correcta.

e) Es bastante raro el uso de los tiempos compuestos con el verbo auxiliar *haber*, y más rara aún la formación de oraciones complejas con dos verbos compuestos, del tipo *si hubiera... habría*. La única excepción es el uso algo frecuente del pretérito perfecto en vez del pretérito anterior (*he dicho* en vez de *dije*), de acuerdo con las normas actuales del español peninsular y sobre todo del catalán. No hemos encontrado ningún caso de formación

⁶ Castillo Barril (1969: 58-9).

equivocada de un participio pasado, sino más bien una reducida frecuencia de uso en comparación con las normas usuales.

f) Hay una preferencia marcada por los pronombres demostrativos *éste*, *ésta*, etc., en los casos en que la referencia especial dictará el empleo de *ese*, *aquel*, etc., tal como se nota en los ejemplos del apéndice de este capítulo.

g) Existe una tendencia bastante generalizada entre el pueblo guineano de contestar una pregunta simple mediante la repetición del verbo, en vez de *sí* o *no*. *¿Puede un bubi casarse con un fang? Puede.* Este uso no es corriente en ningún otro dialecto del español, pero es frecuente en el portugués de muchas áreas.

3.4. RESUMEN DE TENDENCIAS

La sintaxis del español guineano no da muestras de un proceso de deterioro gramatical o aciollamiento, sino más bien una gama de posibilidades que refleja las pocas alternativas de desarrollo lingüístico que ha tenido el pueblo guineano. Quizá lo más característico de la sintaxis hispanoguineana no son los errores individuales sino el despliegue total de variantes en una manera que, aunque no rompa con las normas gramaticales, tiene una definitiva faz exótica que proviene del desajuste ligero pero sistemático entre las normas castellanas y el lenguaje guineano, y especialmente de la variación de éste, que se escapa de la definición cuantitativa por su propia naturaleza escurridiza. Se notan las huellas de una lucha trilateral, entre los efectos de la enseñanza formal de la gramática normativa, las tendencias reductivas de un incipiente lenguaje popular hispanoguineano, y la influencia difusa pero importante de los distintos substratos autóctonos. Por tanto, lo más significativo de la gramática hispanoguineana no son los rasgos individuales, que representan la dispersión casi aleatoria de elementos parcialmente asimilados, sino la totalidad de expresión frente a las normas universales de la gramática castellana. Notamos, mediante esta comparación que los dialectos hispanoguineanos se caracterizan por una considerable fluidez y dinamismo que subraya la convivencia de la lengua de la metrópoli y la riqueza lingüística de los substratos indígenas. Puesto que la implantación del español en la Guinea Ecuatorial es un fenómeno relativamente reciente, en comparación con la colonización de las Américas, hay que mirar hacia el futuro para derivar conclusiones definitivas sobre los efectos de la compenetración lingüística hispano-guineana, pero no dudamos que estos resultados merecerán la pena de una observación continua y una investigación a largo plazo.

APÉNDICE AL CAPÍTULO III

Fragmentos de los materiales recogidos que ilustran fenómenos morfológicos, sintácticos y semánticos del español guineano.

- 1) Annobonés, 54 años, pescador/funcionario. Entrevistado en San Antonio de Palé, Annobón.

La mayoría, sí la mayoría vive aquí en la isla de Palé, como casi otra mitad está en Malabo... hay muchos habitantes annoboneses en Malabo, como aquí, como la provincia, habita más, hay más gentes que allá.

El tiempo de lluvia, to la gente concentran aquí.

Como vivimos así la marea tan cercana, casi todo... todos habitantes aquí, los hombres en especial, son pescadores.

- 2) Bubi, 19 años, obrero entrevistado en Malabo.

Se trepa la palmera, de dátiles, lo limpias bien, nay una ... cosa que parece fruta, largo así ... lo haces bien con cuchío, cuando lo cortas, sale el topé, lo areglas bien, pones la calabaza.

- 3) Fang de Bata, 25 años, empleada, entrevistada en Malabo.

Es muy fácil, ya lo comprendes, aquí es el capital del país, entonces, por más que se puede encontrar trabajo también fuera del capital, pero usualmente la gete, con el ambiente, y, ya lo ves que siempre hay mucha gente ahí ... la posibilidad de hacer cualquier cosa, entonces, que la gente vien' de Río Muni y ... y hay oros que están destinado, que viene aquí.

Yo especialmente en mi caso, es que yo no vivo de Malabo, yo soy de Bata, y vive ahí, pero estoy aquí por unas cosas, por una semana o dos, precisamente, como si quieres viajar o salir del país hace falta que yo vengo aquí, en Bata no se puede hacer nada.

- 4) Fang, de 33 años, pintor/músico, entrevistado en Bata.

Yo soy solista soy cantante hábil, yo toco la guitarra ... pero a escala, escala africana, un poco ritmo europeo, pero más congo... yo tengo tanta afición pero no obstante de guitarra, simplemente guitarra, solfeo la guitarra, solfeo, tan a electricidad, de aquí acá pero volando, uno sanido mejores ... especial, música africana é lo que más, más grande afición, es composición, el canto y la voz, porque aquí me llamaban, cuando yo tocaba aquí, me llamaban la voz de oro, porque aquí no hay ningún músico que tiene buena finación de voz.

- 5) Combe, 31 años, dueña de pequeña cantina, entrevistada en Bata.

Nosotros son lo mimo, pero el combe y ndowé no son iguales, todos somos iguales, no, porque no llama todos combes, pero hay ndowé, ndowé son los que

están en la costa, y los combes son los que están en Asomo, son los combes, y no hablamos igual pero nos entendemos, hablamos. o sea hablamos ... el tono de voz no lo tenemos igual, nos entendemos muy bien.

- 6) Combe de 49 años, ayudante de mecánico, entrevistado en Bata.
 Cuando la familia es que cuando comporta bien la familia, de la mujer, entonces te pone parece que ... te casas con ella ... primero conquista la chica, no, y si la chica está de acuerdo, entonces, entonces cuando habéis acostumbrao depué conquistarla, no, es que usted no puede ... a la familia, es que tenés que estar un poco escondío por un tiempo no, si coge muy pronto el embarazo, entonces es cuando tú como el hombre, no, si no quíe cosa oculto, es que usté presenta directamente a la familia ... si te presentas con una buena educación, es que te permite estar con ea.
- 7) São Tomé, de 53 años, cocinera, entrevistada en Malabo.
 Cuando estaban ... para dibrugar el mundo ... entre portugueses, francés, este era la último, este país, el último, pero vino de San Carlos, que es Lubá hoy ... cuando ellos se volvieron, entonces, cuando el hijo de rey, Alfonso XIII, cuando quiere casarse con doña Isabel, entonces ellos preguntó ... oye, hay el último país que hemos encontrao, ¿qué vamos a hacer con este? es un país, un pueblo, una cosa bonito, pero lo que es, está en medio del agua ... entonces ellos decía, bueno, vamos a darles esas familia que van a casar, como un recuerdo ... entonces se puso este nombre, Isabel y Fernando.
- 8) Bubi, de 58 años, chófer, entrevistado en Malabo.
 El sitio que se hace eso, es como, como la casa presidencial, entonces la casa presidencial tendrá un salón ... donde es donde se acumulan la gente, para ya hacer de distintas banda ... los que tienen que estar próximo lo que tiene así sucesivamente ... hay una corona de país ... entonces se le pone, tiene su bastón, tiene unas pulseras como si fuera unas cintas, unas pulseras de país, de sequito ... estas pulseras, ahora mimo, claramente no le voy engañá no lo sé de qué, no son de marfil, son cosas como unas conchitas, que proceden del mar, entonces, habían la gente que lo ... la hacía, traer esas cosas al estar la revolución de Macías y todo eso pues eso se exterminó...
 Claro, como la ñame, la comida más importante, era la comida más importante, lo que más se cultivaba, de las cosas que más se cultivaban ... entre el ñame, la palmera porque la palmera, el mismo tronco de la palmera nos sirve, lah rama nos sirven para hacer la escoba ... la palmiste, nos sirve para hacer aceite de ... eso, ese aceite que sale del ... y también nos sirve de aceite ese de palma.
- 9) Bubi, 24 años, estudiante/carpintero (informante 24), entrevistado en Malabo.
 Con esa gente se producía mucho, pero cuando se marcharon, lah producciones,

trabajaron bastante porque ... la mano de obra si directa con los árboles de cacao puedo tenían su señor, cuando se marcharon, prácticamente nosotros mimo no estamos acostumbrao a ese trabajo, pero cuando se marcharon esos, parece que es cuando nos espabilemos un poco ... ya nosotros mimo ya ... digamos practicando ... y los pocos que quedan si alguno tiene una finca pué, son d'esa gente que ya, parece que se han despabilado y ... eso de tené que estar trabajando bajo uno ya les cae, entonce, ellos mismo ya se hacen dueños incluso, vive aquí en la ciudad y ... si tienen la finca en un poblado así, va ahí unos sábados, busca unos cuantos que pueden i así de estajo, entonce les entrega el dinero, y toda la zona donde tienen que trabajá, y el viene a la ciudad.

- 10) Fang, de 46 años, dueña de bar, entrevistada en Malabo.

Yo despuéh de nueve años, ¿cómo voy a asustarme el frío de allá? Eso podías hacer a prosimpio, poco de llegarme ahí, pues despué de tanto tiempo, bah, estoy deseando de irme pero lo que pasa que no hay dinero.

Cualquiera cosa le comentas, yo soy en cualquiera sitio cualquiera cosa que me den, comentario, lo que es una pequeña cosa, pero yo la tendré en cuenta siempre.

- 11) Annobonés, de 38 años, guardián, entrevistado en San Antonio de Palé, Annobón.

Tortugas, los chicos, hay unas temporadas que las tortugas vienen en la costa, se le encuentran en la playa pa poner huevos, y los chico, ahora los chico se dedican, mucho chico que dedican a ... con la lanza, lo matan.

Hay unos tambores grande que uno va sentando.

Ve un chica que le gusta ... y quiero casarme mujer, y, de acuerdo.

- 12) Annobonés, de 23 años, cocinera, entrevistada en Malabo.

No hay bichoh venenoso no hay culebra, no hay ratones, todo eso no hay ... tenemos cerdo gallinas patos ... y palomos, no tenemos culebrah en los bosques ... no tenemos todo esto, hay golondrina, hay pavos, hay gallinas de bosque.

Los fang sí que se paga, pero nosotros no pagamos, puedes presentá como ... como una persona así y dices el pare que yo quiero casar a tu hija, aunque es una botea de vino, puedes dar, a lo padre esta niña, y ya casas.

- 13) Combe, de 34 años, empleada doméstica, entrevistada en Bata.

Como tengo así los hijo, hablan mi lengua, y cuando hay que ir en la clase, tienes que apreder para hablar castellano, tienes que aprender, uno que va a estar allí adelante como su hermano, como ya sabe, lo puede ... decir que esto no se llama de tal, esto se llama...

El padre del señó paga el dote donde familia de la mujé, y cuando se separa, su padre de la niña, puede levantar que si tiene dinero puede pagar, si no tienen pueden ir donde su familiar...

- 14) Fang, de 29 años, ayudante de mecánico, entrevistado en Bata.
Los fang ... alguna hace trampa, prepá nipa, venden nipas, otros trabajan en la ciudad, otros caspinteros, tal.
Esto era pa los grupos, entonces ahora hacemos, como hay luz de la ciudad, cuando se acaba aquí lo poco que no ha, que nos dan, vamos ahí donde oficial mayor, nos da do bidones, traemos, para costarnos.
Os casemos de dos forma, usté puerá ... un muchacho puera raptar a la muchacha, entonces ... la ceremonia, ya no se celebra tanto ... y tú vas a casar así, si na raptó, entonces preparan ... mucho bebida para cuando vas a dar el dote ... y no sé y os van a compañía a su hija.
- 15) Benga, de 28 años, vendedora ambulante (informante 18), entrevistada en Malabo.
Nosotra las mamá bailabas ahí.
Llegamos a las cuatro de la tarde, la encontremos en la cama.
Yo no podía levantado.
Se marcharon todos en Gabón.
Desde los cinco año lleva en España.
- 16) Bubi, 59 años, vendedora (informante 19), entrevistada en Malabo.
Nosotros pagamo luz y no hay luz, pero la contribución é lo que yo pago, las casas de gobierno.
Cada vez que llegamo, la casa esta está cerao. Ahora no hay dinero, ¿qué se hace? Electricistas encima de los cables cortando aquí y media hora chispa que va, todo mundo saliendo coriendo de la caza, que se quema, cortan esto, corten, meten esto y media hora tú vas y... media luz que has pagao dinero y salen chispa ¡pop! ¡niño, aquí a la calle!
- 17) Bubi, de 25 años, agricultor, entrevistado en Rebola.
Ello mimo tiene que constuir una casa.
El bubi no tiene un instrumento musical propia.
Tenemos unos bailes que normalmente van con aplausos, a veces con tambores.
El ñame, lo cortamos, le preparamos, la ñame no se pela, cuesta pa que se cueza.
- 18) Bubi, de 43 años, empleada doméstica, entrevistada en Malabo.
Lo que se dedican a la gente, en Moka se didican de agricultor.
Cocorilos hay, en esa parte de aeropuerto hay un río.
Si un padre quiere, su hijo va en la escuela.
- 19) Combe, de 28 años, secretario, entrevistado en Malabo.
También se dedican de esto de redes, tramayos.
Las músicas suyas, lo que entre ellos se divierten en tiempos de fiestas, son parecidos como las músicas esas.
Cacao hay poca, no tanto.

- 20) Bubi de 37 años, agricultor, entrevistado en Baney.

Hay que comer junto, bailando divirtiendo y bebiendo y todo así, tenemos fiestas aquí, pero no bubi, ¿no?

Había muchah cosas, pero ahora todo ya se han gastao.

Tienes fincas y lo llevan en su puebla ... yuca, malanga, todo esta.

Había mucho blancos aquí, son la que tiene la mayoría fincah de aquí.

Y las otra finca, la otra finca lo tienen lo mimoh dueños de las otras finca.

- 21) Annobonés, de 40 años, cocinera, entrevistada en Luba.

Lo que hace que venimos aquí, para complar, petróleo, jabón.

Vas con los padres de la mujer.

Tengo que esperá hasta que mi marido se opera.

Ella fue en Annobón cuando tenía seis meses de embarazo.

CAPÍTULO IV

Características fonéticas generales

4.1. INTRODUCCIÓN

Hemos comentado ya que el español guineano no ha sufrido un proceso de acriollamiento, sino que ha mantenido su integridad como dialecto regional del español. Al mismo tiempo, las características lingüísticas del español guineano dan muestras de una diferenciación progresiva entre el habla de la metrópoli y los patrones africanos. En el área de la gramática, esto se pone de manifiesto mediante el despliegue menos amplio de recursos sintácticos y morfológicos, reflejando quizá un aprendizaje imperfecto que no facilita la presentación de todas las posibilidades inherentes de la lengua española. En la fonética también, el dialecto guineano se caracteriza por unos elementos insólitos, que conforman el 'deje' inconfundible del hablante africano. Algunos fenómenos fonéticos ocasionan modificaciones fonológicas y tienen repercusiones importantes para las teorías africanistas de la evolución del español americano. Por tanto, les dedicaremos unos capítulos individuales. En el presente capítulo nos limitaremos a presentar los rasgos más generales del español guineano, en la dimensión fonética, y a señalar aquellos puntos de mayor divergencia entre el habla de Malabo y los demás dialectos del español.

4.2. LAS VOCALES

En términos generales, el sistema vocálico del español guineano es igual al sistema hispánico de cinco vocales: /a/, /e/, /i/, /o/, /u/. En todo caso se mantienen las oposiciones entre los fonemas individuales, y la articulación de los alófonos correspondientes no difiere mucho de los dialectos peninsulares y americanos del español. Sin embargo, a pesar del mantenimiento provisional

de las cinco oposiciones fonológicas, el rasgo más notable del vocalismo hispanoguineano es la inestabilidad articulatoria de los fonemas vocálicos, la que conduce a la fluctuación constante entre varias vocales 'cardinales' en la pronunciación de la misma palabra. En nuestro análisis pormenorizados y en los cómputos que hemos realizado sobre numerosos textos transcritos, no hemos podido descubrir ninguna variación sistemática que rijan a la inestabilidad vocálica. Más bien parece tratarse de otra faceta del aprendizaje limitado y la escasez de una norma culta que promueva una pronunciación consistente. El carácter casi artificial del discurso exclusivamente en español dentro de los límites territoriales de Guinea Ecuatorial, significa que muchas palabras son conocidas sólo a través de su forma escrita, habiendo sido aprendidas en las escuelas o mediante la lectura particular, y no inducen, en el hablante guineano que las emplea ocasionalmente, una imagen acústica fija que permita la autocorrección, ni el despliegue de significados y connotaciones que asegure la inserción adecuada en el discurso. Parece que muchos individuos guineanos no han llegado a formar grandes intuiciones lingüísticas sobre la morfología y la fonética de la lengua española, puesto que tales intuiciones servirían en muchos casos para contrarrestar las tendencias de dispersión vocálica, constriniéndolas dentro de límites más estrechos. A un hablante peninsular o hispanoamericano, por ejemplo, nunca se le ocurriría confundir *castellano* con *castelleno*, ni *valenciano* con *valencieno*, puesto que el sufijo gentilicio *-ano* es primordial y ocurre con gran frecuencia, mientras que el sufijo *-eno* tiene posibilidades sumamente limitadas. Igualmente, la palabra *perfectamente* nunca se pronunciaría *perfectemente*, debido a la consciencia de la formación adverbial a través del léxico castellano. Estos errores de dispersión vocálica, aunque no constituyan la norma guineano, son bastante frecuentes, pero no se agrupan alrededor de determinados núcleos léxicos, sino que se reparten esporádicamente a lo largo del decurso fónico. El mismo individuo pronunciará la misma palabra en distintas maneras durante una conversación, generalmente sin darse cuenta de ello, y aun los sujetos más destacados en el campo cultural cometen fallos ocasionales. La inestabilidad vocálica se nota también en los sufijos verbales, donde la neutralización indicativo-subjuntivo se lleva a cabo parcialmente mediante la variación de las vocales temáticas. Debido al carácter artificial de la sintaxis del subjuntivo para la mayoría de los guineanos, nunca se pierde la consciencia de la diferencia de modos, aunque abundan las pequeñas discrepancias entre las normas académicas y las prácticas lingüísticas de Malabo. A raíz de la tendencia centrífuga de las articulaciones vocálicas, es muy frecuente que una forma subjuntiva aparezca en vez de una forma indicativa, en los casos en que sólo el fonema vocálico separa los dos modos: *entiende-entienda*, *hable-habla*. El subjuntivo nunca aparece en lugar del

indicativo en los verbos de raíz irregular, puesto que no bastaría una simple modificación vocálica para efectuar la sustitución; nunca se oye, por ejemplo, **El diga*, **cómo se sepa*, etc.

En posiciones tónicas, se mantienen los cinco núcleos fonológicos, aunque los puntos de articulación fluctúan más que en los demás dialectos del español. En posiciones átonas, y sobre todo en contextos intertónicos, el español guineano exhibe una tendencia hacia la reducción vocálica, cuyo saldo final suele ser una vocal centralizada [ɐ] o [ə]. Esta reducción afecta más frecuentemente a las vocales [-alto], /e/, /a/ y /o/, pero las vocales altas también pueden sufrir esta neutralización parcial. La reducción de vocales átonas no es sistemática, ni al nivel dialectal ni aun al nivel idiolectal; es otro proceso ocasional y esporádico que subraya la inestabilidad articulatoria de las vocales hispanoguineanas.

4.2.1. Vocal /i/

El fonema /i/ apenas conoce variación alofónica en los dialectos del español, y el dialecto guineano no es excepcional. El punto de articulación /i/ varía más a nivel idiolectal que en los demás dialectos hispanicos, y su grado de altura promedio es menor que en España o en Hispanoamérica. No hay diferencia perceptible entre la articulación de /i/ según se encuentre en sílaba abierta o trabada.

4.2.2. Vocal /e/

En general, la fonética española cuenta con dos variantes del fonema /e/, una más cerrada que ocurre en sílabas libres, y otra más abierta que ocurre en sílabas trabadas o antes de la vibrante múltiple [r̄]. En Malabo, la /e/ exhibe más oscilación en cuanto a su punto de articulación, pero la correlación entre el contexto silábico y el punto de articulación es menos exacta. Por lo general, la /e/ guineana tiene articulación más abierta, siendo una vocal netamente floja aun en sílabas abiertas en posición tónica. En este efecto acústico se parece mucho al español mexicano, pero con la diferencia significativa de que la /e/ guineana no tiene una duración tan extendida como en México y Centroamérica¹. En contextos preconsonánticos, la naturaleza de la consonante siguiente no tiene efecto notable sobre la articulación de /e/; en todos los casos puede ocurrir la misma fluctuación articulatoria.

¹ Matluck (1951, 1963).

4.2.3. Vocal /a/

Entre los dialectos del español, la vocal /a/ se caracteriza por su resistencia mayor. En la historia de las lenguas neolatinas, la /a/ ha sido la vocal que menos ha sufrido modificaciones profundas², y la fonología universal la reconoce como el elemento vocálico más fuerte³. La poca variación alofónica que rodea a /a/ consiste en una ligera palatalización ante consonantes palatales, y tal vez una articulación algo más cerrada en posiciones átonas⁴. En el habla de Malabo, /a/ casi siempre mantiene una articulación más anterior que lo normal, llegando a veces a alcanzar la articulación de (ae), sin que esto ocasione una colisión fonémica con las realizaciones de /e/. En posiciones átonas, la /a/ guineana comparte con las otras vocales [-alto] la tendencia de cerrarse hacia una articulación centralizada de carácter indefinido.

4.2.4. Vocal /o/

En general, la /o/ *conoce menos variación alofónica que la /e/*, aunque su comportamiento puede variar según se encuentre en sílaba abierta o trabada. En Malabo, /o/ se patentiza dentro de un intervalo de articulaciones más amplio, con una tendencia hacia la articulación más abierta. En posición final absoluta, la /o/ es más corta que lo normal, pero de articulación casi igual que en los otros dialectos del español.

4.2.5. Vocal /u/

Esta vocal suele ser la menos variable, y en el español guineano, la /u/ no se desplaza con frecuencia de su articulación cardinal. Los únicos casos de variación representan verdaderas substituciones vocálicas, como *usted-osted*, pero estos casos son poco frecuentes y no revisten carácter sistemático.

4.3. LOS DIPTONGOS

El español guineano conoce los mismos diptongos que el español mundial, aunque su articulación puede ser menos estable. Se nota, por ejemplo, una

² Menéndez Pidal (1966: 67), Lipski (1974).

³ Hooper (1976), Lipski (1974).

⁴ Navarro Tomás (1971; par. 54-7), Monroy Casas (1980: 53-4, 94-6), Quilis (1981: cap. 6).

tendencia hacia la articulación como hiatos, exagerando la naturaleza bivocálica; esto tal vez se deba al ritmo lento con que se habla el español en Malabo y posiblemente también a la escasez casi total de diptongos en las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial. Los diptongos decrecientes son más inestables y pueden realizarse como vocales simples con gran facilidad: /eu/ se reduce a [e] con frecuencia y /ei/ puede reducirse a [u], por ejemplo en *Europa*. No se oye la frecuente metátesis de *ciudad* a *suidad*, proceso bien conocido en otros dialectos del español, aunque la combinación [sj] a veces alcanza una articulación palatalizada.

4.4. SEMIVOCAL /y/

En la fonética guineana, la semivocal /y/ se articula muy débilmente, prácticamente sin fricción. Existe un proceso de elisión, a veces pasando por una etapa no silábica [j], sobre todo en combinación con la vocal /i/, como en *silla*, *cepillo*, etc. En esto el dialecto guineano se aproxima a los dialectos de Centroamérica y el Norte de México⁵, aunque la articulación de /y/ en Guinea es más variable. Nunca se produce una estrechez articulatoria que conduciría a un rehilamiento, pero tampoco existen casos de ultracorrección tal como sucede en Centroamérica en *María* (mariya). Puesto que todos los dialectos hispanoguineanos son *yeístas*, las mismas realizaciones de /y/ caracterizan las representaciones putativas de /λ/. Es notable que ninguna de las lenguas autóctonas cuenta con una semivocal o semiconsonante /y/, aunque existen diptongos con elemento [j]; esto explica tal vez la extrema debilidad de la /y/ guineana, frente a la resistencia mayor en los dialectos peninsulares e hispanoamericanos.

4.5. SEMIVOCAL /w/

En el español guineano, la semivocal o semiconsonante /w/ tiene articulación sumamente débil, y nunca agrega un elemento velar (*bueso* [ueso], tal como sucede en muchos dialectos peninsulares y americanos. Por otro lado, la combinación /gw/ raramente se reduce a [w], sino que mantiene su elemento oclusivo: *agua* [agua]. El resultado es una rigidez alofónica que no se encuentra en ningún otro dialecto del español, y que combina la articulación

⁵ Canfield (1981: 15, 60-2).

oclusiva de la consonante velar /g/ con la inconvertibilidad de las semivocales y semiconsonantes.

4.6. LAS CONSONANTES

El español de Malabo conoce los mismos fonemas consonánticos que los demás dialectos del español, con excepción de la consonante lateral palatal /ɲ/ y la vibrante múltiple /r/. Sin embargo, existen diferencias significativas que definen la fonética guineana y que la distinguen de la fonética española a nivel mundial.

4.6.1. Consonante /p/

Las consonantes oclusivas sordas no presentan peculiaridades en comparación con las normas fonéticas del español, aunque hay algunas diferencias en cuanto a su función respectiva dentro de las lenguas indígenas. La consonante /p/ tiene la misma articulación labial sorda que en los demás dialectos del español. En las pocas palabras en que /p/ aparece en posición implosiva, el español guineano no acusa tendencia alguna hacia la reducción a [β] o al cero fonético /ø/, ni hacia la posteriorización [ɣ]: *captar* (kaptar) *opcional* [opsional]. Esta menor variabilidad puede deberse a la falta total de articulaciones fricativas sonoras en el habla de Malabo, lo cual impide la conversión de las oclusivas sordas en fricativas sonoras. Al mismo tiempo, el español guineano suele mantener las oposiciones fonológicas, por lo cual las consonantes oclusivas sordas no pueden realizarse como oclusivas sonoras, siendo éstas articulaciones propias de otros elementos fonológicos. Como en las lenguas autóctonas las oclusivas sordas nunca aparecen en posición implosiva, los resultados en el español guineano representan una nueva transculturación fonotáctica.

4.6.2. Consonante /t/

Igual que la /p/, la /t/ guineana raramente se reduce hacia otra articulación consonántica en posición implosiva: *ritmo* [ritmo]. Su rasgo más característico es la articulación alveolar para muchas personas en Malabo. La alveolaridad de /t/ ha sido descrita para el idioma fang⁶, pero esta pronunciación aparece

⁶ González Echegaray (1959: 116).

también entre hablantes bubí, playeros, y annoboneses, aunque no sin alternarse con la articulación dental.

4.6.3. Consonante /k/

En las lenguas indígenas de Guinea Ecuatorial, la consonante /k/ puede tener distribuciones restringidas en comparación con el castellano, pero al hablar el español, los guineanos le dan a esta consonante la misma articulación que recibe en todos los dialectos del español. En posición implosiva, la /k/ se mantiene tenazmente dentro de su articulación velar oclusiva, sin sonorizarse ni perder su oclusividad, por las razones que hemos trazado anteriormente: *acto* [akto]. El único caso excepcional es el grupo /ks/ que puede realizarse como [s] en algunas palabras, por ejemplo *exacto*, de acuerdo con los modelos peninsulares.

4.6.4. Consonantes oclusivas sonoras

Una de las características más notables del español guineano es la articulación uniformemente oclusiva de las consonantes /b/, /d/ y /g/, en todos los contextos fonéticos. El efecto perceptual es una articulación golpeada cuyo ritmo se distingue inmediatamente de cualquier otro dialecto del español, aunque existen semejanzas con algunos subdialectos indígenas del español americano⁷. Entre los dialectos africanizados que han sido descritos dentro del español americano, notamos que el palenquero de Colombia⁸ mantiene a /b/, /d/ y /g/ con articulación oclusiva, y tenemos evidencia de una fonética similar en el papiamentu⁹ y en el *congo* de la Costa Arriba de Panamá¹⁰. Curiosamente, hemos observado que el español hablado por los haitianos residentes en la República Dominicana tiene características idénticas, lo cual nos hace sospechar una influencia africana originalmente más repartida a través de los dialectos hispanoamericanos. Esta misma articulación también prevalece entre los centroamericanos de habla inglesa en la costa atlántica del istmo centroamericano, que provienen de raíces antillanas, de Jamaica, Barbados e Islas Caimán. Notamos también que pocas lenguas africanas cuentan con consonan-

⁷ Alvar (1969, 1977: 41-50), Canfield (1981: 5-6).

⁸ Escalante (1954), Bickerton y Escalante (1970).

⁹ Van Wijk (1958).

¹⁰ Drolet (1980), Joly (1981), Zárate (1962), Franceschi (1960). Welmers (1973: 51-2) señala la poca frecuencia de las fricativas sonoras entre las principales lenguas africanas.

tes fricativas sonoras, con excepción de /v/, y que dentro de las lenguas del grupo bantú, especialmente las que se hablan en la Guinea Ecuatorial, ninguna presenta la alteración alofónica entre oclusiva sonora y fricativasonora de acuerdo con el contorno fonético. También entre los guineanos que han residido por muchos años en España pervive la pronunciación oclusiva de /b/, /d/ y /g/, siendo uno de los últimos vestigios del 'deje' africano.

4.6.5. Consonante /b/

Tal como hemos visto, esta consonante tiene articulación uniformemente oclusiva, en todos los contextos. Curiosamente, el fang, el bubi y el annobonés contienen un fonema labiodental sonoro /v/ en oposición a /b/, y muchos guineanos transfieren esta oposición fonológica al hablar el castellano. Puesto que en español esta oposición tiene carácter puramente ortográfico el resultado entre los sujetos guineanos es una articulación artificial correlacionada con las normas ortográficas. Como es de suponerse, abundan los errores, dándosele el grafema y la pronunciación [b] y viceversa, y en términos pragmáticos, el resultado final para muchas personas es una variación más o menos libre entre [b] y [v], aunque predomina el primer sonido en posición preconsonántica: *hablar, problema*.

4.6.7. Consonante /d/

Además de su realización exclusivamente oclusiva, la /d/ guineana tiene la peculiaridad de recibir una articulación alveolar en muchos casos, igual que la /t/ y seguramente por las mismas razones. De más interés para la dialectología comparativa y la fonología teórica es el comportamiento de /d/ entre vocales y en posición final de palabra, porque su variabilidad en la fonética guineana no se ajusta a las normas peninsulares. En los dialectos peninsulares, el destino más corriente de la /d/ final de palabra es la elisión total, aunque en los dialectos centrales, el resultado puede ser una fricativa sorda [θ]. En la fonética guineana, la /d/ se articula indiscriminadamente como [d] o como ø, sin nunca pasar por la etapa fricativa [ð]. Esto representa el conflicto entre la pronunciación recibida, en que predomina la elisión de /d/, y las normas ortográficas y escolares, en que la presencia idealizada de una consonante final resulta en su pronunciación como única variante posible dentro de la fonética hispanoguineana, la oclusiva [d].

Entre vocales, la /d/ española suele convertirse en fricativa, lo cual nunca sucede en el dialecto guineano. Además, como es bien sabido, en los

participios verbales que terminan en *-ado*, la /d/ española tiende a desaparecer en los dialectos peninsulares y en muchas áreas hispanoamericanas, y en la Península, el cero fonético ha llegado a constituir la norma en la pronunciación espontánea de la mayoría de las regiones. El español guineano le da a la /d/ intervocálica del sufijo *-ado* la pronunciación oclusiva [d] o bien la elide completamente, pero nunca se acusa la etapa fricativa [ð]. Una vez más, este polimorfismo no resulta de un proceso natural de lenición poética, tal como sucedió en la evolución de las lenguas neolatinas, sino de una percepción defectuosa de la fonotáctica española y la adaptación de estos patrones a la fonética hispanoafricana. El hablante guineano 'percibe' la [ð] fricativa castellana como una manifestación de /d/, y como en Guinea este fonema tiene una sola realización, la oclusiva, el sujeto guineano reinterpreta [ð] como [d]. Al mismo tiempo, existe la consciencia, a veces sólo parcial, del proceso de reducción del grupo *-ado* y de otros casos de /d/ entre vocales, practicado entre casi todos los españoles residentes en Malabo. Los resultados fonéticos, aunque representan una dispersión casi aleatoria de dos variantes posibles, difícilmente encaja en las pautas de la fonología universal, pues es imposible postular el cambio $d \rightarrow \emptyset$ como proceso 'natural' de debilitación fonológica. La única motivación de este fenómeno es la percepción defectuosa del proceso original en el habla de la metrópoli, lo cual ha dado lugar a una alternación en todo sentido artificial, cuya representación mediante una regla fonológica sería una distorsión de la realidad sistemática.

4.6.8. Consonante /g/

En el español guineano, esta consonante no presenta peculiaridades, con excepción de su articulación exclusivamente oclusiva. Ya hemos notado que en combinación con la semivocal /w/, la /g/ *no tiende a reducirse a una semiconsonante [w], sino que conserva su articulación explosiva. En posición implosiva, la /g/ siempre se articula como [g] (magnético [magnetiko]); nunca se elide ni se nasaliza hacia [ŋ].*

4.6.9. Consonante /f/

Esta consonante, rara en annobonés y algo difícil en bubí, ocurre sin dificultad en el español guineano. Es rara la articulación bilabial [ɸ], sonido éste que ocurre con frecuencia en otras áreas hispanoparlantes, y nunca tiene lugar una confusión entre /f/ y /p/, tal como ocurre en las Islas Filipinas.

4.6.10. Consonante /s/

Esta consonante ha sido implicada en las teorías africanistas del español americano, y recibirá una presentación aparte en el capítulo 7. Por el momento, nos limitaremos a describir las características fonéticas de este elemento en el español guineano, las que apenas se distinguen de las normas panhispánicas. La /s/ guineana recibe articulación alveolar convexa, y no es frecuente la articulación dorsal o apical que caracteriza muchos dialectos peninsulares. Existe la fricativa interdental /ø/, pero su uso es muy variable e inestable, y pocos guineanos la introducen en todos los contextos y palabras apropiadas, aun a nivel idiolectal. A causa de esta variabilidad, el sonido [s] representa los grafemas *s*, *z* y *c*. Anticiparemos la discusión del capítulo 7 afirmando que la /s/ guineana es sumamente resistente en todas las posiciones, en comparación con los dialectos peninsulares. Puede perderse en algunas ocasiones, pero casi nunca pasa por una etapa de aspiración, tal como ocurre en los demás dialectos del español. En posición impositiva ante consonante sonora, es rara la articulación sonora [z] (*mismo* [mismo]).

4.6.11. Consonante /x/

Esta consonante no existe como tal en combe ni en fang, y sin embargo todos los guineanos la pronuncian sin dificultad al hablar el español. Algunas descripciones anteriores del español guineano han señalado una articulación excesivamente velar y áspera de /x/ en Guinea¹¹, pero nuestras encuestas han descubierto una fricativa velar con fricción ligera, que casi nunca llega a adquirir la fricción gutural de los dialectos centrales y septentrionales de España. Más bien, la /x/ guineana se aproxima a las variantes más ligeras del sur de España aunque raramente se convierte en una simple aspiración [h], tal como ocurre en partes de Andalucía, Canarias y los dialectos caribeños y centroamericanos.

4.6.12. Consonante /ç/

Aunque esta consonante no figura prominentemente en las lenguas autóctonas guineanas, se articula sin mayor problema en el castellano hablado en Malabo. En ningún momento pierde su elemento oclusivo; al contrario, la

¹¹ Castillo Barril (1969: 49-50).

/ɕ/ guineana enfatiza la oclusión, la cual domina la duración temporal de la articulación mediopalatal del único segmento africado.

4.6.13. Consonantes nasales

En las lenguas indígenas ecuatoguineanas, incluso el annobonés, que en realidad es un dialecto acriollado del portugués, las consonantes nasales gozan de una prominencia extraordinaria, no sólo entre vocales y al final de las palabras, sino también en posiciones explosivas, donde las consonantes prenasalizadas *nd-*, *mb-* y *ng-* contrastan fuertemente con las articulaciones de las lenguas europeas. El hablante español, al intentar la pronunciación de una consonante prenasalizada, invariablemente le agrega una vocal protética, por lo cual *Nguema* deviene *Enguema*, *Mbini* se pronuncia *Embini*, etc. Los guineanos, a su vez, pueden evidenciar una ligera preferencia por la nasalidad generalizada al hablar el español, pero esto no sobrepasa a una gangosidad apenas notable, que no interfiere con la función fonológica de las consonantes nasales del español.

4.6.14. Consonante /m/

Casi sin excepción, en Malabo, la articulación de /m/ es igual que en los dialectos peninsulares, aunque al comienzo de la frase puede alargarse un poco, tal vez imitando así la duración mayor de las consonantes prenasalizadas que acaparan la posición inicial de palabra en *fang* y *bubi*. En posición implosiva la /m/ siempre se realiza [m] y nunca se velariza.

4.6.15. Consonante /n/

En posición final de palabra, la consonante /n/ ha figurado en algunas aplicaciones de las teorías africanistas del español americano, y por lo tanto volveremos en el capítulo 6 a una presentación detallada del comportamiento de /n/ final de palabra. En Malabo, la /n/ se porta como en cualquier otro dialecto del español; es decir, tiene articulación alveolar en posición inicial absoluta, entre vocales y después de consonantes, y se coarticula con las consonantes siguientes. La coarticulación conoce algunas excepciones, sobre todo entre una /n/ final de palabra y una consonante inicial de la palabra siguiente. No es raro que la /n/ mantenga su articulación alveolar aun ante

consonantes labiales, velares, etc., debido al ritmo lento con que se habla el español en Guinea Ecuatorial, y las puntuaciones prosódicas que destacan las palabras individuales en el decurso fónico e impiden el libre movimiento del proceso de enlace sintagmático. Al final de la palabra ante vocal o pausa, la /n/ guineana conserva su articulación alveolar [n], a diferencia de los dialectos meridionales de España y los dialectos del Caribe y Centroamérica, donde la /n/ final de palabra recibe articulación velar [ŋ]. Otra variante bastante corriente en la dialectología española, la elisión de la consonante nasal y la nasalización de la vocal anterior, no se produce en Malabo, excepto como rasgo idiosincrático.

4.6.16. Consonante /ñ/

Esta consonante no figura como tal en ninguna de las lenguas indígenas de Guinea Ecuatorial, pero esto no impide que los guineanos la pronuncien correctamente al hablar español. Sin embargo, la articulación que recibe en Malabo no es igual a los patrones más conocidos, puesto que se suele reducir a una semiconsonante nasalizada [ɲ̃], que además sufre la misma debilitación que la semiconsonante bucal /y/. El resultado final bien puede ser un hiato nasalizado, por ejemplo en el caso de *señor* [seõr] aunque por lo general se conserva algo de la articulación consonántica.

4.6.17. Consonantes líquidas

La reducción y modificación de las consonantes líquidas es otro elemento clave de las teorías africanistas del español, y por tanto el capítulo 5 va dedicado al tema de las consonantes líquidas en el español guineano. Por el momento señalaremos las características fonéticas más destacadas.

4.6.18. Consonante vibrantes /r/ y /r̄/

En todo el territorio guineano, no existe oposición fonológica entre lo que son los dos fonemas vibrantes del español; sólo ocurre la vibrante simple (r) que bien puede ser sorda o sonora, según el contexto que la rodee. Exceptuando esta neutralización, la /e/ guineana no difiere notablemente de la castellana, y suele mantenerse en oposición al otro fonema líquido /l/. En el capítulo 5 daremos algunas cifras cuantitativas que destacan el comportamiento fonológico de /r/ en Malabo y su importancia para la dialectología española.

4.6.19. Consonante /ʎ/

Como ya hemos indicado, en la Guinea Ecuatorial no existe un fonema lateral palatal /ʎ/, siendo yeístas todos los subdialectos hispanoguineanos. Por otra parte la consonante /ʎ/ goza de plena vigencia en el español guineano, a pesar de ser implicada en las teorías africanistas del español americano. La articulación de /ʎ/ en Malabo es casi igual que en los demás dialectos del español; tiende a ser un poco más retraída que en la mayoría de los dialectos peninsulares, sin nunca adquirir la articulación posterior que se nota entre muchos hablantes catalanes. Aunque vocales anteriores /i/ y /e/ la /ʎ/ conserva la articulación ligeramente retraída, la cual se debe posiblemente a la base catalana del español que ha predominado en los contactos lingüísticos entre la metrópoli y la colonia africana, pues en las lenguas autóctonas, la /ʎ/ se articula con más alveolaridad y se parece más a la /ʎ/ castellana o hispanoamericana. En el español guineano, la coarticulación de /ʎ/ con consonantes dentales o palatales es solamente parcial, primero porque las consonantes /t/ y /d/ tienen articulación alveolar, y también a causa de la prosodia suprasegmental que cohibe el proceso de enlace entre palabras yuxtapuestas en el decurso fónico.

4.7. COMBINACIONES CONSONÁNTICAS

El español guineano emplea las mismas agrupaciones consonánticas que el español a nivel mundial, aunque escasean las palabras más exóticas de procedencia extranjera. Debido al gran esmero con que los guineanos pronuncian el español, las reducciones consonánticas no son tan frecuentes como en algunos otros dialectos hispánicos. Podemos señalar la reducción de los grupos /mb/, /nd/ y /ng/ al elemento nasal respectivo, aunque las tasas de reducción son mucho menores que, por ejemplo, en Andalucía¹². Por otro lado, los grupos consonánticos considerados más problemáticos de acuerdo con la fonotáctica española, es decir que no se pueden descomponer en consonante final de palabra más grupo consonántico inicial de palabra, no se reducen tan fácilmente en Malabo: /k/ (*doctor*), /pt/ (*septiembre*), /mn/ (*gimnasio*), /bs/ (*absoluto*), etc., mantienen su integridad como grupo consonántico. Esto resulta de la extraordinaria resistencia de las consonantes en posición implosiva, las que no se convierten en fricativas ni sufren posteriorizaciones. En el caso de palabras cuya frecuencia textual en el lenguaje diario es baja, el guineano las conoce solamente a través de su versión escrita, y la

¹² Moya Corral (1979: 88-93).

importancia de la ortografía sobre la pronunciación es considerable, no sólo mediante la lectura directa, sino también por contacto con maestros guineanos o locutores de radio que leen materiales escritos, y que sientan las bases lingüísticas para la fonética guineana.

4.8. CARACTERÍSTICAS SUPRASEGMENTALES

En comparación con la fonética y la fonología segmental, los estudios teóricos sobre los aspectos suprasegmentales, el ritmo y la entonación, están todavía en pañales¹³. Aunque abundan las descripciones y comentarios individuales, todavía carecemos de un marco teórico que permita la comparación adecuada, y sobre todo que facilite la verificación de influencias de substratos lingüísticos. En el caso del español guineano, todos los investigadores que lo han tratado han comentado sobre la peculiar entonación que forma parte inherente del acento afrohispanico, y algunos han intentado diferenciar entre las entonaciones pertenecientes a las varias etnias guineanas, que se transmiten al español hablado por estos mismos sujetos. No cabe la menor duda que existen unos patrones suprasegmentales realmente diferentes en el español guineano, y las personas que conozcan los dialectos hispanoamericanos de mayor influencia africana (costa norte y pacífica de Colombia, población negra rural de Cuba y Santo Domingo, la Costa Arriba de Panamá) notarán unas semejanzas que difícilmente se deben a la casualidad. Es más, esta influencia africana parece haberse filtrado a través de otros idiomas europeos en el caso de los haitianos que hablan español al emigrar a Santo Domingo, los negros antillanos que habitan la costa atlántica de Centroamérica, los guayaneses de habla española que viven cerca de la frontera venezolana y aun los residentes de las Antillas Holandesas que además del papiamentu hablan el español. Estas personas le dan al castellano una entonación y un ritmo que revela una gran homogeneidad entre las distintas manifestaciones geográficas y que también se parece al español ecuatoguineano. Sea cual fuere la razón por estos patrones suprasegmentales, podemos destacar algunas características del español guineano, sin intentar una presentación completa, la cual se escapa de las posibilidades de la presente investigación.

4.9. EL RITMO

El rasgo más notable del conjunto suprasegmental guineano es el ritmo golpeado que le da realce especial a cada palabra en el decurso fónico, y que

¹³ Véanse Kvakik (1976, 1978), Kvakik y Olson (1974).

impide de manera extraordinaria la libre función del enlace, tan característico de la fonética española en general. En algunos casos, aun existe una oclusión global entre las palabras del español guineano, y en los demás casos el habla se caracteriza por un ritmo extremadamente pausado, la articulación total de las consonantes finales de palabra antes de que se empiece la articulación de la palabra siguiente. Es posible que esto se deba al hecho de que el hablante guineano 'piensa traduciendo, piensa en su lengua materna y la traduce al castellano ... por ello habla el español de una manera distinta de la castiza, con un acento específico'¹⁴. Sin embargo, es difícil sostener esta hipótesis para los guineanos que han residido por muchos años en España que han tenido contactos prolongados con españoles en la propia nación guineana, y que no obstante sus grandes habilidades lingüísticas al hablar el español mantienen este ritmo característicamente africano. Debemos buscar más profundamente, en la fonotáctica de las propias lenguas indígenas, cada una de las cuales con un sistema suprasegmental muy diferente al del español. Por ejemplo, muchas lenguas africanas suelen distinguir el valor semántico de palabras homófonas mediante las curvas entonacionales; además, el fang, el bubi y las lenguas playeras tienen una morfología muy compleja que utiliza la prefijación para la formación de núcleos semánticos compuestos, lo cual le da cierta autonomía entonacional a la 'palabra' individual, que en realidad es un conjunto de elementos morfológicos contenidos dentro de los confines de una sola entidad suprasegmental. En cuanto al ritmo, la separación entre palabras también es notable entre muchos sujetos indígenas de Hispanoamérica: en México, Guatemala, Honduras, Panamá, Colombia, los países andinos, Paraguay, y posiblemente en otras regiones. Este ritmo corresponde a la fonética de las lenguas aborígenes de Guinea Ecuatorial, ninguna de las cuales conoce el enlace consonántico tal como ocurre en español. Vale decir que el español hablado por ciudadanos de pueblos germánicos exhibe las mismas características rítmicas, por idénticas razones, ya que el enlace fonético, tan corriente entre las lenguas romances, es bastante raro entre otras lenguas indoeuropeas.

4.10. RESUMEN

En cuanto a las principales características fonéticas del español de Malabo, podemos afirmar que tienen un aspecto doble. El primer aspecto resulta de las influencias fonéticas y fonotácticas de las lenguas indígenas, y conduce a la neutralización de algunas oposiciones, la alveolarización de las consonantes

¹⁴ Castillo Barril (1969: 57).

dentales y el ritmo alterado. El otro factor es la percepción algo defectuosa de algunos procesos fonológicos del español peninsular, que da como resultado unas alternancias curiosas que se escapan de una explicación puramente fonética, y que requieren una presentación de índole psicolingüística para englobar la totalidad de la fonología hispano-guineana.

CAPÍTULO V

Comportamiento de las consonantes líquidas

5.1. IMPORTANCIA DE LAS CONSONANTES LÍQUIDAS EN LAS TEORÍAS AFRICANISTAS

El comportamiento de las consonantes líquidas /l/, /r/ y /r̄/ constituye un criterio fundamental en la diferenciación dialectal del español, puesto que existe una gran variación regional y sociolingüística. La gama de manifestaciones fonéticas de los fonemas líquidos sirve como señal diferenciadora para muchos dialectos del español, al mismo tiempo que se involucra en teorías sobre la evolución y el desarrollo del español americano. En vista de la considerable importancia de las teorías africanistas de la evolución de las consonantes líquidas en el español americano, además de la prominencia de las manifestaciones fonéticas de /l/ y /r/ en las descripciones dialectales, creemos conveniente exponer en detalle la situación que impera en Malabo. Ya hemos visto que, en términos generales, las consonantes líquidas sufren pocas modificaciones, si bien desaparece la oposición entre /r/ y /r̄/ en favor de una vibrante simple [r]. Esta poca variabilidad en sí constituye un factor clave en la descripción del español guineano, pues permite una comparación cualitativa y cuantitativa entre los datos guineanos y los que representan otros dialectos del español. Antes de entrar de pleno en las manifestaciones pormenorizadas de /l/ y /r/ en Malabo, debemos trazar las principales vías de evolución de estos mismos fonemas a través de la historia del español y la importancia de estos patrones de evolución para la fonología teórica y para la dialectología hispánica.

La procedencia de las consonantes líquidas es el latín vulgar, y se supone que los fonemas /l/, /r/ y /r̄/ pasaron casi inalterados al idioma español. Es probable que el latín vulgar haya contado con un fonema vibrante múltiple /r̄/ igual que el español, aunque este fonema ha sufrido algunas modificaciones en

ciertas regiones del mundo romance. El español, es decir, los dialectos propiamente castellanos y algunos dialectos hispanoamericanos, manifiesta otro fonema líquido, la palatal lateral /*ɬ*/, derivada de varias agrupaciones consonánticas y semivocálicas del latín vulgar. Ya hemos comentado que el español guineano carece de este fonema, cuyas manifestaciones fonéticas se han fundido con las de la semiconsonante /*y*/ . Los otros tres fonemas líquidos tienen alguna correspondencia fonética en el español de Malabo, aunque los patrones de distribución en el habla guineana no sean iguales a los que caracterizan los demás dialectos del español.

5.2. COMPORTAMIENTO DE /*r̄*/

En Guinea Ecuatorial no se sostiene la oposición entre /*r*/ y /*r̄*/ y prevalece casi siempre una manifestación vibrante simple [r], como único alófono de esta oposición neutralizada. A nivel mundial el idioma español mantiene una oposición fonológica entre /*r*/ y /*r̄*/ única y exclusivamente en posición intervocálica: *pero-perro*, *cero-cerro*. En las demás posiciones, rige la jerarquía de fuerza posicional o silábica¹, de acuerdo a la cual la variante múltiple [r̄] aparece en las posiciones más fuertes, siendo inicial absoluta e inicial de sílaba después de consonante: *rojo*, *bonradex*, *alrededor*. En las demás posiciones, ocurre la variante simple [r], aunque en posición final de sílaba, sobre todo al final de la frase, puede aparecer una variante múltiple como señal enfática o como característica dialectal. Como rasgo idiosincrático, la articulación vibrante múltiple puede degenerar hasta una simple fricción alveolar, sobre todo en el habla rápida o descuidada, pero esto no significa que se pierda la oposición fonológica entre los dos fonemas vibrantes. En algunos dialectos hispanoamericanos, notablemente en Guatemala, Costa Rica, Paraguay y partes de la zona andina de Sudamérica, el fonema /*r̄*/ se suele realizar como fricativa alveolar redondeada [ʒ̄], igual que la articulación rehilada de /*y*/ en el dialecto del Río de la Plata. En la región limítrofe entre Argentina y Paraguay puede existir una confusión interdialectal, a raíz de la articulación fricativa tanto de /*r̄*+ (en Paraguay) como de /*y*/ (en Argentina), pero en los demás dialectos del español las oposiciones se mantienen sin riesgo de confusión, si bien los parámetros fonéticos son diferentes en cada caso. La realización fricativa de /*r̄*/ apenas ocurre en España, y puede ser uno de los pocos fenómenos fonéticos que son realmente 'americanismos'².

¹ Lipski (1983b), Hooper (1976: cap. 10), Granda (1966a), Malmberg (1949), Pulgram (1970).

² Canfield (1981: 7).

Otra variante netamente americana es la fricativa velar [x] que ocurre con frecuencia en el dialecto de Puerto Rico y la parte oriental de la República Dominicana. No es desconocida esta variante entre las clases populares de Panamá y Venezuela, y aparece de vez en cuando en la costa caribeña de Colombia y en Cuba, pero en los demás dialectos del español la realización posterior de / \bar{r} / es insólita³. El origen acústico de esta trasmutación articuladora parece fuera de discusión, ya que una vibrante uvular netamente articulada apenas se distingue acústicamente de una vibrante alveolar. Se ha producido el mismo fenómeno de posteriorización de / \bar{r} / en francés, en alemán, y en muchos dialectos portugueses. En este último idioma, la posteriorización ocurre también en posición final de sílaba, pero en los dialectos caribeños son sólo las posiciones más fuertes las que permiten la realización posterior de / \bar{r} /. Si bien la base acústica de este fenómeno no ofrece mayores problemas, queda sin aclarar el origen geográfico o étnico de la articulación posterior, pues el proceso está confinado a una región muy limitada del dominio hispánico. Varias han sido las teorías propuestas para explicar esta evolución, pero casi todas han implicado en alguna forma la notable presencia africana en las islas del Caribe, y en las zonas costeras de la masa continental⁴. Creemos fácil el rechazo de la posible influencia francesa, transmitida a través de los haitianos sublevados⁵, porque la posteriorización de / \bar{r} / ocurre en áreas que nunca conocieron la presencia de sujetos de habla francesa. Además, no está comprobado definitivamente que en la época de la sublevación haitiana, la / \bar{r} / francesa tuviera una articulación uniformemente uvular para todos los sujetos del imperio francés, máxime los de origen africano; el criollo haitiano actual carece de este sonido. Otra posibilidad es una influencia africana directa, transmitida por los sujetos negros de habla africana (los *bozales*) radicados en las propias colonias españolas. No deja de ser interesante que la posteriorización de / \bar{r} / ocurra en áreas que tuvieron la más alta concentración de esclavos negros durante la época colonial, y cuyas economías dependían del cultivo de la caña de azúcar mediante el sistema de grandes plantaciones, base socioeconómica que facilitaba la fragmentación lingüística mediante la marginación de las grandes poblaciones de esclavos y la formación de subdialectos acriollados⁶. Al mismo tiempo, debemos reconocer que otras áreas cuya población negra era tan extensa como en las regiones ya mencionadas, apenas dan evidencia de una posteriorización sistemática de / \bar{r} /: Cuba, la mayor parte de la

³ Canfield (1981: 16).

⁴ Granda (1978: 11-60, 1966b), Megenny (1978).

⁵ Zlotchew (1974), Beardsley (1975).

⁶ Granda (1978: 11-79), Álvarez Nazario (1974).

República Dominicana, la costa norte del Ecuador, casi todo el litoral de Colombia, la costa caribeña de México, etc. Además, entre las lenguas africanas que conformaban la base lingüística de los esclavos traídos a las plantaciones americanas, ninguna ostenta una articular velar o uvular para /r̄/, y pocas tienen fricativas velares o uvulares. En resumen, ninguna de las teorías africanistas parece adecuada para explicar la distribución geográfica de la velarización de /r̄/; lo más probable es que se trate de varios brotes más o menos espontáneos, motivados por la casi equivalencia acústica y la falta de una bien implantada norma lingüística en muchas partes de la Hispanoamérica colonial.

5.3. LA NEUTRALIZACIÓN DE /r/ y /r̄/

Esta neutralización constituye un fenómeno insólito dentro de la dialectología hispánica, puesto que a nivel regional, la oposición /r/ - /r̄/ no se ha neutralizado en ninguna otra área del mundo hispánico, aunque podemos observar la neutralización ocasional a nivel idiolectal. La neutralización de los fonemas vibrantes en el español guineano ha sido motivo de comentario anterior⁷, atribuyéndosela siempre a un aprendizaje imperfecto del idioma colonial. Notamos, sin embargo, que en la actualidad los ciudadanos guineanos más cultos y más preparados casi nunca sostienen la distinción fonológica entre los dos fonemas vibrantes, y en los pocos casos en que aparece una vibrante múltiple [r̄], no se correlaciona perfectamente con las normas fonológicas del castellano. Debemos buscar las raíces de esta neutralización no en un aprendizaje defectuoso, sino en los propios idiomas autóctonos, ninguno de los cuales cuenta con una vibrante múltiple, ni mucho menos con una distinción fonológica de duración entre unos fonemas vibrantes. En general bajo condiciones de diglosia, la etapa más difícilmente alcanzada es la adquisición de nuevas articulaciones y sobre todo de nuevas oposiciones fonológicas, y vemos que el español guineano no es nada excepcional con respecto a esta jerarquización de dificultades⁸.

Son pocas las lenguas africanas que conocen una vibrante múltiple, y casi ninguna mantiene la correlación de duración consonántica. Como consecuencia, es de suponerse que una población de esclavos procedentes de varias regiones subsaharianas de África tendrían, en su base lingüística común, una sola realización simple correlacionada con las vibrantes múltiples de las

⁷ Castillo Barril (1969), González Echegaray (1959).

⁸ Whitney (1881).

lenguas europeas. No es necesario postular la influencia de determinadas lenguas africanas para explicar la desaparición de la oposición sistemática entre los fonemas vibrantes, sólo la base común a la casi totalidad de las lenguas sudanesas y bantúes. Si los dialectos hispanoamericanos han podido sobrevivir el impacto de este adstrato africano, es a causa de la influencia contrarrestante de la emigración española, los efectos de la educación masiva, y en algunos casos, la inmigración de otros grupos europeos o la presencia de poblaciones indígenas cuyos idiomas contienen una vibrante múltiple. Entre las regiones hispanoparlantes de América, no escasean las indicaciones de la neutralización de /r/ y /r̄/ entre las poblaciones negras. El caso más conocido es el dialecto de San Basilio de Palenque, en Colombia⁹. El dialecto *palenquero* es uno de los últimos vestigios de las etapas anteriores del habla 'bozal' que había de existir entre las poblaciones negras en las colonias hispanoamericanas. En el palenquero se desconoce la oposición /r/-/r̄/ a nivel sistemático, prefiriéndose siempre una realización vibrante simple, si bien algunos individuos, por influencia cada vez mayor del español colombiano, van introduciendo alguna que otra manifestación de [r̄] al hablar en palenquero¹⁰:

Toos los años hace pari un moná. E que y atá güeno ---vac'atá guéno--no pierdo tiempo.

(Todos los años doy a luz a un hijo. Es que estoy buena, la vaca está buena, no pierdo tiempo.)

No--mailo mi quelé nu. El no me quelé mi asina. Güeno que y pari una moná to los a ... anda panda gaina, que ta cumé to aló.

(No, mi marido no lo quiere. No que querría así. Está bien que doy a luz a un hijo todos los a... anda, espanta esa gallina, que está comiendo todo el arroz.)

Otro dialecto 'palenquero' casi ignorado se encuentra en la costa atlántica de Panamá, de Portobelo hasta Santa Isabel, y en la Costa abajo hasta Chagres¹¹. A diferencia del palenquero colombiano, el dialecto acriollado panameño (que se llama *congo*) no tiene vigencia diaria, sino que sólo se emplea durante la época de carnavales, entre un grupo reducido de la población negra, que sin embargo posee un repertorio asombrosamente grande de expresiones y palabras 'congas' que les permite sostener conversa-

⁹ Bickerton y Escalante (1970), Escalante (1954), Granda (1978: 43).

¹⁰ Bickerton y Escalante (1970).

¹¹ Zárate (1962), Drolet (1980), Joly (1981), Franceschi (1960), Granda (1978: 213). A pesar de lo que afirma Granda, el dialecto local no es un criollo, sino una variante rural del español panameño. El lenguaje *congo* representa una jergonza especial que suele utilizarse sólo en época de carnaval, junto con una elaborada ceremonia de juegos y representaciones folklóricas.

ciones extensas y participar en juegos, adivinanzas y competencias verbales. El dialecto congo tampoco mantiene la /r̄/ múltiple, confundiéndola siempre con la /r/ simple, a la vez que este fonema suele realizarse como [d] en la Costa Arriba y como [r] en la Costa Abajo, neutralizándose también con /l/ que recibe la misma pronunciación. Damos a continuación un texto que recogimos en Nombre de Dios, en la Costa Arriba de Panamá.

Dice aquí te enviaron un hombre que viene de Estados Unidos, de doh Ehtado Junto, digo de Ehtado Junto, a Marandió, brichando bruhcando a Trigrilla, yo miedda, e decí mucho ehtido, yo sacré mi pediôco, que yo do tengo dedao fueada de mi frundillo, yo saqué e pedidico, yo midé, cada prágina y prágina, y e código administrativo ... do mídado, que sedá un bruncusita, un pringameño, un codonense, un merandiosense, yp dije, pocque e código administrativo de doh Ehtado Juntro, ad Africa, eh una detra, ¿no? y de Africa a Pringamá e otra detra, y de pringamá a Bringón, hay otra detra, y de Bringón a Marandió ... hay otra detra ... y si tu no te drierá pueto brigo, ahoda, aboda mima, en ehte tedeno ahoda mima yo no tuvieda ... tomando jotando cufríe...

(Dice aquí que te enviaron un hombre de los Estados Unidos, a Nombre de Dios, buscando a Tigrillo ... yo me dije, mierda, eso sí tiene mucho estilo, saqué mi periódico, que tenía en el fundillo, la miré, página tras página, y vi el código administrativo, mira, dice hay un blanco, un panameño, un colonense, un nombrediosense, porque el código administrativo de los Estados Unidos y África, es una cosa, ¿no? y de África a Panamá es otra cosa, y de Panamá a Colón otra cosa y de Colón a Nombre de Dios, hay otra cosa ... y si tu te hubieras puesto el abrigo antes, ahora yo estaría tomando café contigo.)

Apartándonos un poco de los dialectos propiamente españoles, observamos la neutralización de la oposición /r/ - /r̄/ en el papiamentu, dialecto acriollado de las Antillas Holandesas, cuya base lingüística tiene elementos españoles y portugueses¹²:

Día cu Dios a pne e promer hendenan riba mndu, ya Paraiso Terenal tábata habitá pa tur clase di otro sernan bibiente. Fo'i maínta bon temprán ya páranan tábata anunciá cu nan cantu celestial habrimenti di un día nobo. Tur animal tábata goza di un cuidio celestial o fo'i maínta te naochi aroma di floran mas exquisio tábata perfumá e ambiente den cua Dios Su mannan a trece riba muhdu e promer sernan humano.

(Cuando Dios hizo los primeros hombres, ya el Paraíso Terrestre estaba habitado por toda clase de otros seres vivientes. Había sido anunciado en una canción celestial que habría un día nuevo. Todos los animales gozaban de un cuidado

²² Goilo (1953: 2).

celestial, y el ambiente estaba perfumado por el aroma de las flores, cuando Dios trajo al mundo los primeros seres humanos.

El papiamentu refleja la influencia africana filtrada a través de las lenguas hispánicas, y también en muchos dialectos criollos del portugués, prevalece la misma reducción de oposiciones fonológicas y gramaticales.

En las épocas anteriores del español tenemos testimonios literarios y folklóricos del 'habla de negros' o habla *bozal*, siendo el lenguaje practicado por los esclavos y peones de raza negra que no llegaban adominar el idioma castellano. Uno de los elementos comunes al lenguaje de negros, tanto en español como en portugués, es la neutralización de /r/ y /r̄/, tal como vemos en los siguientes ejemplos:

—¡Flasico, atesió:
 —¿Qué lisi, Manué?
 —Fiesa li San Perro
 esta noche es.
 —Ya yo lo sabé.
 —Cantal lo Mastine
 mus roca també.
 —¿Pues qui ha le hacé?
 —Prevení tambó,
 soná cacambé,
 tucá la pitilla,
 y con mucho fe
 a la Santo Papa
 besallo la pe
 —¡He, he, he, he, he
 paséseme be!

(SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ¹³)

El hocico de vosa mersé,
 ¡he, he, he!
 me tiene perino,
 de amore cenciro,
 ¡ay, ay, he; ay, he!
 ¡qué me moriré, que me moriré!
 El hocico neglo,
 y lo diente dentro
 ¡ay, ay, he!

¹³ Mansour (1973: 70-1).

blanco sobre prieto;
¡he, he, he!
neglo tiene muerto,
¡ay, ay, he!
Si non dan remedio,
triste yo, ¡qué haré?
El hocico de vosa mersé,

* * *

De culebra que pensamo
mordé a María lo pé
turo riamo, turo riamo,
¡he, he, he!
Y a bailar venimo
de Tumbuctú
y Santo Tomé...

(LOPE DE VEGA¹⁴)

Vamos a la sagraria, prima
veremos la procesinoa,
que aunque negra, sa presona
que la perrera me estima
a esse mármolo te arrima

* * *

Más tinta sudamos, Juana
quedos pruma de crivana.
¿Quién sa aquel?

(GÓNGORA¹⁵)

Estos ejemplos, que muestran la inestabilidad y la neutralización parcial o total de los fonemas vibrantes (y a veces también los demás fonemas líquidos), nos permiten fijar con certeza el origen africano de la eliminación de la correlación de duración, pero conviene repetir que esta influencia no proviene de una sola lengua africana, ni de una sola agrupación lingüística, sino que resulta de la falta general de una consonante vibrante múltiple en casi toda la región subsahariana de África. El español guineano, cuyos substratos indígenas

¹⁴ Becco (1976: 27).

¹⁵ Góngora (1980: 154-5).

representan las mismas familias lingüísticas que influyeron en la formación del papiamentu, los dialectos palenqueros y las diversas hablas bozales del español y portugués, da muestra de la posible influencia fonológica que ha sobrevivido una intensa campaña de alfabetización o integración cultural, y que todavía constituye una marca inconfundible de la procedencia africana entre las personas que no mantienen la oposición de cantidad entre los fonemas vibrantes.

5.4. EL FONEMA /l/

En términos generales, el fonema /l/ no presenta grandes peculiaridades entre los dialectos del español, salvo en la posición final de sílaba, la más débil. Aunque el punto de articulación de /l/ puede variar un poco, entre las variantes más 'claras' de los países del Cono Sur de Sudamérica hasta la /l/ 'oscura' o posteriorizada que se oye entre hablantes catalanes, las oposiciones fonológicas siempre se mantienen sin alterar los paradigmas de distribución. En posición implosiva, la /l/, junto con /r/, suele entrar en procesos de neutralización, y es frecuente que desaparezca la oposición /l/-/r/ en muchos dialectos. A pesar de los comentarios generales que se encuentran en los manuales de dialectología y en las descripciones detalladas de dialectos individuales, la neutralización total de /l/ y /r/ en todas las posiciones implosivas no ha sido consumada en ningún dialecto ni en ninguna agrupación sociocultural, sino que siempre representa un proceso fonológico de aplicación variable, constreñido por varios factores de orden fonético, sociocultural y geográfico. Además, la realización fonética de /l/ implosiva varía considerablemente, abarcando por lo menos las siguientes posibilidades: Una [l] lateral; una vibrante simple [r]; un sonido líquido indeterminado [ɫ]; una semivocal [i]; una aspiración [h] y el cero fonético \emptyset . Además, en casos de ultracorrección, la restauración equivocada de un sonido que ha sufrido un proceso de erosión fonética, no es imposible que en vez de [l] aparezca [s], [d], [n]. En posición preconsonántica, es más frecuente la neutralización en favor de alguna realización concreta, mientras que la elisión total de /l/ es más frecuente al final de la frase. Los factores geográficos condicionan la naturaleza de las realizaciones fonéticas; podemos mencionar la preferencia por la variante vibrante [r] en Andalucía, en muchas áreas de Canarias, Extremadura y Murcia; y algunas regiones sudamericanas (Chile, el llano de Venezuela)¹⁶. La articulación lateral predomina en casi toda la región caribeña, y la semivocal constituye

¹⁶ Canfield (1981), Alonso (1953).



CUADRO 3. REALIZACIÓN DE /l/ Y /r/ EN ESPAÑA E HISPANOAMÉRICA

Área	/r/ C			/r/ # C			/r/ ##			/l/ C			/l/ # C			/l/ ##		
	r	l	∅	r	l	∅	r	l	∅	l	r	∅	l	r	∅	l	r	∅
Barcelona	98	0	2	96	0	4	83	0	17	99	0	1	98	0	2	95	0	0
Madrid	99	0	1	99	0	1	97	0	3	100	0	0	100	0	0	99	0	1
Cáceres	96	0	4	88	2	10	47	0	53	84	0	16	81	1	18	56	0	44
Granada	89	1	9	65	1	34	27	1	72	48	31	21	52	10	38	25	0	75
Murcia	82	10	8	71	20	9	64	8	28	78	2	20	75	0	25	50	0	50
Sevilla	84	2	14	70	0	30	29	0	71	43	38	18	47	18	35	38	0	62
Las Palmas	73	12	15	59	17	24	28	8	64	65	23	12	73	2	25	36	7	57
Cuba	47	8	45	35	10	55	43	39	18	86	1	13	81	3	16	85	4	11
R. Dominicana	22	50	28	25	51	24	49	32	19	89	3	8	88	2	10	79	2	19
Panamá	86	1	13	77	2	21	65	6	29	77	2	21	81	0	19	87	2	11
Puerto Rico	23	41	37	11	60	29	28	64	8	91	1	8	85	0	15	90	1	9
Venezuela	51	13	36	42	20	37	74	10	16	83	7	10	80	2	18	89	3	8

C = consonante; # = frontera de palabra; ## = contorno de frase.

un rasgo característico de la región septentrional de la República Dominicana y de partes de la costa caribeña de Panamá¹⁷. La reduplicación de la consonante siguiente predomina en Cuba y, con frecuencia reducida, en otras áreas caribeñas¹⁸, mientras que la variante intermedia puede ocurrir en cualquier región que muestre la neutralización de /r/ y /l/. En posición final de frase, la elisión total de /l/ es normal en Andalucía, en muchas áreas canarias, y, esporádicamente, en algunas áreas caribeñas, aunque la elisión de /l/ final raramente alcanza las tasas de aplicación que caracterizan el comportamiento de /r/ en posición final de frase. El cuadro 1 presenta algunas cifras cuantitativas, que demuestran el carácter variable de la realización de /l/ a través del mundo hispánico; debemos añadir que dentro de cualquier región determinada existe una considerable estratificación vertical, siendo más frecuente la neutralización de /l/ y /r/ y la elisión de los fonemas líquidos entre las agrupaciones socioculturales más bajas¹⁹.

En posición intervocálica, es raro que se modifique la /l/, aunque se dan casos esporádicos de su elisión, generalmente en el habla rápida descuidada. La neutralización de /l/ y /r/ entre vocales prácticamente nunca ocurre, a menos que se trate de una etimología popular o de una metátesis (*mulciégaro* por *murciélagos*).

La tercera posición de la jerarquía de fuerza posicional, el interior de sílaba posconsonántica, es bastante resistente en lo que concierne al fonema /l/, aunque se han documentado casos de neutralización de /l/ y /r/, sobre todo en Andalucía²⁰. Según la evidencia de los documentos históricos, así como de los dialectos limítrofes de España y Portugal y de otras regiones de la Rumania, esta neutralización debe haber sido más frecuente antes de que se implantara la codificación /l/ mediante la propagación de normas etimológicas y ortográficas.

En el 'habla de negros', tanto literaria como folklórica, la neutralización de /l/ y /r/ ha figurado como elemento prominente, no sólo en posiciones preconsonánticas y finales, sino también entre vocales y en agrupaciones consonánticas, según hemos visto en los ejemplos ya citados, y en los ejemplos que van a continuación:

¹⁷ Rojas (1982).

¹⁸ Canfield (1981: 42-3), Guitart (1976).

¹⁹ Los datos latinoamericanos provienen de Lipski (1984b). Los datos regionales peninsulares y canarios fueron recogidos durante el verano de 1983, en una estancia patrocinada por la Fundación Fulbright y el Comité Conjunto Hispano-Norteamericano. En cada región, fueron entrevistadas diez personas de la clase media, y la duración promedia de cada entrevista era de treinta minutos.

²⁰ Salvador (1978).

Hacemi favol, ño Pancho
de aplical mi tu papeli
polque yo soy bosalona
y no lo puedo entendeli.

Yo quisiela uté me diga
lo que ti queli decí
porque tío Juan, mi malido,
quieli también escribí.

El es neglo bosalona
pelo neglo fedelá
y agladecido a la Patlia
que le dió la libeltá.

(SUDAMÉRICA, 1838²¹)

Etando sacando tagua
un animá me picó.
¡qué susto que me he pegao!
¡qué susto me dao a yo!

Ve como saca la lengua.
¡huy, qué miedo que me da!
¡ay, si ha sido una culebra!
¡Déjamela a mí matá!

* * *

Qué culebra será eta,
hay que estudiala, señó,
A mí me parece la equí,
cascabé me parece a yo,

(ADALBERTO ORTIZ²²)

Eya dici que redimi:
cosa palace encantala,
porque yo la oblaje vivo
y la Parre no mi saca.
La otra noche con mi conga
turo sin durmí pensaba,

²¹ Ballagas (1946: 250).

²² Ortiz (1945: 32).

que no quele gente plieta,
 como eya so gente branca.
 Sola saca la Pañola;
 ¡pues, Dios, mila la trampa,
 que aunque neglo gente somo,
 aunque nos dici cabaya.

(SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ²³)

¡Encarnasión!
 Suetta e cajón que cansatte secudiendo e bembé;
 suetta esa murumba que te come e pié;
 suéttala,
 suéttala
 supettala ya,
 a ve cómo nos sale la compassa del majá.

* * *

¡Eh!
 Saca e pié,
 como si tuviera romatismo e la sintura
 y te asuttara un majá;
 un majá de sabrosura que te muedde las caderas:
 no las muevas,
 no las muevas
 dentro de esa masa llevas la fiebre de mi cansión.

(MARCELINO AROZARENA²⁴)

Entre los dialectos africanizados que todavía existen, la neutralización de /l/ y /r/ está confinada casi siempre a la posición final de sílaba, pero el hecho de que muchas lenguas africanas carecen de la oposición de /l/ y /r/ puede haber contribuido a una neutralización masiva entre las poblaciones negras de siglos pasados, como ocurre con muchos emigrantes asiáticos de la época actual, que hablan el castellano con una sola consonante líquida, casi siempre lateral. Quevedo dijo, por ejemplo, que para hablar 'guineo' bastaba trocar *r* por *l* y viceversa²⁵.

La influencia africana ha sido invocada para explicar la reducción y

²³ Mansour (1973: 61).

²⁴ Ruiz del Vizo (1972: 65).

²⁵ Álvarez Nazario (1974: 114-5).

neutralización de /ʎ/ y /r/ en la región caribeña²⁶, a pesar de las obvias semejanzas entre este fenómeno y la realidad lingüística de Andalucía y Canarias, pero es más probable que las grandes poblaciones negras no hayan hecho más que extender un proceso que tuvo su origen en la propia España o, sobre todo en el caso de la neutralización posconsonántica, en las áreas de habla portuguesa. Tampoco podemos rechazar por completo la hipótesis de generación espontánea en distintos centros de difusión lingüística, puesto que la neutralización de las consonantes líquidas se ha dado en muchas áreas del mundo, pero la correlación entre la actualidad dialectal del español y la influencia andaluza y/o africana es tan estrecha que nos parece factible rechazar una casualidad tan enorme.

El cuadro 2 da los datos cuantitativos sobre el comportamiento de /ʎ/ en el habla de Malabo; vale mencionar que apenas hemos notado diferencias regionales en la pronunciación de /ʎ/, de manera que estos datos pueden considerarse como representativos de todo el conjunto del dialecto hispanoguineano. Aunque en todas las lenguas indígenas ecuatoguineanas existe un contraste fonológico entre /ʎ/ y /r/, ninguna permite este contraste en posición implosiva interior, y sólo el fang y el ambó permiten /ʎ/ en posición final de palabra. Bravo Carbonel (1917, 68) comentó que los annoboneses pronunciaban la /r/ final de palabra como [l], pero nosotros no encontramos evidencia alguna de esta tendencia entre los muchos annoboneses que entrevistamos, tanto en Malabo como en la propia isla de Annobón.

CUADRO 4. REALIZACIONES DE /ʎ/ EN EL ESPAÑOL DE MALABO

/ʎ/## (final de frase)	
[l]:	91.3 %
[r]:	2.0 %
[∅]:	6.7 %
N=	745

²⁰ Álvarez Nazario (1974: 225-6), Otheguy (1975).

/l/ # C (final de palabra ante consonante)

[l]:	82.8 %
[r]:	2.6 %
[ø]:	14.6 %

/l/ C (ante consonante, interior de palabra)

[l]:	88.9 %
[r]:	4.7 %
[ø]:	6.4 %

C/l/V (posición posconsonántica)

[l]:	97.4 %
[r]:	2.6 %
N=	973

V/l/V (entre vocales)

[l]:	98.5 %
[r]:	1.5 %
N=	1711

Notamos, desde el primer momento, la ausencia casi total de neutralizaciones u otras modificaciones sistemáticas. La */l/* guineana es sumamente

resistente, sobre todo en comparación con los dialectos meridionales de España y los dialectos caribeños, y no percibimos ningún patrón de reducción del tipo 'afro-hispano' o 'bozal'. De las principales lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial, resulta que ninguna mantiene la oposición de /ʎ/ y /r/ en posición implósiva, y aun en otras posiciones son pocos los casos de verdadera oposición fonológica entre los fonemas líquidos. A pesar de esta diversidad etnolingüística, todos los guineanos, al hablar el español, articulan la [l] siempre y la diferencian sin dificultad de [r]. Esto nos hace sospechar la necesidad de postular otros factores además de la simple influencia africana para explicar la reducción de /ʎ/ en muchos dialectos hispanoamericanos, puesto que el caso guineano parece desmentir las teorías africanistas más sencillas. Entre las posibles vías de explicación podemos reiterar la principal base lingüística del español guineano, siendo el dialecto español de Cataluña y Valencia, y en forma secundaria los dialectos de Castilla, todos los cuales mantienen la /ʎ/ inalterada en todas las posiciones fonéticas. Como ya hemos notado, el español guineano nunca pasó por una etapa acriollada, por lo cual nunca se apartó tanto de las normas castellanas como para efectuar una modificación fonológica de esa magnitud. Otro factor ha sido indudablemente la artificialidad del sistema de educación pública en lengua española en muchas regiones de Guinea Ecuatorial, sistema donde el idioma español se repartía como lengua netamente escolar, que no se practicaba fuera del ambiente académico. Para la gran mayoría de los guineanos siempre existía la oportunidad de tratar con ciudadanos españoles, y el habla hispanoguineana nunca se aisló tanto como para formar un subsistema fonológico tan diferente.

5.5. EL FONEMA /r/

Aun más que los otros fonemas líquidos, la /r/ se caracteriza por una gran variabilidad dialectal por todo el dominio lingüístico hispánico, pero en general los patrones de distribución son iguales a los del fonema lateal /ʎ/. La neutralización /ʎ-/r/ ya ha sido comentada, pero debemos notar que en muchos dialectos, la /r/ parece prestarse más fácilmente a la elisión total, o a la reducción a una aspiración, que el otro fonema líquido, tal como indica el cuadro 3.

En posición intervocálica, la /r/ también puede desaparecer en el habla rápida, aunque esto no ha llegado a ser categórico en ningún dialecto. La elisión de la /r/ intervocálica siempre se considera un fenómeno inculto y predomina en los dialectos de Andalucía y del Caribe, donde también se conocen casos de neutralización en posición inferior de sílaba, como indica-

mos en la sección anterior. En algunos dialectos hispanoamericanos (Guatemala, Costa Rica, Chile, Paraguay y partes de la zona andina), así como en algunas regiones del norte de España, el grupo /tr/ se convierte en agrupación africada, casi idéntica a /tʃ/, lo cual indica una reducción fonética de /r/ en esta posición. Finalmente, en algunos dialectos sudamericanos que representan regiones costeras de población negra, existe una extensa neutralización de /r/ y /d/ en posición intervocálica, casi siempre favoreciendo una sola variante²⁷; el papiamentu también ha conocido este proceso, ya que tenemos palabras como *tur* 'todo', pero hoy en día se mantiene firmemente la oposición /r/-/d/.

En el lenguaje de los negros incultos, la neutralización de /r/, /ʎ/ y /d/ ha sido un elemento importante, tal como hemos visto en los textos de los dialectos palenqueros y los ejemplos de la sección anterior. En la literatura costumbrista, hasta la época actual, la elisión de /r/ final de frase es casi sinónima de 'habla de negros' aunque el fenómeno no está confinado a la población de color en ninguna parte del mundo hispánico, y en Andalucía casi representa la norma universal²⁸. Veamos otros ejemplos literarios que ilustran la reducción de /r/ en el habla de los negros:

Negra re mi vira
 A onde va?
 Quérate en mi rancho
 No te queje má;
 Mira que me afligo
 Tu infelicitá...
 Oye mis arrullo
 palomita amá!

(CANDELARIO OBESO²⁹)

Como yo no sé rezá
 perdóname Jesucristo,
 y perdona a lo negrito
 que te vienen a cantá.
 Endelante de tu altá
 vamos a quemá mucho incienso.
 En Ti creo y en Ti pienso
 Tú eres Nuestroamo y Señor,

²⁷ Granda (1977), Montes Giraldo (1974).

²⁸ Lipski (1981), Carbonero (1982).

²⁹ Obeso (1960: 120).

y pa calmá mi doló
en nombre de Dios comienzo.

(NICOMEDES SANTA CRUZ ³⁰)

Ayé mi dijiite negro
 y hoy te boy a contejtá:
 Mi mai se sienta en la sala,
 ¿Y tu agüela, a'onde ejtá?
 Yo tengo el pelo 'e caíyo;
 El tuyo ej seda namá;
 Tu pai lo tiene bien lasio,
 ¡Y tu agüela, a'onde ejtá?
 Tu coló te salió blanco
 Y la mejíya rosá;
 Loy labioj loj tienej finoj...
 ¿Y tu agüela, a'onde ejtá?

(FORTUNATO VIZCARRONDO ³¹)

Vengo echando candela.
 ¡No pué sé!
 Ya pué poné el anafe
 del revé.
 Depué d'habel hecho tanto
 en el comité.
 Sinco vese fui al presinto;
 en sei mitín me fajé...
 ¿Ah, no pué sé.'

(ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ ³²)

No yora, Mobila
 que tu mamá ta la campo,
 y horita ta bení pa cá.
 Si nene drumi
 cuando mamá sale
 e trae regalito pa ti
 e trae to lo nunie pa ti.

(IGNACIO VILLA ³³)

³⁰ Santa Cruz (1971: 177-8).

³¹ Morales (1976: 27).

³² Morales (1976: 157).

Bueno día, mi Señá,
 yo andaba juyendo gente
 y Francisco mi pariente
 disió que ya vos parió,
 como yo quería aguitá
 lo que vó había parió
 aquie me tenei, Señá.

(VILANCICO POPULAR CUBANO ³⁴)

El cuadro 3 nos enseña que la /r/ se mantiene tenazmente en el español guineano, a diferencia de los dialectos africanos de Hispanoamérica o los dialectos meridionales de España. Notamos que en posición final absoluta, la /r/ se elide de vez en cuando, aunque esto no constituye la norma; una vez más, nos debemos dirigir a la base dialectal del español guineano, especialmente el habla de Cataluña y Valencia, puesto que entre muchos catalanes y levantinos la /r/ final de frase suele caer cuando hablan el castellano, aunque nunca ocurre con la frecuencia que se da en Andalucía y Extremadura. En el transcurso de las entrevistas encontramos algunos guineanos que debilitaban la /r/ final de frase como rasgo idiosincrático, sin correlación alguna con el grupo étnico (observamos el fenómeno entre hablantes fang, bubí, combe y annobonés), la edad o el nivel de escolaridad. Entre los idiomas indígenas de Guinea Ecuatorial, ninguno contiene /r/ en posición implosiva interior de palabra y sólo en bujeba es posible encontrar alguna que otra /r/ en posición final de frase.

La neutralización de /l/ y /r/ entre vocales prácticamente nunca ocurre en el español guineano, lo cual desmiente el carácter necesariamente africano de esta modificación, a pesar de su prominencia en el lenguaje bozal de los siglos pasados. Debemos agregar que no hay ninguna correlación entre el comportamiento de las consonantes líquidas en el español guineano y su función gramatical, puesto que la /r/ de las formas infinitivas se porta igual que la /r/ léxica. Asimismo, la posición preconsonántica interior no se diferencia de la posición preconsonántica final de palabra. Este conjunto de datos nos sugiere que se trata de unas modificaciones ocasionales y asistemáticas que no llegan a adquirir carácter regular, ya que la distribución de variantes alteradas es casi aleatoria.

³³ Morales (1976: 188).

³⁴ Ballagas (1946: 92).

CUADRO 5. REALIZACIONES DE /r/ EN EL ESPAÑOL DE MALABO

<u>/r/## (final de frase)</u>	
[r]:	81.9 %
[r]:	1.0 %
[∅]:	17.6 %
N=	910
<hr/>	
<u>/r/# C (final de palabra ante consonante)</u>	
[r]:	89.3 %
[l]:	0.3 %
[∅]:	10.3 %
N=	1452
<hr/>	
<u>/r/C (ante consonante, interior de palabra)</u>	
[r]:	95.7 %
[l]:	0.2 %
[∅]:	4.1 %
N=	2665
<hr/>	
<u>C/r/V (posición posconsonántica)</u>	
[r]:	100 %
[l]:	0 %
N=	2156
<hr/>	

 V/r/V (entre vocales)

[r]:	100 %
[l]:	0 %
N=	4164

5.6. RESUMEN

El comportamiento de las consonantes líquidas en Malabo se aparta de manera significativa de los estereotipos de 'lenguaje afrohispanico', sobre todo en lo que respecta a la neutralización de /l/ y /r/. Esto deja de ser sorprendente si consideramos las bases dialectales que dieron lugar a la formación del español guineano, pero pone en tela de juicio la influencia arrolladora de las lenguas africanas como factor inexorable en la evolución fonológica del español americano³⁵. Sólo la neutralización de /r/ y /r̄/ refleja la presencia del substrato autóctono, y esta neutralización encaja en las observaciones generales sobre confrontaciones lingüísticas afro-hispanicas.

³⁵ Granda (1978: 192-5) rechaza el origen andaluz, teoría por otra parte apoyada por López Morales (1971: 62-71), Rosenthal (1964), y muchos otros. Granda sostiene una base de portugués acriollado (págs. 107-13), basándose en evidencia incontrovertible, pero algunos de los fenómenos consonánticos comunes a la región caribeña no figuran entre los dialectos acriollados del portugués, por lo cual hay que considerar la influencia de otros factores, ya sea de origen andaluz, ya sea de otro origen. Véanse también Wagner (1920, 1927), Henríquez Ureña (1921, 1925, 1930, 1931), Guitarte (1958), Montori (1916: 110), Boyd-Bowman (1964, 1968), Gruber (1951), Rosenblat (1955, 1977), Ecole Pratique des Hautes Etudes (1959), Zlotchew (1971), Fontanella de Weinberg (1976, 1980), Catalán (1958, 1960), Alvar (1955), Dihigo (1915), Robe (1953), Toro y Gisbert (1929).

CAPÍTULO VI

Comportamiento de /n/ final de palabra

6.1. VARIABILIDAD DE /n/ FINAL DE PALABRA

Una variable muy útil en la clasificación dialectal del español es la realización fonética de /n/ en posición final de palabra, ante vocal y pausa. En todos los dialectos españoles la /n/ suele participar en un proceso de asimilación homonorgánica ante consonantes¹, proceso mediante el cual se neutralizan todas las oposiciones fonológicas de la serie nasal, dejando un solo archifonema nasal /N/ cuyas realizaciones representan coarticulaciones con las consonantes siguientes, que adoptan los puntos de articulación de las consonantes nasales ocurre casi sin excepción en posición interior de palabra; cuando se interpone una linde entre palabras, la coarticulación también ocurre excepto en los estilos más lentos y artificiales, por ejemplo en la lectura muy pausada de una declaración o una lista de palabras individuales.

En posición final absoluta, el fonema /n/ ofrece una gama de posibilidades fonéticas mucho más amplia, que puede servir como señal diferenciadora de zona dialectal, y que también entraña consecuencias fonológicas, así como implicaciones históricas sobre la formación de las zonas dialectales del español. Basándonos en una comparación de las lenguas neolatinas y de los dialectos del norte y del centro de español, podemos asignar el valor de sonido original o 'menos marcado'² al alófono alveolar [n] en posición final absoluta, siendo ésa la misma realización que representa el fonema /n/ en posición inicial de palabra y posición intervocálica. Entre los dialectos del español que se caracterizan por una articulación regularmente alveolar de /n/ en posición final absoluta, con un mínimo de polimorfismo, podemos indicar los siguien-

¹ Harris (1969: cap. 2), Navarro Tomás (1971), Lipski (1972).

² Chomsky y Halle (1968), Guitart (1976).

tes: en España, la mayoría de Castilla, Aragón, Levante, Murcia, la parte central y septentrional de La Mancha. Hispanoamérica: México (menos la Península Yucateca y las zonas costeras de Vera Cruz y Tabasco), interior de Venezuela, Colombia y Perú; Bolivia, Argentina, Paraguay, Chile, Uruguay.

Otra variante bastante extendida de /n/ en posición final absoluta es la articulación velar [ŋ], proceso que también ha ocurrido en portugués y en varios dialectos italianos y franceses. La velarización de /n/ final absoluta es la norma en Galicia³ y las regiones limítrofes, en Extremadura, en la gran mayoría de las regiones andaluzas y canarias y en Hispanoamérica en el Caribe, Centro América, las costas de Colombia y Perú y casi todo el territorio ecuatoriano. Existe un poliformismo entre [n] y [ŋ] en las regiones periféricas de Andalucía y Extremadura, en muchas áreas canarias, y en partes de México y el Cono Sur de Sudamérica.

Según las teorías de fonología natural⁴, la velarización de /n/ representa un proceso de debilitación fonológica en las posiciones más débiles, es decir, prosición implosiva. Según estos planteamientos teóricos, en posición implosiva, la realización velar representa la variante consonántica más débil; ocurre lo mismo con la posteriorización de consonantes labiales en posición implosiva, por ejemplo, en la pronunciación de *opcional* como [oysjonal]. Sin entrar por el moento en estas cuestiones teóricas, que requerirían un tratamiento demasiado largo como para incluirlo en el presente estudio, podemos notar que la velarización de /n/ representa un paso hacia la creación de una vocal nasalizada, puesto que entre una consonante nasal y vocal nasalizada sólo se interpone un ligero gesto bucal, un brevísimo momento de oclusión velar acompañado de la abertura del velo para dejar que el aire salga por la cavidad nasal. De ahí que la diferencia perceptual entre la nasal y velar y una vocal nasalizada sin incremento consonántico sea mínima, y el polimorfismo se produzca muy fácilmente. Podemos observar la alternación nasal velar-vocal nasalizada en algunos dialectos franceses (sobre todo los del sur), en la gran mayoría de los dialectos portugueses y brasileños⁵, y en algunos dialectos italianos. En español, la nasalización vocálica con elisión de la consonante nasal caracterizó la evolución del catalán, y en la actualidad representa la variante preferida en muchas regiones de Andalucía⁶. En las zonas rurales de Andalucía, entre personas de poca cultura, es posible que la vocal pierda su nasalidad, lo cual resulta en una reducción drástica en las realizaciones fonéticas de los paradigmas verbales, ya que prácticamente desaparece la

³ Veiga (1976), Lipski (1975).

⁴ Bjarkman (1977), Hooper (1976), Guitart (1976).

⁵ Morais-Barbosa (1963, 1965), Nobiling (1903).

⁶ Mondéjar (1970).

diferenciación entre las formas singulares y plurales de la tercera persona. En las Islas Canarias esta posibilidad también se concreta, aunque no con tanta regularidad, mientras que en Hispanoamérica la elisión frecuente de [ŋ] en posición final absoluta es más frecuente en las Antillas y en Panamá⁷, aunque puede ocurrir ocasionalmente en cualquiera de las áreas caracterizadas por la velarización de /n/. En todo caso, debemos notar que estos procesos fonéticos no ocasionan reajustes fonológicos, siendo derivaciones reversibles, a menos que se pierda por completo todo vestigio de nasalidad, tal como ha ocurrido para algunos hablantes andaluces. En los demás casos, la debilitación de /n/ final de palabra es simplemente una marca diferenciadora entre los dialectos del español. Aun podemos mencionar el caso, por cierto bastante limitado, de labialización de /n/ final de frase, que se produce ocasionalmente en la zona yucateca de México⁸ y en la costa pacífica de Colombia⁹, y que tampoco altera la valoración fonológica de las unidades nasales del español. A manera de demostrar la variabilidad y el grado de polimorfismos que rodea a la /n/ en posición final absoluta, presentamos en el cuadro 6 algunos datos cuantitativos que presentan varios dialectos del español¹⁰.

Esta distribución regional de la velarización de /n/ ha promovido la extensión de teorías andalucistas de la evolución del español americano¹¹, ya que se nota la presencia de la /n/ velarizada en todas las zonas costeras de Hispanoamérica y en otras regiones donde el comercio con España a través de las áreas de tráfico marítimo era de dimensiones considerables. Al mismo tiempo, algunos investigadores han tratado de implicar la influencia africana en la extensión de la velarización de /n/ entre los países americanos, puesto que el proceso alcanza sus dimensiones máximas en la zona caribeña, en las áreas de mayor concentración de las poblaciones negras, donde también predominan las demás modificaciones consonánticas que han sido atribuidas a la presencia africana¹². En muchas lenguas africanas, sobre todo las de los grupos bantú y sudanés, es frecuente la aparición de [ŋ] en posición final de palabra aunque esta consonante es aun más frecuente en posición inicial de palabra. La distribución de la variante velar a través del mundo hispánico pone en tela de juicio el supuesto africanismo del fenómeno de velarización, puesto

⁷ Estos datos provienen de Terrel (1975), Hache de Yunan (1982), López Morales (1979, 1980a, b, 1982), Guitart (1982), Lipski (1984c) y nuestras encuestas realizadas en la España peninsular y Canarias.

⁸ Alvar (1969).

⁹ Granda (1977).

¹⁰ Lipski (1983a, 1984b).

¹¹ Álvarez Nazario (1974: 124), Menéndez Pidal (1962).

¹² Otheguy (1975).

CUADRO 6. REALIZACIONES DE /n/ FINAL DE PALABRA ANTE PAUSA (n) EN %

Área	[n]	[ŋ]	[v̄]
Barcelona	98	0	2
Cáceres	0	65	35
Granada	0	77	23
Madrid	98	0	2
Murcia	81	0	19
Sevilla	2	42	56
Las Palmas	18	49	33
El Hierro (Valverde)	71	5	24
La Gomera (S. Sebastián)	27	51	22
Costa Rica	11	70	19
Cuba	8	54	38
El Salvador	5	60	35
Guatemala	4	80	16
Honduras	2	64	34
Nicaragua	7	55	38
Panamá	1	88	11
Puerto Rico	22	69	9
República Dominicana	4	74	22
Venezuela	1	86	13

que es difícil establecer un vínculo cultural o lingüístico entre, por ejemplo, Galicia, las más remotas regiones del archipiélago canario y el interior del Ecuador que conecte estas regiones con una influencia africana tal como hemos conocido en el área caribeña. Sospechamos que algunos de los proponentes de la teoría africanista de velarización de /n/ no han tenido conocimiento de la verdadera extensión geográfica del fenómeno, ni de los principales acontecimientos históricos que produjeron los movimientos demográficos por todo el mundo hispánico.

6.2. REALIZACIONES DE /n/ FINAL DE PALABRA ANTE VOCAL

Aún más interesante, para la dialectología hispánica y para la teoría de la fonología, es la variación que exhibe /n/ final de palabra vocal (*en agosto, bien becho, también han ido*). Puesto que la velarización de /n/ en posición final de frase es una debilitación fonológica en un contexto de poca resistencia fonológica, es de esperar que /n/ recobre su alveolaridad al encontrarse rodeada de vocales. Sucede lo mismo, por ejemplo, con la /d/ final de frase en

muchos dialectos (*usté-ustedes*), con la asibilación de /r/ final de frase en muchas áreas hispanoamericanas, y con la neutralización de /l/ y /r/ finales de palabra. Esta suposición adquiere más fuerza al pensar que la fonética española no permite que ocurra una nasal velar [ŋ] entre vocales en posición interior; la nasal velar se limita a ser alófono de /n/ ante consonante velar (*banco, ángel*) y una variante regional en posición final absoluta. Sin embargo, en muchos dialectos, la aspiración de palabra se ha extendido a posiciones prevocálicas a manera de efectuar una simplificación paradigmática, y la neutralización de /l/ y /r/ se está extendiendo a posiciones prevocálicas en algunos dialectos¹³. Por tanto, debe admitirse en un principio la posibilidad de que la /n/ final de palabra mantenga su articulación velar al encontrarse ante vocal. Para muchos investigadores peninsulares, parece difícil aceptar esta posibilidad, aun en un nivel hipotético, puesto que los dialectos peninsulares y canarios no han regularizado la velarización de /n/ final prevocálica¹⁴. Sólo es normal esta extensión en Galicia, por influencia de la fonotáctica del idioma gallego, que también permite que ocurra la nasal velar [ŋ] en posición intervocálica interior: *unba* [una]. Por otro lado, los investigadores hispanoamericanos, más acostumbrados a escuchar los dialectos caribeños y centroamericanos, no titubean en describir la velarización de /n/ final ante vocal, puesto que ésta representa la norma incontestable en la mayoría de las regiones americanas en que la /n/ final de palabra adquiere realización velar en posición final absoluta¹⁵. También en España y Canarias se da mucho polimorfismo de /n/ final prevocálica, aunque es más corriente la elisión de /n/ que la presencia de una nasal velar [ŋ]. El cuadro 7 da las cifras comparativas sobre el comportamiento de /n/ final prevocálicas en los mismos dialectos que aparecen en el cuadro 6, con el fin de demostrar la variación alofónica y regional que caracteriza la /n/ en posición final de palabra.

Aunque nosotros hemos entrevistado a personas cuyos idiolectos contienen una [ŋ] en posición final absoluta y una (n) en posición final prevocálica, no hemos encontrado ningún dialecto que mantenga esta posición sin excepción, ni en Andalucía, ni en Canarias ni en América, aunque por cierto es posible que existan tales zonas dialectales¹⁶. Es más, en muchos dialectos hispanoamericanos, la velarización de /n/ se ha extendido a otros contextos preconsonánticos, reemplazando las variantes coarticuladas que forman la base común de la fonética española¹⁷. En todo caso, es obvio que el

¹³ Lipski (1984c).

¹⁴ Alvar (1977: 66-7; 1959: § 33; 1972: 120).

¹⁵ Hyman (1956), Terrel (1975), López Morales (1979, 1980a, b).

¹⁶ Alvar (1977: 66-7; 1959; 1972).

¹⁷ Núñez Cedeño (1980), Terrell (1975).

CUADRO 7. REALIZACIONES DE /n/ FINAL PREVOCÁLICA (n#V) EN %

Área	[n]	[ŋ]	[ṽ]
Barcelona	99	0	1
Cáceres	21	51	28
Granada	48	35	17
Madrid	97	10	3
Murcia	85	0	15
Sevilla	40	38	22
Las Palmas	54	34	12
El Hierro (Valverde)	96	0	4
La Gomera (S. Sebastián)	55	34	11
Costa Rica	6	80	14
Cuba	3	59	38
El Salvador	11	75	14
Guatemala	23	69	8
Honduras	2	80	18
Nicaragua	10	81	9
Panamá	5	80	15
Puerto Rico	8	79	13
República Dominicana	7	80	13
Venezuela	13	72	15

mantenimiento de [ŋ] en contextos intervocálicos, aun contando con la presencia de una linde vocálica (Vŋ#V) representa un grave desajuste teórico, que puede dar la impresión de haberse creado un nuevo fonema¹⁸. Sin profundizar en este tema, que ya cuenta con una bibliografía amplia, aunque sin conclusiones definitivas, podemos señalar que en algunos dialectos ese desajuste ha sido aliviado por otros procesos fonéticos que le quitan el valor distintivo a la [ŋ] intervocálica; por ejemplo, la reducción del grupo /ng/ a una simple nasal velar [ŋ] en partes de Andalucía, Canarias y algunas regiones hispanoamericanas¹⁹; la elisión de la /n/ final prevocálica, lo que elimina la configuración problemática²⁰. Sea cual fuere la solución fonológica de la [ŋ] intervocálica, la distribución de variantes no deja de ser interesante, puesto que le agrega otro matiz a la caracterización dialectal del español, y permite subdivisiones más finas, así como un panorama sociolingüístico más ramifica-

¹⁸ Hyman (1956), Lipski (1984b).

¹⁹ Moya Corral (1979: 91-3) para el área de Jaén.

²⁰ Mondéjar (1970), Terrell (1975).

do, pues el comportamiento de /*n*/ también está regido por variables de tipo sociocultural²¹.

6.3. /*n*/ FINAL DE PALABRA EN MALABO

El lector bien puede preguntarse en este momento sobre la relevancia de este despliegue de datos comparativos para la realidad fonética del español guineano. Ya hemos señalado la poca variabilidad de /*n*/ en Malabo, y conviene recalcar que entre todas las encuestas y observaciones que efectuamos sobre sujetos guineanos, no encontramos ni un solo caso de velarización de /*n*/ final de palabra, ni en posición final absoluta ni en contextos prevocálicos. Sin embargo, reconocemos la existencia de consonantes nasales velares tanto en posición intervocálica como en posición final de la palabra en fang, combe y bujeba, y la nasal velar puede empezar una palabra en la mayoría de las lenguas guineanas. Sólo en fang y en ambó ocurre /*n*/ al final de la palabra, y bubi y benga carecen de consonantes finales. Esto facilita la separación de factores acondicionadores, pues según los datos, la fonotáctica autóctona de Guinea Ecuatorial permitiría, si no impulsaría, la velarización de /*n*/ final de palabra en el español hablado en la República de Guinea Ecuatorial, y sin embargo tal proceso no da ninguna señal de vida. Para una explicación, hay que recurrir una vez más a la base dialectal del español guineano, siendo los dialectos peninsulares de Levante y Castilla, donde la /*n*/ final de palabra mantiene su alveolaridad casi sin excepción. El modelo metropolitano ha prevalecido en la formación del español guineano, lo que indica que la mera presencia de una nasal velar en una o más lenguas indígenas no tiene que trascender forzosamente las restricciones fonotácticas del español, puesto que las lenguas autóctonas guineanas también conocen la nasal alveolar, de acuerdo con el estatus de esta consonante como el fonema nasal menos marcado²².

Las cifras comparativas sobre el comportamiento de /*n*/ en varios dialectos peninsulares y americanos, y la alveolaridad sin excepción de la /*n*/ en el dialecto hispanoguineano, nos encaminan hacia la conclusión de que la velaridad de /*n*/ final de palabra en los dialectos americanos no debe haberse originado de la presencia africana en esta región. Es posible que se trate de

²¹ López Morales (1979, 1980a, b), Núñez Cedeño (1980), Terrell (1975).

²² Chomsky y Halle (1968), Guitart (1976). Sólo el idioma fang permite un contraste entre /*n*/ y /*ŋ*/ en posición final de palabra, mientras en ambó sólo ocurre /*n*/ y en bubi y benga es imposible una consonante en posición final de palabra.

una generación espontánea en varias regiones aisladas, puesto que el mismo fenómeno ha ocurrido a través de la historia de las lenguas romances, y la velarización de /n/ tiene lugar en forma esporádica y ocasional en muchos dialectos del Cono Sur de Sudamérica. Aun con esto, es posible que la ramificación del proceso de velarización, tal como ha ocurrido en la región caribeña y centroamericana, tenga algo que ver con la prominente influencia africana, pues la facilidad de la velarización de /n/ entre vocales se aproxima mucho más a la fonética de las lenguas africanas que a las posibilidades tradicionales de la fonética española. La discusión sobre la /n/ en el español guineano no es suficiente para aclarar la polémica en torno al supuesto africanismo de la fonética hispano-caribeña, pero suministra más datos que pueden sumarse al conjunto de planteamientos sobre la formación dialectal del español americano y africano.

CAPÍTULO VII

El comportamiento de /s/

7.1. /s/ COMO VARIABLE DIALECTOLÓGICA

El comportamiento fonético y fonológico de /s/ es una de las características más útiles para la descripción dialectal del español, y es una señal diferenciadora que permite, desde el primer momento, la división del mundo hispánico en grandes categorías dialectales. Al mismo tiempo, este sonido es uno de los protagonistas en las teorías africanistas del español americano, y por tanto merece un estudio detallado, en sus varias manifestaciones, con el fin de incorporar los datos del español guineano al panorama dialectal hispánico.

A grandes rasgos, podemos dividir el mundo hispánico en dos grupos: los dialectos que mantienen la /s/ como silibante[s] en todos los contextos fonéticos, y los dialectos que la reducen en los contextos de menos fuerza fonológica, de acuerdo con la jerarquía de fuerza silábica. Esta debilitación pasa por dos etapas, siendo la primera una aspiración [h], sorda o sonora, y la segunda el cero fonético \emptyset , conllevando a veces la pérdida del espacio sintagmático que marcaba la presencia del fonema /s/. La reducción de /s/ es uno de los supuestos 'andalucismos' del español americano, aunque la verificación de esta hipótesis está lejos de producirse todavía. Podemos notar la extrema debilidad de la /s/ final de sílaba y final de frase en toda la región andaluza y las regiones colindantes de Murcia, Extremadura y partes de Alicante y La Mancha. En las Islas Canarias, la /s/ también sufre una reducción parcial o total, aunque hay algunas variaciones regionales, y en algunas zonas de El Hierro y La Gomera la /s/ todavía se mantiene con más resistencia. Entre los países hispanoamericanos, la /s/ se reduce con más facilidad en la región caribeña y en el litoral pacífico de Colombia y Ecuador. En los países del Cono Sur, la /s/ implosiva es reducida, pero la /s/ final de frase o prevocálica se mantiene con más firmeza, con la excepción del dialecto paraguayo, donde /s/

CUADRO 8. REALIZACIÓN DE /s/ EN VARIOS DIALECTOS PENINSULARES
E HISPANOAMERICANOS (%)

Área	/sC			s#C			s##			s#V			s#V		
	s	b	ø	s	b	ø	s	b	ø	s	b	ø	s	b	ø
Barcelona	99	1	0	92	8	0	95	4	1	100	0	0	96	4	0
Madrid	94	6	0	69	29	2	82	12	6	92	8	0	96	4	0
Cáceres	2	91	7	0	94	6	9	8	83	23	77	0	0	95	5
Granada	0	82	18	0	85	15	1	2	97	0	15	85	2	50	48
Murcia	1	70	29	0	80	20	18	11	71	36	36	28	38	41	21
Sevilla	0	95	5	0	91	9	5	2	93	69	10	21	1	46	54
Las Palmas	2	85	13	0	89	11	2	17	81	75	25	0	0	92	8
Cuba	3	97	0	2	75	23	61	13	26	48	28	25	10	53	27
Rep. Dominicana	8	17	75	5	25	70	36	10	54	50	5	45	17	22	61
Panamá	2	89	9	1	82	17	25	6	69	69	17	14	2	39	59
Puerto Rico	3	92	5	4	69	27	46	22	32	45	32	23	16	53	31
Venezuela	7	40	53	3	47	50	38	16	46	57	26	17	15	52	33
México (Ciudad)	96	4	0	65	32	3	95	2	3	100	0	0	98	0	0
Costa Rica	92	8	0	69	29	2	96	2	2	98	2	0	96	4	0

CUADRO 8. REALIZACIÓN DE /s/ EN VARIOS DIALECTOS PENINSULARES
E HISPANOAMERICANOS (%)

Área	/sC			s#C			s##			s#V			s#V		
	s	b	ø	s	b	ø	s	b	ø	s	b	ø	s	b	ø
El Salvador	54	44	2	10	65	25	85	10	5	46	43	1	28	69	3
Guatemala	93	3	0	62	30	8	93	3	4	100	0	0	99	1	0
Honduras	63	34	3	19	58	23	83	15	2	82	16	2	59	36	5
Nicaragua	13	83	4	2	86	12	35	59	6	28	70	2	7	90	3
Argentina	12	80	8	11	69	20	78	11	11	93	7	0	94	6	0
Colombia (Bogotá) . . .	87	13	0	53	30	17	92	4	4	91	9	0	88	11	1
Colombia (Cartagena) . .	25	68	7	7	32	61	41	3	56	78	10	2	15	39	46
Chile	6	93	1	4	88	8	60	4	36	88	12	0	72	22	6
Ecuador (Quito)	88	12	0	63	21	16	92	3	5	96	4	0	91	9	0
Ecuador (Guayaquil) . .	8	88	4	6	66	28	39	12	49	61	33	6	17	81	2
Bolivia (La Paz)	91	9	0	72	23	5	94	4	2	99	1	0	97	3	0
Bolivia (Sta. Cruz)	13	84	3	4	81	15	76	10	14	51	48	1	21	76	4
Paraguay	18	80	2	5	91	4	57	21	22	15	78	7	8	81	11
Perú (Lima)	53	47	0	21	71	8	91	8	1	94	6	0	91	9	0
Uruguay	20	79	1	4	88	8	85	13	2	98	2	0	92	8	0

se debilita mucho más. Por otro lado, las zonas de conservación parcial o total de /s/ en posición implosiva abarcan menos extensión territorial, siendo en España las zonas septentrionales y orientales, y en Hispanoamérica, el interior de México, algunas áreas centroamericanas (Costa Rica y Guatemala) y el altiplano de Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia. El cuadro 8 muestra las cifras sobre el comportamiento de /s/ en varias regiones del mundo hispánico, con el propósito de enmarcar las grandes divisiones dialectales que hemos mencionado, y para preparar el terreno para la presentación de los datos guineanos¹.

7.2. LA REDUCCIÓN DE /s/

Antes de entrar detalladamente en las realizaciones de /s/ en el español de Malabo, conviene retroceder un poco para trazar la evolución del proceso de reducción de /s/, junto con las principales características dialectales que conforman la actualidad lingüística del mundo hispánico. Al mismo tiempo, mencionaremos el papel de las teorías africanistas en lo que concierne a la evolución de /s/ en el español americano, de manera que los datos guineanos adquieran un contenido teórico más profundo.

Es imposible fijar con exactitud el comienzo del proceso de reducción de /s/ en español, pero parece que el proceso tuvo su origen durante el siglo XVII, por lo menos en algunas áreas². La polémica alrededor de estas fechas radica en que la única evidencia temprana consiste en algunos errores ortográficos en documentos de aquella época, en que, por ejemplo, el nombre *Sophonisba* aparece escrito como *Sofonifa*, reducción que ni implica necesariamente que haya existido una aspiración más generalizada en aquel entonces. En la misma época, y muy significativamente para nuestros propósitos, las obras poéticas y dramáticas del Siglo de Oro atribuyen a los personajes negros bozales una reducción total de /s/, tal como se ve en los ejemplos del capítulo anterior. No existe indicación gráfica de que la /s/ hubiera pasado por una etapa de aspiración, pero hay que recordar que para el siglo XVI o XVIII, la fricativa /x/ en español no se había consolidado por completo, y que es este fonema el que sirve como recurso gráfico en la literatura contemporánea para representar la aspiración de la /s/: *¿Y tu agüela, a'onde ejtá?* Sin embargo, se supone que todavía existían vestigios de la aspiración de la /f/ latina, puesto que estos vestigios han persistido hasta el momento actual, y que habría sido posible

¹ En Lipski (1983a, 1984a), Terrell (1978a, b, 1979).

² Lapesa (1980: § 248), Boyd-Bowman (1975), Alvar (1975: 65-6, 71-2, 78).

indicar de alguna manera la aspiración de /s/ en la literatura del Siglo de Oro³. En la misma época, Sor Juana Inés de la Cruz nos trae supuestas transcripciones del habla bozal de Hispanoamérica, donde ya es patente la reducción de /s/.

Además de la inquietud alrededor de la posible aspiración de /s/ en una época muy temprana, las indicaciones literarias nos hacen sospechar que tampoco se tratase de un proceso de motivación puramente fonética, aunque no debemos dudar de la existencia de alguna modalidad lingüística 'negra' suficientemente diferente como para atraer la atención de los autores clásicos. Notamos que en los textos reproducidos en el capítulo anterior, la /s/ elidida casi siempre ocurre en posición final de palabra, y más frecuentemente forma parte de la desinencia verbal *-mos*. Para ver unos ejemplos de la reducción sistemática de /s/ en otros contextos fonéticos, tenemos que esperar hasta bien entrado el siglo XVIII, entre los dialectos antillanos⁴. Para esta época, ya tenemos evidencia de una reducción de /s/ más generalizada, no sólo entre las poblaciones de color sino prácticamente en toda Andalucía y en la zona caribeña, por lo cual el hecho de que este fenómeno figure en el lenguaje literario de los negros no basta para que se atribuya a una influencia africana.

Aunque los autores clásicos atribuían la reducción de /s/ sólo a los individuos de la más baja categoría social, casi siempre de la raza negra, no existe evidencia alguna que sugiera que este fenómeno se haya originado entre los negros residentes en España durante el siglo XVI o XVII. Al contrario, lo más probable es que los negros reprodujeran un proceso que ya existía entre las clases populares andaluzas, siendo estos los grupos que más contacto mantenían con los negros residentes en la Península Ibérica. En el siglo XVII, la reducción de /s/ en Andalucía no habría sobrepasado la etapa de la aspiración todavía audible, y en muchos dialectos andaluces aun hoy día no desaparece la /s/ por completo al final de la palabra. Para las lenguas que desconocen la aspiración de la /s/ implosiva, la percepción de una variante aspirada en español es casi siempre la de una elisión total⁵. Tenemos evidencia de esto en algunos países sudamericanos, y entre los estudiantes de español en los Estados Unidos, al tener contacto con cubanos o puertorriqueños que aspiran la /s/. También notamos que en los dialectos del Cono Sur, donde la /s/ se aspira con frecuencia pero suele mantener alguna realización audible, esta aspiración casi nunca figura como tal en las representaciones literarias del habla popular. Sólo la elisión total, común a las agrupaciones socioculturales

³ Chasca (1946), Weber de Kurlat (1967), Castellano (1961), Costa e Sá (1948), Jason (1967).

⁴ Boyd-Bowman (1975), Jiménez Sabater (1975: 34-5).

⁵ Malmberg (1950: 170).



más bajas, recibe una representación gráfica, mediante la supresión total de la letra s.

Si examinamos la evidencia comparativa que ofrecen los dialectos acriollados del portugués africano, que incluyen las mismas áreas que suministraban esclavos para las colonias españolas, no encontramos evidencia de la pérdida sistemática de /s/. La única excepción ocurre con el morfema verbal *-mos*, donde la /s/ final puede perderse no sólo en los dialectos afrolusitanos, sino también en el portugués asiático, en el español acriollado de Filipinas y en el *cocoliche* de Buenos Aires, en este caso probablemente debido a la influencia de la población italiana⁶. En la región del Chocó, Colombia, la /s/ señal de plural suele caer cuando es redundante, aunque en general la /s/ es bastante resistente en este dialecto⁷. Es probable que, al principio, los negros bozales residentes en España y en las colonias hispanoamericanas hayan malinterpretado una /s/ aspirada en boca de sujetos andaluces y extremeños y la hayan convertido en un cero fonético, sobretodo cuando era gramaticalmente redundante, o cuando tenía carácter léxico, como en *Dios, Jesús, además*, etc.; basta comparar las palabras equivalentes del italiano. Es por tanto doblemente significativo que los documentos literarios del Siglo de Oro no ofrezcan evidencia sistemática de una reducción de /s/ en posiciones implosivas interiores. La evidencia inconclusa que existe (inconclusa en el sentido de que los autores clásicos eran lingüistas de habilidad cuestionable), sólo muestra la reducción de /s/ en contextos de redundancia gramatical. También es posible, debido a la evidencia significativa de que el 'lenguaje bozal' español del Siglo de Oro no era más que un criollo portugués aprendido en Lisboa o en las *factorías* portuguesas de África, que la pérdida de /s/ en la literatura clásica no tenga nada que ver con las tendencias fonéticas del pueblo andaluz⁸. Tenemos que recurrir al papiamentu, que se deriva de un criollo español-portugués, para la primera evidencia sistemática de la reducción de /s/ final de palabra en el lenguaje de los negros esclavos, a partir de la segunda mitad del siglo xvii; aun en este caso no es posible descartar por completo la influencia posterior del español venezolano, que ha deformado muchas características del papiamentu actual⁹.

⁶ Lopes da Silva (1957), Whinnom (1954, 1956), Valkhoff (1966), Egerod (1958), Révah (1958, 1959), Herculano de Carvalho (1962), Dalgado (1906a, b, 1900a, b, 1902, 1920), Scantamburlo (1981), Morais Barbosa (1967, 1975), Nunes (1962), Nogueira Batalha (1958), Mendonça (1933), Giese (1932), Farias de Lacerda (1961), Meintel (1975), Frake (1971), Leite de Vasconcellos (1961), Thomas (1959), Ferriera (1959), Wilson (1962).

⁷ Montes Giraldo (1974: 411).

⁸ Naro (1978), Granda (1978: 216-33).

⁹ Baum (1976).

Hasta bien entrado el siglo XVIII no encontramos evidencia ortográfica de la reducción sistemática de /s/ en todos los contextos implosivos, aunque es probable que el proceso haya tenido sus orígenes un poco antes, sobretudo entre personas menos cultas¹⁰. La primera etapa del proceso era la aspiración de /s/ ante consonante, y quizá también en posición final absoluta, lo cual está de acuerdo con la jerarquía de fuerza silábica, que asigna el menor coeficiente al final de la sílaba¹¹. Es muy probable que la evolución fonética haya tenido una trayectoria gradual, vestigios de la cual todavía existen entre los dialectos peninsulares e hispanoamericanos. Por ejemplo, muchas personas en los países del Cono Sur pronuncian la /s/ ante consonante dental con una aspiración ligera que retiene algo de las características dentales: *este* [eh¹-te], y la /s/ ante consonante velar tiene plena articulación velar: *busca* [bux-ka]¹². La lengua se retrae un poco pero nunca se pierde por completo la constricción bucal que produce la fricción. Otra variante de /s/, cuyos correlatos acústicos son casi iguales, es una fricativa semejante a la [θ] castellana, a veces con una nasalidad adicional, que en posición implosiva resulta de una relajación parcial de la constricción bucal¹³. De una fricativa anterior mal definida a una aspiración [h], es decir, una fricativa posterior, es fácil efectuar el cambio, debido a la semejanza acústica, pues la aspiración tiene menos rasgos acústicos que cualquiera de las fricativas anteriores¹⁴. Esta misma equivalencia acústica produce la neutralización /f/-/x/ en el habla popular de muchos dialectos (*fuerte* - *juerte*). Una vez anulada la constricción frontal, queda solamente la aspiración del flujo glotal, cuya única modificación acústica proviene de los contornos generales de la cavidad bucal. Por esto, a pesar del recurso literario que representa la /s/ aspirada como *j*, el sonido correspondiente no es una fricativa velar (excepto en algunos casos ante consonante velar) sino una simple aspiración. En los dialectos en que la /x/ retiene su fricción velar, la /s/ aspirada es más suave, de articulación no estridente, y se diferencia fonética y fonológicamente de los alófonos de /x/.

Aun en la primera etapa de reducción de /s/, existirían factores extrafonéticos. Por ejemplo, la posición final absoluta suele ser la más resistente a la debilitación, excepto cuando se trata de una /s/ redundante, tal vez porque permite una prominencia extraordinaria en la realización sintagmática¹⁵. Igualmente, las palabras monosilábicas que terminan en /s/ no evidencian una

¹⁰ Jiménez Sabater (1975: 34-5).

¹¹ Hooper (1976), Lipski (1983b), Malmberg (1949), Granda (1966a).

¹² Vásquez (1953).

¹³ Lacayo (1954), Candfield (1960).

¹⁴ Quilis (1981: 229-54).

¹⁵ Terrell (1977a, b).

reducción tan intensa, evitándose así una erosión total, y podríamos sugerir otras presiones morfológicas y paradigmáticas¹⁶. En todos estos casos, las restricciones individuales sólo modifican un proceso general, afectando la frecuencia de aplicación en algunas formas sin transformar las configuraciones globales. En términos de una regla fonológica, la primera etapa de la reducción de /s/ puede representar así:

$$(1) \quad s \rightarrow h / \text{---} \left\{ \begin{array}{c} C \\ \#\# \end{array} \right\}$$

Aun así debemos cuestionar la factibilidad de combinar los dos contextos, preconsonántico y final de frase, pues en la mayoría de los dialectos del español la posición final de frase es más resistente a la reducción fonética, pero, en términos estrictamente fonéticos, los dos contextos representan una posición final de sílaba y, tomando en cuenta otros procesos fonéticos que no distinguen entre contextos preconsonánticos y prepausales (asibilación de /r/, pérdida de /d/, velarización de /n/ final de palabra, neutralización de /l/ y /r/), parece mejor dejar los dos contextos en una sola regla fonológica, hasta que encontremos nueva evidencia que justifique una subdivisión más fina. Esto nos permitirá una simbología más sencilla, pues se trata en realidad de la aspiración de /s/ en posición final de sílaba:

$$(2) \quad s \rightarrow h / \text{---} \$$$

Otra cuestión, que apenas figura en los análisis teóricos sobre la evolución de /s/, gira alrededor de la necesidad de diferenciar los contextos preconsonánticos interiores y finales de palabra. La mayoría de los estudios sugieren implícita o explícitamente que tal separación no es necesaria, ya que se trata de una condición puramente fonética, y algunos investigadores han postulado que la reducción de /s/ ante consonante ocurrió primero en los contextos interiores¹⁷. Si consideramos sólo los dialectos en que la reducción de /s/ ha alcanzado un estado avanzado, es difícil llegar a una decisión, pues las tasas de reducción son casi idénticas para los dos contextos preconsonánticos. El cuadro 1 no indica que en algunos dialectos de consonantismo menos radical las posiciones interiores se muestran ligeramente más resistentes en lo que respecta a la reducción de /s/. Estas diferencias son de tipo cuantitativo, gradaciones de un solo proceso, y sin embargo este comportamiento diferen-

¹⁶ Terrell (1977a, b).

¹⁷ Terrell (1979: 611), Alvar (1975: 78).

cial sugiere la existencia de una etapa anterior de reducción de /s/ final de palabra, sobre todo en el morfema verbal *-mos* y en combinaciones con *todos los* y *todas las*, que en los dialectos más conservadores de España e Hispanoamérica son los únicos sintagmas en que /s/ se pierde con regularidad. La /s/ implosiva interior de palabra, aunque tiene poca funcionalidad (*pescar-/pecar*, *rosca/roca*), no es separable mediante un proceso morfológico, y es por tanto un elemento intrínseco de la palabra.

En consideración de los datos ya expuestos, podemos postular, como proceso original en aquellas áreas que han sufrido una reducción de /s/ implosiva, una regla cuya aplicación está limitada a la posición final de palabra:

$$(3) \quad s \rightarrow h / ___ \# C$$

o tal vez como

$$(4) \quad s \rightarrow h / ___ \# [-\text{vocálico}].$$

Las reglas (1) o (2) resultan de una generalización de (3) o (4) para incluir todas las posiciones implosivas, e imperan en casi todos los dialectos actuales del español. Tampoco es imposible que la reducción de la /s/ preconsonántica, aunque en su esencia es una erosión fonética, haya seguido caminos distintos en varios dialectos y en diferentes momentos históricos. No es probable que los datos de los cuales disponemos actualmente sean adecuados para dar una respuesta definitiva al interrogante sobre la evolución de /s/, lo cual subraya la imposibilidad de postular una aplicación uniforme e instantánea para los procesos fonéticos.

El cuadro 8 refleja el hecho de que, en muchos dialectos, la /s/ final de palabra también se aspira en posición prevocálica. En algunos dialectos, la tasa de aspiración/elisión es relativamente inferior en contextos prevocálicos. Además, la presencia de una vocal tónica representa un impedimento potente en algunos dialectos, sobre todo cuando la /s/ forma parte de un determinante, artículo, demostrativo, número, etc.: *los ojos*, *seis horas*, etc.¹⁸ Esto no es más que una generalización de la reducción de /s/ en los contextos menos definidos, puesto que la /s/ final de palabra casi siempre ocupa un lugar entre vocales, siendo éstas generalmente átonas. El comportamiento de /s/ final de palabra en posición prevocálica constituye un criterio dialectológico de mucha

¹⁸ Los datos provienen de: Terrel (1977a, b, 1978, 1979), Alba (1982), Cedergren (1978), Lafford (1982), Fontanella (1973, 1974), Lipski (1983a, 1984a) y nuestras propias encuestas realizadas en España y Canarias.

importancia, pues la reducción de /s/ final prevocálica sólo ocurre en los dialectos en los que la /s/ también se reduce en contextos preconsonánticos y prepausales. Por tanto, la reducción de /s/ final prevocálica representa una etapa más avanzada en la evolución del proceso reductivo, y permite la clasificación de los dialectos del español de acuerdo con la tasa de reducción de /s/ final prevocálica. El cuadro 8 permite una clasificación preliminar:

- (1) Los dialectos en que la /s/ preconsonántica se aspira con regularidad pero en que la /s/ final prevocálica y prepausal se mantiene con más tenacidad: Argentina, Murcia, Uruguay, costa del Perú.
- (2) Los dialectos en que la reducción de la /s/ final prevocálica es frecuente pero no tanto como de la /s/ preconsonántica: Paraguay, llano de Bolivia, algunos dialectos canarios y centroamericanos, costa de Colombia y del Ecuador, Chile.
- (3) Los dialectos en que la reducción de /s/ final prevocálica representa la norma: las Antillas, Panamá, Venezuela, Canarias, Andalucía, Extremadura.

Antes de enfocar los datos guineanos y sus implicaciones para las teorías de dialectología hispánica, debemos plantear la cuestión de la incorporación en la regla original (1) de la reducción de /s/ final prevocálica. Ningún hablante del español reduce la /s/ final de palabra, sólo en contextos prevocálicos y nunca en contextos preconsonánticos, aunque existen dialectos en que ocurre una distribución complementaria. Esta relación de implicación favorece una extensión de la regla (1), cuya motivación parece ser transparente: la reducción del alomorfismo, pues el resultado final es la nivelación de las realizaciones de /s/ final de palabra a [h] o \emptyset en todos los contextos. La mayoría de los investigadores que han tocado este tema han propuesto que se trata de una generalización formal de (1), pero la representación esquemática de esta supuesta extensión natural hace resaltar las dificultades que implica este enfoque teórico¹⁹. Más recientemente²⁰ ha sido postulado que se trata de un proceso muy general:

- (5) $s \rightarrow h / ___\#$

ordenado antes de la regla de enlace o resilabificación, que efectúa una redistribución sintagmática como resultado de la fonética sintáctica:

¹⁹ Lipski (1984b), Guitart (1981).

²⁰ Harris (1983a).

/los amigos/
 [loh \$ a \$mi\$ goh] aplicación de (5)
 [lo \$ ha \$ mi \$ goh] resilabificación

Esta propuesta es más atractiva que las manipulaciones simbólicas que son necesarias para incorporar todos los contextos de reducción de /s/ en una sola regla fonológica, pero no sirve para explicar la variabilidad inherente en muchos dialectos, ni la evolución de la etapa representada por (1) hasta la aspiración de /s/ final prevocálica.

Los datos comparativos del cuadro 8 sugieren la adición de una regla independiente, motivada por consideraciones de regularidad paradigmática, que ocasione la reducción de /s/ final de palabra ante vocal:

(6) $s \rightarrow h / _____\# V.$

Esta propuesta concuerda con la realidad dialectal del español, puesto que (6) no tiene ninguna motivación fonética; se trata de una regla morfofonémica cuya adición a la gramática de un dialecto produce una regularidad paradigmática de escala mayor. También podemos recurrir a las tasas de aplicación, pues en la mayoría de los dialectos del español la frecuencia de reducción de /s/ final prevocálica no ha alcanzado las tasas de reducción de /s/ preconsonántica, y en los estilos más artificiales, como discursos, audiencias públicas, y en el lenguaje radiofónico, la tasa de reducción de /s/ prevocálica cae más rápidamente que la reducción de /s/ preconsonántica, lo cual sugiere la existencia de dos series de restricciones que afecten la aplicación de los procesos fonológicos que reducen las manifestaciones de /s/²¹.

7.3. /s/ EN EL ESPAÑOL DE MALABO

Veamos ahora los datos cuantitativos que describen el comportamiento de /s/ realizaciones de /s/ en el español de Malabo, en el cuadro 9.

Sobresale el hecho de que la /s/ es muy resistente, en comparación con los dialectos de Andalucía y el Caribe, en todos los contextos fonéticos en que la /s/ suele sufrir un proceso de reducción. Otra observación significativa es que, en Malabo, la /s/ raramente pasa por una etapa de aspiración, salvo en el caso de la /s/ preconsonántica final de palabra; en los contextos en que la /s/ se debilita, sufre una elisión total que a veces absorbe el espacio sintagmático y

²¹ Lipski (1983a).

no deja huella de la presencia del fonema /s/. Una vez más, esto se debe con toda probabilidad a la percepción defectuosa de la estructura fonotáctica de los dialectos peninsulares más representados en Guinea Ecuatorial, siendo los del centro de España y del Levante en los que la /s/ es bastante resistente, pero donde puede aspirarse en contextos preconsonánticos finales de palabra. La

CUADRO 9. REALIZACIONES DE /s/ EN EL ESPAÑOL DE MALABO

/s/## (final de frase)

[s]:	87.7%
[h]:	1.9%
[∅]:	10.4%
N=	2844

/s/ C (ante consonante, interior de palabra)

[s]:	92.5%
[h]:	4.8%
[∅]:	2.7%
N=	5666

/s/# C (final de palabra ante consonante)

[s]:	76.5%
[h]:	8.5%
[∅]:	15.0%
N=	4554

S# V (final de palabra ante vocal)	
[s]:	92.1 %
[h]:	0.0 %
[ø]:	7.9 %
N=	2150

/s/ ante vocal nunca se aspira en Malabo, aunque es ésta la realización normal en los dialectos de Andalucía, el Caribe y Canarias, donde el proceso puede alcanzar el cero fonético. Otra faceta curiosa del comportamiento de /s/ en Malabo es su poca resistencia en posición final absoluta, en comparación con las demás posiciones; esta distribución es la opuesta de la que caracteriza a los demás dialectos del español en que la /s/ sufre una reducción consistente, pero no difiere del todo de los dialectos acriollados donde las consonantes se debilitan bastante al final de la palabra. También podemos indicar algunos casos de diglosia en Hispanoamérica, donde el castellano ocupa una posición inferior en el panorama sociolingüístico, y donde las articulaciones consonánticas pueden desaparecer ocasionalmente sin que esto implique la existencia de procesos regulares²².

Las cifras del cuadro 9 han de parecer caóticas a primera vista, indicando una confusión y un aprendizaje defectuoso del castellano peninsular, lo cual concordaría con otras observaciones que hemos ofrecido sobre la fonética y la gramática del español guineano. Sin embargo, podemos demostrar que la reducción de /s/ se caracteriza por una estructuración interna, si bien entra también un elemento aleatorio resultante del desajuste perceptual entre los dialectos peninsulares y las lenguas aborígenes guineanas. El cuadro 10 presenta los cálculos en torno a la elisión de /s/ de acuerdo a su función gramatical. Notamos de inmediato que la /s/ final de palabra se pierde más frecuentemente en el morfema verbal *-mos* o cuando carece de valor gramatical, como en *pues, seis, además*. Hay una ligera diferencia entre el comportamiento de /s/ final de palabra según sea redundante (donde hay indicación de pluralidad mediante artículos distintivos, una /e/ en la forma plural, etc.) o distintiva (donde sólo la /s/ señala la pluralidad). Para estos casos, las cifras entre paréntesis indican las ocasiones en que la /s/ señal de plural se mantenía

²² Alvar (1977), Montes Giraldo (1976), Escobar (1978).

en otro elemento de la misma frase nominal, y aun en los demás casos, casi siempre era posible recuperar la pluralidad semántica mediante los contextos pragmáticos, la concordancia verbal, el empleo de números u otras palabras distributivas, etc. Igualmente, las cifras entre paréntesis para la elisión de /s/ en las formas de *tú* indican los casos en que aparecía el pronombre de sujeto, con lo cual la /s/ de la forma verbal resultaba redundante. En los sintagmas *todos los* y *todas las* la elisión de la primera /s/ encaja en los patrones peninsulares, en los que ocurre el mismo fenómeno.

CUADRO 10. TASAS DE ELISIÓN DE /s/ FINAL DE PALABRA EN MALABO

<i>/s/##</i> (final de frase)	
<i>-mos</i> :	15.6 %
2. ^a persona singular	1.6 % (0.0 %)
plural, redundante:	3.8 %
plural, distintivo:	15.1 % (3.4 %)
<i>/s/</i> léxica:	8.8 %

<i>/s/# C</i> (final de palabra ante consonante)	
<i>-mos</i> :	28.4 %
2. ^a persona singular	5.4 % (0.0 %)
plural, redundante:	16.2 %
plural, distintivo:	13.2 % (1.3 %)
<i>todos los / todas las</i>	93.3 %
<i>/s/</i> léxica:	11.1 %

/s/ # V (final de palabra ante vocal)	
-mos:	10.3 %
2. ^a persona singular	0.0 %
plural, redundante:	3.2 %
plural, distintivo:	8.0 % (4.6 %)
/s/ léxica:	9.7 %

7.4. RESUMEN

Los datos guineanos son complejos y algo confusos, aun después de la presentación gramatical, pero revisten una gran importancia para la dialectología española, puesto que permiten la separación de las variables dialectales del español y la influencia fonotáctica de las lenguas indígenas y africanas. En ninguna de las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial ocurre /s/ en posición impositiva o final de palabra; en esto, las lenguas representan el sistema bantú que incluye a la mayoría de las lenguas africanas que figuraban entre las poblaciones esclavas de las colonias hispanoamericanas. También el *annobonés*, derivado del portugués, ha eliminado efectivamente las ocurrencias de /s/ en posiciones finales, por lo cual el postulado de la influencia de un substrato africano implicaría la reducción masiva de /s/ en el español guineano. No obstante, tal reducción no se ha producido, sino que existe una resistencia que sobresale entre todos los dialectos del español a nivel mundial, y cuando la /s/ se reduce en Malabo, cae sin aspirarse, generalmente en contextos de redundancia gramatical o léxica. Esto indica la habilidad de los guineanos de superar las limitaciones fonotácticas de las lenguas autóctonas para asimilar nuevos sintagmas fonéticos, que resultan siempre de las bases dialectales más conservadoras, de Cataluña y Castilla. La influencia de las lenguas africanas tiene que combinarse con dos factores de importancia trascendental, las bases dialectales del español que hayan influido en el desarrollo de determinadas zonas lingüísticas, y el panorama sociolingüístico. Hemos visto que el comportamiento de /s/ en Malabo se aproxima más a las fuentes peninsulares del dialecto castellano. Además, la implantación de eficaces sistemas de educación

ha surtido su efecto en Guinea, tal como evidencia la relativa corrección gramatical y la ausencia de rasgos acriollados en el habla de Malabo. Huelga decir que tales oportunidades de contacto cultural no existían para los esclavos y peones africanos durante la época colonial en los países americanos; el trato se limitaba a una transmisión de órdenes e instrucciones, y las grandes masas de negros vivían apartadas de cualquier contacto con españoles, sobre todo de las clases más cultas. Si a esto agregamos la enorme influencia andaluza en la mayoría de las regiones americanas que se caracterizaban por grandes poblaciones negras, y la posible existencia anterior de un substrato de portugués acriollado, tenemos las condiciones suficientes para que el español guineano, fenómeno de apenas un siglo de existencia, bastante controlada en lo demás, se distinga de los dialectos hispanoamericanos que conocieron grandes influencias africanas durante varios siglos de la era colonial.

CAPÍTULO VIII

Aspectos lingüísticos de la radiodifusión guineana

8.1. VALOR SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA RADIODIFUSIÓN

En cualquier zona dialectal, el lenguaje radiofónico representa una dimensión aparte, una gama de estilos y modalidades que difícilmente encajan en los patrones de uso cotidiano, aun en los contextos que aparentan ser más espontáneos¹. La radiodifusión conlleva un gran componente de autocensura, de preocupación por la corrección y la adhesión a las normas sociales sociolingüísticas de más prestigio, y de la propagación de una imagen que exalte y dignifique la entidad que representan las emisoras correspondientes. En el caso de las emisoras estatales, que representan la situación más corriente entre los países más pequeños, la artificialidad del lenguaje radiofónico aumenta aún más, pues se trata de proyectar el contenido político del régimen que gobierna el país y que dicta implícita o explícitamente las normas lingüísticas para la radiodifusión. La observación de los rasgos del lenguaje radiofónico es de suma utilidad en la dialectología española, pues representa una situación de control, la separación de algunas variables situaciones, y define con más precisión las verdaderas restricciones sociolingüísticas que caracterizan la nación o la región donde está ubicada la emisora. El lenguaje radiofónico puede subdividirse en varias categorías para que la información lingüística suministrada por las programaciones permita una evaluación adecuada, pues hay que distinguir entre el estilo de lectura (noticieros y anuncios oficiales), los casos de producción lingüística más o menos estructurada (entrevistas, programas de variedad musical donde el locutor utiliza un formato establecido para recibir llamadas y dedicatorias de parte de los radioescu-

¹ Lipski (1983a), Lope Blanch (1972: 84), Fracastoro (1951), Goffman (1981), Ferguson (1983).

chas); y situaciones de máxima espontaneidad, por ejemplo, el comentario deportivo, sobre todo la transmisión en vivo de los encuentros deportivos u otros actos emocionantes, donde los comentarios del locutor pueden alcanzar los mismos niveles de popularidad que los fanáticos que congestionan el estadio, el gimnasio o el auditorio.

Aunque el presente estudio tiene como meta trascendental la descripción de los principales parámetros fonéticos y fonológicos del español guineano y la evaluación de su importancia para la dialectología hispanoamericana y afrohispanica, es útil ampliar la discusión para que abarque los datos radiofónicos, que en su totalidad redondearán el panorama lingüístico de ésta, la más joven república de habla hispana. Puesto que obtuvimos muchos materiales radiofónicos en el transcurso de nuestras encuestas, vamos a ofrecer algunos comentarios al respecto, dejando constancia desde el primer momento de que no se trata de una presentación exhaustiva, sino de un simple muestrario de la amplitud de las manifestaciones lingüísticas de esta nación poco conocida, que no cuenta con medios adecuados para difundir su propia realidad cultural más allá de sus fronteras.

8.2. LA RADIODIFUSIÓN EN GUINEA ECUATORIAL

En la actualidad, la República de Guinea Ecuatorial cuenta con dos radioemisoras, una en Malabo y otra en Bata*. Las dos transmiten en frecuencias de onda corta; la de Malabo utiliza la banda de 49 metros, y la de Bata transmite en la banda de 60 metros. Debido a las dificultades con el suministro de corriente eléctrica, las horas de transmisión son irregulares, pero por lo general hay un mínimo de unas diez-doce horas diarias para cada emisora. La emisora de Bata tiene una potencia nominal de unos 10.000 vatios, mientras que la de Malabo es de 1.000 vatios, pero a juzgar por la debilidad de sus señales es posible que la potencia real sea mucho menor. Desde Bata es difícil captar la radio Malabo, aunque la estación de Bata se oye con más facilidad en Malabo. En Annobón, es más difícil captar cualquiera de las emisoras guineanas, debido a las dificultades de propagación de estas bandas en las zonas tropicales, que se caracterizan por un alto nivel de ruido estático durante todo el año. Aunque en un principio una emisora de 1.000-5.000 vatios que utiliza las bandas de 49 y 50 metros podría tener un radio efectivo de la comunicación de varios miles de kilómetros durante las horas nocturnas, en

* Nota del editor: Durante el primer semestre de 1988 entró en funcionamiento *Radio África 2000* debida a la labor de la Cooperación Técnica Española; emite en frecuencia modulada.

realidad la comunicación se lleva a cabo a través de un radio muy reducido, primero porque las transmisiones se efectúan sobre todo durante las horas de sol, cuando la propagación está reducida a un radio de unos 100-200 km, y también por la baja calidad de los receptores que se suelen emplear en los países africanos. Estos aparatos son de pilas, cuyo suministro es difícil, bastante caras y poco fiables, y las radios no pueden captar sino las emisoras más potentes, cuyas señales prepotentes vencen todos los obstáculos técnicos para llegar al oído del radioescucha. Además, la calibración deficiente de los pequeños aparatos dicta la imposibilidad de sintonizar con precisión una emisora que no sea extremadamente poderosa, por lo cual el radioescucha tiene que girar la perilla sintonizadora prácticamente al azar con la esperanza de captar algún programa interesante. Es muy dudoso que las programaciones guineanas se escuchen fuera del territorio nacional, puesto que los demás países africanos no son de habla hispana, y además cuentan con poderosas emisoras nacionales o verdaderamente internacionales que ofrecen programaciones dirigidas a la comunidad panafricana. Nosotros hemos podido captar con gran dificultad las programaciones de R. Bata en español, y esta emisora transmite un programa ocasional dedicado a los radioescuchas internacionales, durante el cual se leen informes de recepción de otros continentes, lo cual demuestra la existencia de una pequeña audiencia internacional.

Por lo dicho anteriormente, podemos describir las programaciones guineanas como nacionales en vez de internacionales, y en realidad tienen un carácter más bien provincial, dadas las grandes separaciones geográficas entre las dos emisoras. No existe la menor preocupación por influir en una audiencia internacional, por la sencilla razón de que tal audiencia no existe. Por otra parte, los guineanos residentes en Malabo acostumbran escuchar las poderosas emisoras ubicadas en la zona continental de los países vecinos. La emisora que se escucha más frecuentemente es *África número 1*, emisora francófona de Gabón, que transmite música africana las veinticuatro horas del día, y cuyas señales alcanzan casi todas las partes del mundo. También se pueden escuchar las emisoras de Camerún, aunque pocos guineanos se preocupan de sintonizarlas, y tanto en la onda media como en la onda corta se pueden recibir programaciones nigerianas, que tampoco despiertan gran interés. Además, junto al pequeño contingente de asesores y técnicos internacionales (españoles, franceses, japoneses, etc.) algunos guineanos se interesan por los programas internacionales de las grandes emisoras europeas, norteamericanas y asiáticas. Todo esto quiere decir que en Guinea Ecuatorial la radiodifusión desempeña un papel relativamente menor en comparación con la mayoría de los países hispánicos, y aun entre los países africanos. Sin embargo, puesto que prácticamente no existe una prensa escrita (hay un periódico que sale

ocasionalmente, un par de veces al año), ni casa editorial, y no circulan ni libros ni periódicos de otros países, la radio nacional de Guinea representa el único medio masivo de comunicación que realmente alcanza al pueblo, aunque sea en forma parcial*. Es por tanto esencial ofrecer algunos comentarios sobre la eficacia propagandística de la radio estatal, así como sobre la función sociolingüística que pueda tener dentro de la sociedad guineana.

8.3. DETALLES SOCIOLINGÜÍSTICOS

En las emisoras guineanas, los locutores son de origen guineano, aunque muchos han recibido cursillos de formación profesional en España. El formato de las programaciones no difiere radicalmente de los programas producidos en otros países africanos, y en verdad son típicos de las emisoras estatales de muchos países del tercer mundo, sobre todo aquellos países donde no existen emisoras del sector privado. Mencionamos este último detalle, puesto que en las naciones hispánicas (en España e Hispanoamérica) donde hay emisoras comerciales, las emisoras estatales se limitan a difundir información de carácter oficial, además de programas culturales, música, teatro, entrevistas, etc. Por otro lado, en los países en que las emisoras estatales no tienen competidores del sector privado, asumen también muchas funciones didácticas y propagandísticas, y ejercen un control social e ideológico mucho más fuerte. En Guinea Ecuatorial, los programas radiofónicos son de las siguientes categorías, casi sin excepción:

- 1) Noticieros y boletines oficiales sobre actividades del gobierno.
- 2) Programas ocasionales sobre actos oficiales.
- 3) Algunos programas de música popular, africana y europea, sin ningún comentario de parte de los locutores.
- 4) Unas horas diarias de programaciones en las lenguas vernáculas, que consisten en noticias, comentarios culturales y música.
- 5) Muy ocasionalmente, encuentros deportivos.

Aunque existe un rudimentario servicio telefónico en Malabo, no hay programas en que los radioescuchas puedan participar por teléfono, ni mediante visitas al estudio. Tampoco hay noticieros que utilicen 'reporteros ambulantes', tal vez a causa de la geografía limitada y las dificultades de

* Nota del editor: El periódico *Ébano* reaparecerá regularmente bajo los auspicios de la Cooperación Española en 1989.

transporte. Esto quiere decir que la voz popular guineana apenas se oye por la radio, a diferencia de la mayoría de los países hispánicos, y de muchos países africanos. Esto incrementa el aspecto parroquial de las programaciones, a lo cual podemos añadir la falta casi total de un verdadero noticiero internacional. El ciudadano guineano mediano tiene por tanto poco contacto radiofónico con distintos modos de hablar; escucha solamente los formatos artificiales de los anuncios y noticieros leídos, algún que otro discurso oficial, y algunos comentarios espontáneos durante un programa musical o durante un encuentro deportivo. Es casi imposible establecer una jerarquización de variables sociolingüísticas en la radiodifusión guineana debido a esta gama reducidísima de posibilidades en la programación; esta poca estratificación vertical se nota sobre todo en la dimensión fonética, donde no hemos podido detectar ninguna variable que se prestara a una presentación jerárquica de acuerdo al nivel sociolingüístico de la programación. En realidad, aun fuera de la dimensión radiofónica, el español guineano exhibe poca estratificación vertical en cuanto a la fonética, puesto que no han llegado a formarse variantes sociolingüísticas estigmatizadas en comparación con otros dialectos del español. Todas las características que hemos señalado para el español guineano (articulación oclusiva de /b/, /d/ y /g/, neutralización de /r/ y /r̄/, inestabilidad vocálica, alveolarización de /t/ y /d/, etc.), no despiertan la menor preocupación entre los guineanos, y es probable que muchos ni siquiera perciban estas diferencias fonéticas entre el español guineano y los dialectos peninsulares, debido al contacto relativamente limitado con sujetos peninsulares, y a la influencia de los patrones fonotácticos de las lenguas autóctonas. En el lenguaje radiofónico guineano, se destaca la precisión articulatoria propia de la lectura, pero no se alteran las articulaciones de los sonidos individuales, con la excepción de la /s/ final de palabra, que se pronuncia siempre de acuerdo con su valor gráfico.

Por otra parte, los noticieros redactados por los locutores guineanos contienen pocas características del lenguaje popular hispanoguineano, tal como hemos visto en los capítulos 3 y 4, sino que se caracterizan por una gramática esencialmente panhispánica, aunque algo limitada en cuanto a su variedad estilística. Son pocos los errores de uso del régimen preposicional, de los tiempos verbales y por supuesto no dan errores de persona verbal, puesto que la primera y la segunda persona raramente aparecen en el lenguaje radiofónico. En el comentario espontáneo, sobre los actos públicos y los encuentros deportivos, suele haber un elemento popular más notable, tal como apreciamos en los textos correspondientes del apéndice. Sin embargo, el nivel idiomático general de la radiodifusión guineana es bastante alto, y esto en sí representa una afirmación sociolingüística, puesto que la soltura y

habilidad que exhiben los locutores difícilmente se observa entre los ciudadanos guineanos que nunca han estudiado en España. El lenguaje radiofónico manifiesta dos tendencias opuestas: el nacionalismo, que impulsa la presencia de locutores de origen guineano, y el deseo de elevar la lengua de la ex metrópoli a la posición de vehículo cultural nacional.

En el año que transcurrió entre nuestras dos visitas principales a Guinea, se efectuó una mejora considerable en la calidad y la diversidad de la radiodifusión, debida en gran medida a los programas intensivos de capacitación profesional ofrecidos por el personal de Radio Televisión Española en Malabo, bajo la dirección de don José María Valle. Este adiestramiento consiste en cursillos y seminarios sobre aspectos técnicos de la radiodifusión, el periodismo radiofónico, y la preparación de boletines informativos, y conlleva la posibilidad de que alumnos destacados prosigan estudios avanzados en España. Los resultados de estos cursillos se notan sobre todo en los noticieros más amplios, un formato menos rígido y la introducción ocasional de un lenguaje más espontáneo y natural. Sin embargo, las observaciones generales que acabamos de ofrecer sobre la radiodifusión guineana todavía tienen vigencia, aunque es indudable que los resultados de los seminarios profesionales seguirán dando frutos perceptibles.

Es digno de mención que los programas en lenguas vernaculares [fang, bubi, ndowé (combe), bisió (bujeba) y ambó], no incorporan las tendencias descritas para la radiodifusión en español, puesto que los locutores no provienen del sector profesional, y manifiestan un estilo menos rígido. Al mismo tiempo, estos locutores evidencian una habilidad lingüística admirable, puesto que entre sus deberes figura la traducción simultánea de boletines y anuncios redactados en español, tarea que realizan sin el menor titubeo. Por supuesto, el estilo de lectura en las lenguas indígenas no corresponde a la realidad lingüística del país, sobre todo en lo que respecta a la mezcla de estas lenguas y el pichinglis, idioma que no se emplea nunca en la radiodifusión guineana. La ausencia de este idioma, casi general en el ambiente ecuatoguineano, ofrece un comentario sociolingüístico elocuente, que no deja de repercutir en el impacto cultural de la radiodifusión.

CAPÍTULO IX

El español guineano y las teorías africanistas

9.1. IMPORTANCIA DEL ESPAÑOL GUINEANO

Al comienzo de este estudio dijimos que el español hablado en Guinea Ecuatorial tiene importancia no sólo en su carácter de curiosidad dialectológica, sino también porque permite un enfoque refinado de las teorías sobre la diferenciación dialectal del español. En los capítulos anteriores hemos visto que de acuerdo con varios parámetros, el español de Malabo (y a grandes rasgos, de otras regiones de la Guinea Ecuatorial) no comparte las características fonéticas que se han asociado con la influencia africana en los ejemplos literarios y en la dialectología teórica. La /s/ final de sílaba y final de palabra es bastante resistente, y cuando se pierde esto se debe más bien a una reducción morfológica, que no puede describirse en términos puramente fonéticos. Igualmente, /r/ y /l/ en posición implosiva mantiene su integridad fonética y fonológica, y muy raramente se truecan o se pierden. Esto dista mucho de la afirmación de Quevedo¹ de que 'si escribes comedias y eres poeta, sabrás guineo en volviendo las *rr* en *ll* y al contrario: como Francisco, Flancisco, primo, plimo'. La /n/ final de palabra en Malabo siempre tiene articulación alveolar, a diferencia de las áreas hispanoamericanas que tuvieron una fuerte influencia africana, donde la /n/ recibe pronunciación velar. De hecho, la única característica fonética que emparenta el dialecto guineano con los postulados afrohispanicos es la neutralización de la oposición /r/ - /r̄/ en favor de la variante simple. Sin embargo, hemos visto que las bases lingüísticas de Guinea Ecuatorial, siendo lenguas de la familia bantú, más el portugués acriollado de Annobón, comparten las mismas características que las lenguas que formaban la base idiomática de muchos esclavos negros en España y en Hispanoamérica,

¹ Álvarez Nazario (1974: 114-5).

y tienen estructuras fonotácticas bastante diferentes de las del castellano moderno. En resumen, es necesario indagar más sobre las razones de estas discrepancias, para asignarle el lugar adecuado al español afroguineano en la dialectología sincrónica y diacrónica.

9.2. ZONAS DE INFLUENCIA AFRICANA EN ESPAÑA E HISPANOAMÉRICA

Sabemos que aun antes de que se formaran las grandes poblaciones africanas en las colonias hispanoamericanas, existían grandes núcleos de negros ladinos y bozales, no sólo en Portugal (donde en el siglo XVI representaban la mitad de la población de Lisboa y las zonas cercanas²), sino también en el sur de España, sobre todo en Sevilla, de donde saldrían las expediciones con destino al nuevo mundo³. En el continente americano, no había una sola colonia española que no recibiera contingentes de negros, y en el primer siglo después de haberse iniciado la conquista había más negros que europeos en muchas regiones. Sin embargo, la mortandad de los esclavos, diezmados por enfermedades, condiciones de trabajo y la proporción relativamente baja de hembras africanas, redujo la población afronegroide en muchas regiones; otro factor clave fue el mestizaje con las poblaciones indígenas, que en algunos lugares todavía constituyen el elemento dominante. También hay que considerar las emigraciones europeas posteriores, por ejemplo en ciudades de Argentina, Paraguay, Chile y Colombia, donde este factor es aún más importante que el mestizaje en el Perú, Bolivia, Ecuador, México y Centroamérica⁴. En otras regiones, las poblaciones indígenas eran escasas, o fueron exterminadas, y la presencia africana fue más prolongada, extendiéndose a lo largo de varios siglos. Son éstas las áreas que se caracterizaban por la agricultura a gran escala, las plantaciones de caña de azúcar, algodón, plantas colorantes y más tarde, café, plátanos y cítricos. En estas regiones era posible que la población negra se mantuviese relativamente unida, pues aunque había miscegenación, los mulatos acostumbraban a permanecer entre los negros y reforzaban la unidad cultural y lingüística. La vida de las plantaciones y de las casas señoriales era propicia para la conservación no sólo de elementos

² Naro (1978), Granda (1978).

³ Pike (1967), Franco Silva (1979), Scelle (1906), Granda (1972), Lobo Cabrera (1982).

⁴ Zelinsky (1949), Rama (1967), Brunelli (1941), Bastide (1967), Saco (1938), Meléndez y Duncan (1979), Romero (1965), Cardoso (1973), Vila Vilar (1977), Bowser (1974), Báez (1926), Molinari (1944), Pla (1972), Toscano Mateus (1953), Mannix y Cowley (1968), MacLean y Estenós (1948), Masini (1962), Studer (1958), Mellafe (1959), Endrek (1966), Rossi (1958), Pereda Valdés (1941, 1965), Sater (1979), Pescatella (1975), Lockhart (1968), Curtin (1969), Vial Correa (1957).

culturales traídos de África, sino también de vestigios lingüísticos de las lenguas ancestrales, a los cuales se fueron agregando las peculiaridades del habla bozal hispanoamericana. Las áreas de prolongada influencia afronegroide son: las Antillas, Panamá, la costa de Venezuela y las dos costas de Colombia, la costa del Ecuador, y algunos pequeños enclaves costeros de México⁵. Aunque la totalidad de estas regiones representa varias zonas dialectales, los patrones lingüísticos tienen una gran semejanza entre sí, más notablemente en la dimensión fonética. Aunque hoy en día no es posible distinguir entre una persona negra y su compatriota blanco por sus hábitos fonéticos, podemos mencionar las siguientes características fonéticas comunes a las áreas hispanoamericanas de gran presencia afronegroide:

- (1) Reducción de /s/, no sólo hacia una aspiración sino su pérdida total, en posición implosiva, final de frase y aun final de palabra ante vocal.
- (2) Neutralización de /l/ y /r/ implosivas, prefiriéndose la variante [l], y frecuente elisión de estas consonantes en posición final absoluta.
- (3) Velarización de /n/ final de palabra, ante vocal y pausa, y en algunas regiones ante cualquier consonante.
- (4) Elemento posterior (velar glotal) en la articulación de /r/, que varía entre una preaspiración o ensordecimiento y una velarización o uvularización⁶.

De estas características, (1) y (2) figuran prominentemente en las representaciones literarias del 'habla de negros' mientras que (3) y (4) carecen de documentación literaria, tal vez porque no existe una representación gráfica para las articulaciones alteradas. Tenemos evidencia de que la /s/ implosiva se debilita en España en una época muy temprana, tal vez ya en el siglo xvii. Los primeros testimonios del habla bozal hispanoamericana (del siglo xvii) indican una debilitación de /s/, pero es muy probable que esta pronunciación también apareciera entre la población de origen europeo, tal como indica el dialecto vestigial de la isla de Trinidad, que dejó de ser territorio español en 1797⁷, y el

⁵ Álvarez Nazario (1974), Granda (1978), Mauleón Benítez (1974), Fabelo (1956), Kordon (1938), Sojo (1943), Franco (1979), Aguirre Beltrán (1958, 1971), Acosta Saignès (1967), Jaén Suárez (1979), De la Guardia (1977), Castillo Mathieu (1982), Leiva Vivas (1982), Díez Castillo (1975), Jaramillo Uribe (1968), Knight (1970), Tejadas Fernández (1954), Borrego Pla (1973), Arredondo (1939), Kiple (1976), Palacios Preciado (1973, 1975), Robles (1932), Aimes (1907), Ortiz (1906, 1935), Williams (1942), Larrazábal Blanco (1975), Arrazola (1970), Pérez Cabral (1967), Escalante (1964), Noble (1973), Jackson (1976, 1979).

⁶ Canfield (1981), Megenney (1978), Zlotchew (1974), Granda (1978).

⁷ Moodie (1973, 1982), Thompson (1957).

habla de los 'isleños', descendientes de canarios que se asentaron en el estado actual de Luisiana, Estados Unidos, en 1790⁸.

La neutralización de /l/ y /r/ también parecer ser un fenómeno de aparición temprana, pues ocurre en documentos españoles e hispanoamericanos ya en el siglo XVII, no sólo en el lenguaje bozal sino también entre personas de origen europeo⁹. La velarización de /n/ es imposible de fechar con exactitud, debido a la falta de documentación histórica, pero la evidencia de los dialectos de Trinidad, Jamaica, Luisiana y el papiamentu nos sugieren una fecha de por lo menos dos o tres siglos. Finalmente, la posteriorización de /r̄/, otro fenómeno sin documentación literaria, parece tener orígenes más recientes, en la zona antillana y caribeña¹⁰.

Entre los países hispanoamericanos, la reducción de /s/ es más fuerte en las zonas de gran influencia afronegroide, sobre todo en lo que concierne a la elisión total de /s/ y a su reducción en contextos prevocálicos. También se debilita la /s/ implosiva en los países del Cono Sur, donde la influencia negra fue diluida en un momento temprano, y fue reemplazada por tendencias autóctonas o europeas. Sólo en el Paraguay es normal la aspiración de /s/ final de palabra en contextos prevocálicos en todos los sectores de la población, mientras que en los demás países del Cono Sur y el Perú, la aspiración entre vocales o en posición final absoluta está confinada a las agrupaciones socioculturales más bajas, y aun así puede ser un fenómeno reciente. La /s/ también se debilita en posición implosiva y prevocálica en una gran parte de Centroamérica (Honduras, El Salvador, Nicaragua y las zonas fronterizas de Costa Rica), a pesar de haber habido poca influencia africana en esa región, pero esta zona estuvo aislada de las principales corrientes culturales de la metrópoli durante mucho tiempo, y en más de un sentido su evolución lingüística representa los efectos de esta separación prolongada. Por otra parte, la /s/ es resistente en toda la altiplanicie sudamericana, y en casi todo el territorio mexicano y guatemalteco, donde la influencia afronegroide prácticamente ha desaparecido después del primer siglo de la conquista de Hispanoamérica.

La neutralización de /l/ y /r/ está menos repartida en Hispanoamérica que la reducción de /s/, pues fuera de la zona antillana este proceso no tiene vigencia diaria sino en algunas partes de Chile y Centroamérica, donde las manifestaciones fonéticas son diferentes. Por supuesto, el trueque ocasional de /l/ y /r/ sigue siendo un fenómeno conocido entre personas de escasa cultura

⁸ Mac Curdy (1950).

⁹ Boyd-Bowman (1975).

¹⁰ Granda (1978: 11-68).

en todo el dominio hispánico, sin que se convierta en proceso regular fuera de la zona caribeña.

La velarización de /n/ final de palabra, además de caracterizar la zona caribeña, también ocurre en toda Centroamérica, aun en las áreas donde la /s/ no se reduce, ocurre en casi todo el territorio ecuatoriano, en el litoral peruano y en grado menor representa un fenómeno conocido entre las naciones del Cono Sur.

La posteriorización de /r̄ no tiene paralelos fuera de la región caribeña, y aun dentro de esta región es sinónimo de incultismo en todos los dialectos, en su forma de velar o uvular, y llega a ser fenómeno corriente sólo en Puerto Rico y una zona de la República Dominicana.

Hasta ahora parece que el traslado entre las zonas hispanoamericanas de población afronegroide y la existencia de las reducciones consonánticas es bastante significativo, pero al considerar también los datos españoles y canarios se desvanece este paralelo tan llamativo. En cuanto a la reducción de /s/, el proceso alcanza sus dimensiones máximas en Andalucía, y las tasas de elisión total superan las de cualquier dialecto o región hispanoamericana. Vale otro tanto la neutralización de /l/ y /r/, que representa un proceso categórico en casi toda Andalucía, Extremadura y Canarias. La velarización de /n/ es normal en Andalucía, Extremadura y en casi todo el archipiélago canario. Sólo la posteriorización de /r̄/ no tiene paralelo corriente entre los dialectos de España y Canarias (aunque hemos detectado una variante preaspirada o ensordecida en Sevilla), y en efecto es uno de los pocos procesos fonéticos realmente particulares a Hispanoamérica.

9.3. SEPARACIÓN DE INFLUENCIAS AFRICANAS Y ANDALUZAS/CANARIAS

Se aumenta la dificultad de trazar la posible influencia afronegroide sobre la fonética hispanoamericana al considerar el hecho de que las zonas de más influencia africana eran casi siempre las mismas zonas que recibían más influencia andaluza y canaria, debido a la proximidad de puertos importantes y a la distancia relativa de las sedes gubernamentales y culturales que mantenían contactos más estrechos con el centro y el norte de España. Los puertos antillanos, los puertos de México, Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador mantenían un trato continuo con el sur de España, y posteriormente también con las Islas Canarias; no sólo eran puertos de desembarque para los africanos que llegaban en los barcos negreros, sino que también se caracterizaban por una gran cantidad de comerciantes, marineros, estibadores, pobladores españoles de las provincias sureñas. Para separar estas diversas influencias,

tenemos que considerar unas zonas reducidísimas que por estar tan marginadas pueden proporcionarnos datos equívocos. Tal es el caso de Cuijla, México¹¹, de población negra pero bastante lejos del único puerto de importancia en la costa pacífica, Acapulco. La costa norte del Ecuador puede ser otro caso, pero no se debe olvidar que el puerto de Esmeraldas era un centro de atracción de barcos negreros, aunque fuera por vía clandestina¹². Los casos de Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile son diferentes, puesto que se diluyó la influencia negra muy tempranamente, igual que en Lima; además, estas ciudades se convirtieron en sedes gubernamentales y la influencia propiamente castellana que resultaba de su estatus oficial puede haber contrarrestado la influencia lingüística tanto de la población negra como de la región meridional de España. El dialecto palenquero de Colombia y el dialecto congo de la Costa Arriba de Panamá también nos da indicios de las etapas anteriores del habla bozal en Hispanoamérica, pero sobre todo en el caso colombiano, no es posible eliminar por completo la influencia del portugués acriollado que aparentemente formaba la base lingüística común de muchos esclavos negros en Europa y las Américas. De hecho, la influencia del criollo portugués no se puede rechazar en ninguno de los casos, puesto que existe evidencia de que muchos de los esclavos que llegaban a las colonias hispanoamericanas ya hablaban el portugués acriollado, que constituía una lengua franca entre las poblaciones de color en las distintas colonias americanas; también en España, la documentación literaria del Siglo de Oro refleja más influencia portuguesa que española, y muchas de las deformaciones fonéticas y morfológicas no tienen paralelo alguno entre dialectos del español pero sí en el portugués. El portugués, igual que el gallego, ha mostrado una preferencia por la neutralización de /l/ y /r/ en posiciones posconsonánticas y entre vocales, y en muchos dialectos del portugués la /r/ se ha posteriorizado. Igualmente, la /n/ final de palabra se ha perdido en los dialectos portugueses, dejando una vocal nasalizada a la cual se suele agregar una especie de elemento deslizado que, con algunas vocales, puede adquirir las características de la nasal velar [ŋ]. En el gallego, como es bien sabido, la /n/ final de palabra también tiene articulación velar, aun ante vocal.

En cuanto a la velarización de /n/ final de palabra, una diferencia cualitativa entre los dialectos caribeños y centroamericanos, por un lado, y los dialectos andaluces y canarios, por otro, es que en el primer grupo, la articulación velar persiste en posición prevocalica (*en agosto*) mientras que, en España y Canarias, es menos frecuente esta extensión. Además, es posible detectar, en

¹¹ Aguirre Beltrán (1958).

¹² Estupiñán Tello (1961).

los dialectos peninsulares y canarios, una diferenciación entre preposiciones como *en* y *con*, que suelen conservar la articulación alveolar ante vocal, y los nombres, adjetivos y verbos, como *también*, *gran*, *bien*, etc., donde la /n/ se velariza más fácilmente ante vocal. En los dialectos hispanoamericanos, no podemos observar tal diferenciación sintáctica, pues la extensión del proceso de velarización ha alcanzado sus dimensiones máximas. Es probable que la facilidad de esta extensión en los dialectos americanos tenga algo que ver con la influencia africana y tal vez también indígena, la tolerancia aumentada por un nuevo patrón fonotáctico, porque la aparición de la nasal velar en posición intervocálica representa una ruptura significativa con el sistema fonético y fonológico del español.

En el caso de la reducción de /s/ y la neutralización de las consonantes líquidas, no podemos descartar la posible influencia africana en la región caribeña, aun teniendo en cuenta la fuerte presencia andaluza, puesto que es lógico que los africanos imitasen el habla de las personas que los rodeaban, y que, por falta de mayores conocimientos, extendiesen aún más los fenómenos fonéticos que existían en el español hablado en las colonias. Se ha verificado en otras ocasiones, por ejemplo, que la aspiración de /s/ puede ser percibida como una elisión total, por personas que no conocen el proceso de aspiración. Asimismo, una /r/ o /ʎ/ débilmente articulada puede pasar desapercibida entre personas que no conocen su existencia en determinadas palabras; tal ocurre, por ejemplo, con el dialecto español puertorriqueño hablado en los Estados Unidos. Uno de los resultados más corrientes del aprendizaje del español por personas de otras situaciones lingüísticas es la reducción estructural. En el caso de las reglas fonológicas, una tendencia es la extensión de las reglas variables, que rigen, por ejemplo, la reducción de /s/, /ʎ/ y /r/ a reglas categóricas, eliminando por tanto la necesidad de una infraestructura de factores condicionadores. Entre los hablantes puertorriqueños y cubanos criados en los Estados Unidos ocurre esta regularización, lo que ocasiona dificultades pedagógicas al engendrar entre los estudiantes angloamericanos una extensión inaceptable de los procesos fonéticos del español mundial. Gibraltar podría servir como otro ejemplo, puesto que aunque los gibraltareños nativos hablan el español con acento andaluz apenas diferenciable del habla de Algeciras o Cádiz, los británicos residentes en Gibraltar suele sobreextender los patrones fonéticos del habla andaluza de manera que las reglas variables se tornan absolutas. De igual manera, es de suponer que los africanos bozales traídos a las áreas hispanoparlantes, aprendían el español con acento andaluz, que en los primeros siglos de la colonización americana no tendría reducciones consonánticas tan extendidas como ahora. Puesto que la mayoría de las lenguas africanas que se supone se hablaban entre los esclavos carecían de desinencias

consonánticas, sería fácil extender la elisión opcional y variable de las consonantes en el habla andaluza hasta alcanzar la eliminación total en el habla bozal; de ahí a que se efectuaran otras modificaciones sin paralelo en los dialectos peninsulares hay poco trecho, porque un proceso de generalización fonológica difícilmente se deja frenar una vez que está en marcha. De esa manera sería posible que se mantuviera un subdialecto confinado a las grandes poblaciones de esclavos u obreros negros que más contacto tenían entre sí que con los amos. Ha sucedido lo mismo con el inglés 'negro' de los Estados Unidos, que aun hoy en día se diferencia de los demás dialectos regionales y socioculturales. Con la abolición de la esclavitud en las colonias hispanoamericanas y la mulatización progresiva de muchas áreas, se fueron borrando las diferencias fonéticas entre blancos y negros, y puesto que el habla bozal contenía procesos de reducción fonológica de carácter natural y universal, es lógico que éstos fueran penetrando en el habla de las clases sociales más altas.

El dialecto afroguineano es un caso aparte, por las razones que venimos señalando en los capítulos anteriores. Primero, la base dialectal que representaba la lengua de la metrópoli no era andaluza/canaria sino catalana y castellana, cuyos patrones fonotácticos eran muy diferentes de los que caracterizaban el sur de España y la región caribeña. El guineano, al aprender el español, no tenía que enfrentarse a unas reglas variables de reducción consonántica, sino que escuchaba unas articulaciones bien mantenidas que no daban lugar a reducciones masivas. Además, en la Guinea Ecuatorial el idioma español nunca se hablaba obligatoriamente excepto entre los residentes españoles de la colonia; la población nativa no estaba fragmentada y mantenía sus lenguas autóctonas para la intercomunicación y el idioma español siempre se reforzaba por el contacto con personas nacidas y criadas en España. Estas personas eran de una condición sociocultural considerablemente más alta que la mayoría de los colonizadores españoles de los siglos pasados en Hispanoamérica, lo cual habrá influido también en la escasez de rasgos fonéticos vulgares en el español guineano.

Finalmente, el sistema educativo fue implantado relativamente temprano en la Guinea Española en comparación con las colonias hispanoamericanas, de manera que no era necesario deshacer los resultados de varias décadas de evolución lingüística aislada de las corrientes metropolitanas. De menos importancia es la fecha reciente de colonización española en Guinea en comparación con los territorios americanos, puesto que tenemos el primer siglo de contacto hispano-africano, en el siglo XVI. La diferencia entre el dialecto guineano y los dialectos caribeños y proto-africanizados tiene que explicarse a base de los múltiples criterios que acabamos de esbozar. La mera presencia de una base lingüística africana no es suficiente para impulsar

CUADRO 11. CONTORNOS FONOTÁCTICOS DE LAS PRINCIPALES LENGUAS INDÍGENAS DE GUINEA ECUATORIAL

<i>Lengua</i>	<i>Sílabas trabadas</i>	<i>C final de frase</i>	<i>fonemas /l/ /r/</i>	<i>sC</i>	<i>s#</i>	<i>rC</i>	<i>r#</i>	<i>lC</i>	<i>l#</i>	<i>-n#</i>	<i>-ŋ#</i>	<i>#ŋ-</i>
fang	no	sí	sí	no	no	no	no	no	poco	sí	sí	sí
bubi	no	no	sí	no	no	no	no	no	no	no	no	sí
combe/ndowé . . .	no	sí	sí	no	no	no	no	no	no	no	sí	sí
benga	no	sí	sí	no	no	no	no	no	no	no	no	sí
bujeba/bisió . . .	no	sí	sí	no	no	no	poco	no	no	no	sí	sí
fa d'ambó	sí	sí	sí	sí	poco	no	no	no	poco	sí	no	no

C = consonante; # = contorno de frase.

inexorablemente la reducción fonética y fonológica postulada para los dialectos hispanocaribeños. Este breve estudio de algunas características del español guineano no puede dar una respuesta definitiva al interrogante sobre la posible influencia africana en la evolución del español, pero sí permite el refinamiento progresivo de las principales hipótesis. Sólo falta enunciar unas palabras de aliento para estimular más investigaciones en el África hispanoparlante y en las regiones hispanoamericanas de gran presencia negra, investigaciones que en su conjunto puedan esclarecer el verdadero papel histórico de cada uno de los grupos lingüísticos y culturales que abierta o disimuladamente influyeron en la formación del español americano.

9.4. RESUMEN DE ESTRUCTURAS FONOTÁCTICAS

Para resumir las comparaciones fonéticas entre las lenguas indígenas de Guinea Ecuatorial y el español, el cuadro 11 presenta las primeras limitaciones fonotácticas de aquéllas. Se pone de manifiesto que ninguna de las lenguas autóctonas permite sílabas trabadas en posición interior de palabra, y pocas permiten consonantes al final de la palabra, lo cual subraya la necesidad de introducir factores extraafricanos para describir el consonantismo del español americano.

APÉNDICE

Fragmentos del español ecuatoguineano

Para no dificultar la comprensión, los siguientes fragmentos han sido transcritos sin emplear la simbología detallada del alfabeto fonético. Sólo hemos indicado los cambios fonéticos que encuentran fácil representación dentro de los recursos ortográficos de la lengua española.

FRAGMENTO 1: Conversación con informante 6, realizada en Malabo

Pregunta: ¿Usted es de aquí, de Malabo?

Respuesta: Háblame de tú.

Pregunta: ¿Tú eres de aquí, pues?

Respuesta: Sí, soy de aquí.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo llevas estudiando en España?

Respuesta: Tre años.

Pregunta: ¿Siempre en Madrid?

Respuesta: En Madrid... yo he vuelto de... vacaciones, he ido por Cataluña..., el sur de Andalucía, Málaga, por ahí.

Pregunta: Así que conoces bastante.

Respuesta: Bueno, bastante no, porque la pare de... de Galicia no conozco nada, no, el paí... vasco tampoco. De Canarias... lo conozco de paso, no, porque... primera vez que me fui... hicimos... estuve... escala... casi una noche... como es muy poco, vi algo.

Pregunta: ¿De qué grupo eres?

Respuesta: O sea, yo hablo combe... o sea, no soy fang, no soy bubí. Combe.

Pregunta: ¿En qué parte se habla combe?

Respuesta: En el litoral... la parte del continente... porque nosotros estamos entre la costa, o sea la costa... loh fang están más adentro, no... costa... del litoral. O sea, están tirando más o menos de... desde sesenta kilómetros... al adelante... se hallan coneste grupo.

Pregunta: ¿Predominan los combe en Bata?

Respuesta: Bueno, o... debía de ser así, eh, pero ehto lo que pasa eh que esas gendes, como han salido de la parte interior... han bajado a Bata y ya se han monopolizado de todo... deja... nos... estamos ahí... pero hay que aguantar, no... hay que aguantar.

Pregunta: ¿Se llevan bien los fang y los combe?

Respuesta: Bueno, hay problemas siempre, siempre hay... no se llevan muy bien y... o sea, eso se sobre... sala bastante en la mayor parte de... la... lah do familias deforman... ideas son fang y bubí... pero eh que... por ejemplo en la parte de... Annobón... también son... es otro grupo diferente que se entera si están... nosotros igual... solamente la parte esa, de Bata y nada más.

Pregunta: Existen buenos estudios sobre el idioma combe?

Respuesta: O sea, realmente... toda la lengua de... compone Guinea Ecuatorial, ninguna se escribe y no les enseña... no... hay escuela pero solamente se estudia el español... Desde un... un antaño, eh decir... de l'época coloniau prime(ra) hasta la independencia siempre se ha estudia en escuela... al español... o sea no... nuestra lengua... toda ma's bien son dialectos... son dialectos.

Pregunta: Los muchachos, cuando van a la escuela, ¿ya hablan español?

Respuesta: Bueno, lo aprenden en escuela, pero antes no, no ocurió de eso... ante... ante la independencia no... sesenta y ocho la gentes... o sea un chico... mayor... donde se nace... desde la cuna... de allá empieza hablar si lengua vernácula... y el español.

Pregunta: ¿El español se habla en las casas, entonces?

Respuesta: Se hablaba... sí, sí, sí, hombre... y más, entre lo bubí los combe los bukebas... annobonese incluiro, no... habla... o sea, se hablaban más... más el español que la lengua de ellos... hasta incluso... en lah famiyas... se hablaba el español bastante.

Pregunta: Pues ahora parece que no se habla tanto entre familia, ¿no es cierto?

Respuesta: Por eso prejisamente le dió que depué de sesenta y ocho... esto fue en una manera... se fue reduciéndose poco a poco, no... de que antes no ocuría... eh que la pesoa se... conversaba en español ante eso, no... y ahora... pero ahora... yo creo que eso es un... un eró... porque esto eh lo que... aquí solamente quedó... nosotros el clase, o sea podemos dividir el clase porque... dominano muy poco... el casteano.

Pregunta: Pues a mí me parece que se deben enseñar las lenguas vernáculas también.

Respuesta: Paralelamente... eso es alo que debía hacer en algún antaño... como le he dicho antes... en tiempo colonial... en autonomea... no se ha procurado eso... o sea, no procuraba eso... y ahora... como siempre... ahora me parece que... que esto é un, es un... abismo para nosotros no... un abismo total porque, mientras que el español es... el idioma... é la lengua que se enseña en clase... y no lo practicamos nosotros porque prácticamente en la calle se hablan su lenguas... su dialecto, pichin o lo que sea... pero es que en clase... hay que hacé un... esfuerzo para tener español... porque no lo practicamos es anómali...

Pregunta: ¿Cómo lograste sacar una beca?

Respuesta: Antis, o sea... antes sí, bueno, ya esta beca es de la beca del Instituto Español... la beca esta que manda la Oficina de Cooperación con Guinea... es que una vez que ya has... tú tienes que regresar... y después si quieres... o puedes asentar otra vez... o sea... competencia aquí prácticamente no hay, porque lo único que hacer no eres o puedes... vale el bachillerato, o sea... trae su documentación... lo deposita en la Embajada de España y Embajada de España manda a Madrid... o sea la Embajada de España lo envía a la administración, é decir que en Madrid... y ahí hace una... una lista después... se selecciona unas cuantas gente y... yo pienso hacer ya... otra beca. Eso se tiene que renovar cada año y después sólo la vacacione como en esto momento, tengo que volver a acusar otra solicitud... eso... que no puede... dar o no... yo estudio en la escuela de... que está en... que está en Plaza de España.

Pregunta: ¿Que te parece Madrid?

Respuesta: E bastante diferente eh. Hombre, me resultó un cambio muy brusco, pero é que dipué de estar aun mucho tiempo se acostumbre... uno acostumbra... con nieve y todo. ¿Tú ere de dónde, de Madrid?

Pregunta: No, de los Estados Unidos.

FRAGMENTO 2: Conversación con informante 3, realizada en Malabo

Pregunta: ¿Qué lenguas se hablan por aquí?

Respuesta: Pueh, mire, aquí lah lenguas que se hablan por aquí, mas bien dicho, son tres, exactamente tres lenguas, exactamente lo que son, el bubi, el fang y el ndowé. El fang, es la lengua que hablan la mayoría, porque los fang son los que es mucho son... Bubi se habla por aquí en esta mihma isla y no en otro sitio. Ahora, el ndowé se habla todo en Bata, en la parte playera... todo esta playera en Batá... es e mismo ndowé... también está subdividido aunque hay esta subdivisión... aunque hay estas subdivisiones que todos entidan por

iguá... porque los hay... todo los ndowé están integrado por... pequeñas tribus que son como baseke, bapuko, banoko, buiko, propiamente dicho combes... lo que se puede llamá los corisqueñoh, vamos... eso eh la ihla de Corisco. Todos ellos mismos se entienden, todos eos se entiende, aunque unos hablan diferente... un poquito diferentes, es que se entienden, se entienden perfectamente... el fang y el bubí no se entiende, el fang y el bubí no se entiende. Entoce tiene que hablá... español, para comunicarnoh valemoh por medio de español que es la lengua... oficial.

Pregunta: ¿Y el español lo hablan en las casas?

Respuesta: Pero español... lo habla, lo hablamos en todo los sitioh, pueh vamos a vê...

Pregunta: ¿Dónde lo aprenden?

Respuesta: En la escuela, claro.

Pregunta: ¿Y los que no van a la escuela?

Respuesta: Los que no van a la escuela... pero aquí es raro decírselo porque porque todo van a la escuela... Desde los tiempo... usted es español ¿no?

Entrevistador: No, soy norteamericano.

Respuesta: Bueno, sí... nosotros, todo noh vamos a la escuela... Nos vamos a la escuela. E incluso... aquellos... que no han yido a la escuela, pero con el contacto directo que hemos tenido a lo largo... toda la vida... españoles y guineanos... ha permitido a que muchos... hablen el castellano... aunque no ha ido a la escuela. Encontrarás en unos sectores, que unos señores habla un castellano... un poquito con baches, vamos, de hecho este... ya se significa que este señó... solamente por contacto... una persona mayor... eso es lo que hay.

Pregunta: ¿Y en las escuelas se enseñan el bubí y el fang?

Respuesta: No, señor, no. En las escuelas no se enseñan ni el bubí ni el fang; No se enseña ni el bubí ni el fá. Es muy curioso, ya sabe, mire... yendo un poquito más, desde un principio es que por aquí. España ha tardado unos, unoh doscientos años, no. Doscientos años sometido, nosotros, bajo la colonia, la organización española y ese tiempo tan enorme ha permitido el que, nosotros pue mire, seamos... sepamos hablar el castellano, con las escuela que han ido construyendo a lo lao de todo esa período pue mire, muchos... han podido, casi más bien nosotros hemos perdido... la cultura nuestra, vamos... y... incluso ser netamente español. Tenemos todo lo nuestro propio que no é de España... encontrará pue ahí en el mercado, vamos en cuanto a lah bebidas se refieren... encontrará una clase de bebida que nosotros preparamos... por las plantaciones que tenemos de... der caña de azúcar... que sé yo, plataneras, etcétera, etcétera. No está hecho con agua... es que... ehto tiene una... técnica que tampoco sé explicá como yo no me dedico a illo... explicárselo bien bien bien, tar i cual como lo hace de es un poquito difícil pero es que había una persona ahí que

lo sabe explicá... y mucha vece yo lo he visto hacer pero yo lo tono también... de la caña de azúca sí que es fácil... ...una palabra nuestra... malamba.

Pregunta: ¿Por aquí se habla el francés también?

Respuesta: Aquí mismo, no. Claro, mira, la entrada, la entrada voy a llamar así que la entrada de francés aquí... se debe a... un numeroso indígenas o guineanos que se han refugiado en Gabón durante toda la época pasada y por ahí... empezar a hablá francés... unos lo hablan muy mal otros lo hablan muy bien, unos lo hablan sin escribir, otros lo hablan escribiendo, porque la mayoría no han ido en la escuela... y casi ninguno ha ido a la escuela por ahí... esto quiere decí también que... los que por ahí han vivido... en Gabón y en Camerún... tampoco han tenido tiempo pa poder ir a... a escuela y lo que... sobre todo Gabón es... es el país francófono que no se habla otra lengua... hay lengua vernáculah, vamos... que no se habla otra lengua que la francés... la francesa... entonces cualquier extranjero cuando por ahí está... forzosamente quiero o no quiera... tiene que hablar... lo hable mal o lo hable bien es que hablen francés.

Pregunta: ¿Y usted, dónde ha estudiado?

Respuesta: Yo... aquí mismo, aquí mismo he estudiao... bueno, estudiar, no, yo no he estudiao. Yo no he estudia nada siquiera, yo no estudiá nada o sea, porque... sí, yo sé cosas que no tengo que estudiar, claro, por ejemplo, como esto que estoy explicando... no hay... de estudio no tengo ninguno... un curso universitaria hasta ahora nada, yo estoy preparando de ingresar a la universidad... la universidad a distancia.

Pregunta: ¿En qué programa?

Respuesta: El programa... ciencias agrícola... hoy por hoy, mira, el gobierno está siendo... intentando, vamos, sólo sabría más bien los que trabajan por ahí en el ministerio de agricultua, pero más bien, es que el gobierno se está... aprobando un programa... para... para mejorar la agricultura de aquí mismo porque... como se ve... se están yendo por todo... por toda las partes del mundo... chicos guineanos a que vaya... hasta de la agricultura, se hace poco unos estaban en Argel... en Argentina... hace poco vinieron, fueron ahí estudiar cosa desos de agricultura, y muestras de... de la ganadería.

Pregunta: ¿Qué radioemisoras hay aquí en Malabo?

Respuesta: Hay dos emisoras, uno aquí y uno allá en Bata... la onda no sé si una doscientas cincuenta no sé cuantos kilocico... por segundo, no me recuerdo bien bien... la onda no me recuerdo... el Africa número un... es fuerte... aquí yo, mira, a pesar de ser una emisora que han dicho que ellos... han dicho que es una emisora... internacional que no sé qué significa un emisora... de... internacional, claro, es sólo una lengua, o sea la francés... y todo el mundo... en cuanto a música, pues sí, pero cuanto van a ser de informaciones, ya es otra

cosa... así que, en Africa, el inglés hay más, porque vamos... conozco los países que se hablan francés... y hay otros países que no son francófonos, que hablan francés... Por ejemplo en Congo Zaire, que no es una país francófono...

Pregunta: Pero lo era, ¿no?

Respuesta: No, es una, es un país de colonización belga... francés precisamente he dicho... no es de Francia, la unión centroafricana, Abidjan, Senegal, Cote d'Ivoire... no, Cote d'Ivoire es el mimo Abidjan, Lomé, Dahomey, que día es Benín.

FRAGMENTO 3: Conversación con informante 2, realizada en Malabo

Pregunta: Aquí en Malabo no hay suministro de luz?

Respuesta: Bueno, ahora sí, porque mira, hay luz... en la calle por la noche, hoy al menos nos han... tenemos luz, hoy hay luz... de calle... nosotros también tenemos aquí un grupo... llega la luz hasta Luba.

Pregunta: Pero no llega hasta el hotel.

Respuesta: Ya habrá llegao hoy, porque hoy es cuando llega, hoy, porque normalmente no había combustible, por eso no encendían... esta mañana casi a las ocho es cuando vi luz aquí... fue a sacar el grupo nuestro y lamaté es de la ciudad, la red de la ciudad. Este es una de las cosas la nevera... cuando vienen viene muy fuerte o muy débil, estropea a los motores de neveras, cocinas y máquinas lavadoras...

Pregunta: ¿Y el suministro de agua?

Respuesta: El agua viene y va a las diez o once... se va, y vuelve otra vez a las seis... de la tarde... hasta las diez de la noche. Si está lloviendo mucho y aquí hay poco habitante, porque dejan el agua así, hasta... Annobón si llueve poco, pero es que... en Annobón nos sobra agua es lo que... más tenemos... agua dulce, cristalina, eh, muy bonita... tenemos una toma de agua, desde el... el río San Juan, hasta la ciudad. Fue ahí... dragado, no sé si conoce esta empresa... una empresa constructora... tengo compañero de pesca submarina, ahora con las lluvias y el... las aguas están turbias, no se ve nada.

Pregunta: ¿Qué se puede pescar por aquí?

Respuesta: De todo, hasta el mero de quinientos kilos. Un día con otro compañero sacamos uno de 128 kilos, hace el mes de marzo, unos compañeros sacaron uno de 150 kilos tamié. Un día unos españoles pescadores sacaron uno de doscientas... en Bata sacaron uno doscientos ochenta... con cayuco o barquita de remo o a motor... se aleja un poco de la ciudad por ahí... abunda mucho. Aquí hay mucho pulpo, el pulpo más en Annobón. Calamar, nada. Lo trae los barcos de pesca de Accra. El pulpo en Annobón, y el calamar. Calamar

también en Annobón. Y mucho, la tortuga aquí. Corisco, Bata, Annobón también. Tiene buena carne, una carne los americano le gusta mucho. La concha es... casi todos los... los blancos que vienen a esta isla de España lo llevan. Y los erizos, hacen globos, este muchacho. Casi todo los cooperantes lo lleva. Pues últimamente pasaban fácilmente sin pregunta y sin nada. Sólo pesarlo y... Aquí la caza... no que le da... importancia nadie... aquí lo hay venado, hay muchos monos también. Hay mono... puerco espín, hay muchos animales... que se pueden cazar... jabalí... por parte del pico, por ahí hay muchos jabalíes.

Pregunta: ¿Y cómo se llega?

Respuesta: Con coche, sí, hay carretera buena, una Nova, un Toyota, coches de todo terreno, porque ahora con la lluvia, pues resbala mucho y uno puede caerse al baranco, y desaparecerse porque... los bosques de aquí son misteriosas, hay monos que llega a matar a un hombre, mandriles, eh. Pueden llegar a pesar treinta kilos... de peso. O si tienes escopeta de cualquier calibre, con un tiro, fuera. Se esconden, se comen, pero yo no puedo comer, como no lo tenemos en esta isla, en Annobón no hay, no tenemos un bicho ahí, ni antílope, ni venado, ni ardillas tampoco. Estamos con la pesca. Pájaros sí, pero muy pocas variedades.

Pregunta: ¿Usted conoce las obras escritas sobre Annobón?

Respuesta: No, nunca he visto... porque es el único bibliotecario que hay en este país, en Guinea. Mucha gente hayan llevado libros... que han pedido libro y han sacado fotocopia y... aquí nosotros mimo tenemos... No cobramos nada, por otros sitios si cobran. Doscientos por hoja, creo. Es muy difícil, ahora, había montones pero por la ida de los soviéticos, esa gente han llevao casi la mitad de tesoro de Guinea.

Pregunta: ¿Para qué?

Respuesta: Antes, con el régimen, estaban mas ellos aquí que cualquier otro... libros y cosas más valiosas también, todo lo han llevao. Esa librería es del gobierno... si este señor abre cuando le da la gana, no lo sé qué le pasa. Ahí compran los niño libros de texto para estudiar, pero este señor... el trabajador que hay allí, abre cuando le da la gana. Es de gobierno, se paga, se compra libros, ahí se compra libros. Eh de gobierno, pero se entra y se compra, uno compra lo que quiere. Si es cincuenta libros, los puedes comprar. Ahí también se puede encontrar libros de Guinea, porque parte de eso libros que hay aquí son los que hay aquí. Parte son, la mitad que... porque esto casi pertenece a ministerio de educación igual que la biblioteca esta de arriba, e ministerio de educación... más... el ministerio de educación pero lo respalda er gobierno. Se va usted mañana, ¿no?

Pregunta: No, todavía no.

Respuesta: Averiguar más cositas, y visitar más sitios. ¿Ha llegado usted a Luba?

Pregunta: No, hasta ahora no he ido.

Respuesta: Luba también está muy bonito. Con esta misma carretera se va. Hay un puerto muy bonito, muy bonito aquello... usted desea fotógrafo, saca ahí a buenas fotos.

Pregunta: ¿No había una base de submarinos en Luba?

Respuesta: De submarines soviéticos. Uno de estos sí que, estos. Un pequeño dique para... llenar las barcas, limpiar las barcas de lodo... y todo esto, tenían ahí en Luba, allí había casi cuatrocientos soviéticos... Ahora si queda mucho habrá unos treinta o veintiocho.

Pregunta: Todavía hay vuelos de la Aeroflot, ¿no?

Respuesta: Si, va vienen. Va a Cotonou, viene aquí, hace escala en Cotonou, aquí, regresa a Rusia. En Benín es donde hacen... escala, no hace como Iberia que hace en Legos... de ellos es Santo Tomé.

Pregunta: ¿Qué radioemisoras se pueden captar en Annobón?

Respuesta: No, sólo Gabón, están casi cerca, igual que nosotros, pero, en Annobón se abre la radio... captas a Gabón, como si... Gabón es... tuviera ahí mismo plantao... Annobón está al Ecuador... casi muy mu cerca de Port Gentil, de esto que pertenece a Gabón.

Pregunta: ¿Y Elobey?

Respuesta: Pero esto está al este de... Bata, hay Elobey Chico..., islotes muy bonitos, aquellos, mucho cocotero, mucho coco. Aquí hay mucho, usted no ha... por parte debajo del aeropuerto.

Pregunta: En el mercado, casi no había cocos.

Respuesta: ¿Quiere usted comprar? Pues hay grandes. Por parte de Corisco y Annobón hay coco fusil... que tiene medio litro de agua dentro, agua dulce, el coco empieza desde... uno que llamamos sopa... hasta ponerse fuerte hasta quedarse seco, una vez seco seco, desde el agua se seca, sacudes y no oyes el ruido de agua. Ya es... ya está demasiao seco, ya se puede sacá el aceite... de coco, que é muy bueno.

Pregunta: ¿Es eso lo que venden en las botellas?

Respuesta: Es... este es de... una sopa que vino de... España... la mujer lo compran y lo van rellenando... de aceite, de meten aceite ahí dentro, aceite, más aceite, hay aceite de palma y de coco... sí hay rojizo, ese es, el de palma, el aceita de palma es el rojo este... rojo y negro cuando está dormido, no, porque hay que calentarlo para... para situarse...

FRAGMENTO 4: Conversación con informante 1, realizada en Malabo

Pregunta: ¿Dónde puedo tomar café por aquí?

Respuesta: No, si eh para... si usted quiere tomar cafe... yo se lo puedo llevar directamente toma usted su café... sin preocupación... e que aquí de momento, no puede haber si no es allá. Aquí no hay ná. Si quiere toma café o cerveza lo que sea. Yo se le llevo directamente. Yo me llamo (...) Yo soy natural de aquí, precisamente lo voy a enseñá mi documento... para que viene mañana... me encuentres... ehte e mi documento identidad personal... rigor desto. Yo soy musulmán, dehde mi... catorce años, hasta hoy tengo treinta y cuatro años de edad... de treinta y tres a treinta y cuatro... un año de diferencia, no lo cambia. Hoy, ehtamos en la fiesta patronal de... de esta... de este tribu, vamos a decir que esta... es una cosa que vamos a decir de que eso es una diversión... corporal entre nosotros... y en fin... yo vendo aquí marfil, yo soy comerciante aquí... pregunte a este señor de... que nosotros somo vendedores aquí, por más que hoy no es fácil encontrar nadie aquí, é po la fiesta... o a lo mejó por la tarde o mañana... y lo verás... e... en cierta... ocasión le va a decir desde al año mil novcientas setenta y nueve, eh, que dieron la... glope de libertad aqui... yo he mantenido de queí hasta hoy día estamos... señaño mi noveciento ochenta y tres. Yo siempre soy... colaborante de muchas personas y muchos amigos... amistades que... hoy día... se me ven, aunque en España, en otros paíse aunque América... ahí está (...) con solamente ver mi documento... me daría lah gracias. Pero viene a ser de que hoy día has... has llegao en una fiesta patroná... que ehta fiesta significa mucho... y de ehte mucho significa lo que vamos a decé... gorpe de libertad... Este golpe de libertad... significa en que... nos ha sacado... usted ve lo que se llama el alcohol... dentro de botella está... si lo tumbes dentro de vaso... es una cosa... la haya sacado dentro de botella y la ha puesto en un sitio que este sitio... a lo mejor lo va tumbar, o tomar o que sea... Tengo aquí negocio desde un principio pero hoy día gracias a Dios que esta fiesta se celebra... anualmente, hoy ehte hace cuatro años... De la independencia, o sea, ehte hace... segunda república, ¿me oyes? La segunda república... o sea la tercera vamos a... vamos a añadir más, porque aunque por más que no estamos pero... allí continuamente mientras que entran países extranjeros así vamos... la tercera república y gente se forma... un globo... internacional... ¿me oyes? ¿Desea usted llegar cualquier sitio de la... yo puedo yo participar a usted cualquier punto que usted desee... de ir pero... la lluvia, la lluvia, sabe por qué le va a decir? Porque estamos en... luna nueva ¿me oyes? Esa lúa nueva, el mié pasaos... la luna nueva fue el viernes ¿me oyes? El vierne fue la luna nueva que se llama Nerramadán... que es un mes que todo lo musulmane tiene que esté en ah... abstencia... Yo soy de aquellos que... Entonces... a partir de la cinco y

medio de la madrugada, hasta las ocho o siete y media, ya cuando uno ya... es ehto es una cosa tradicional, de tribu, ¿sabes? Y de todos países... no solamente por... Por fin, entonces en esa ocasión el me pasao... el mes pasao salió el viernes, y este mes ha salido el martes, que fue ayer... hoy hace... hoy es miércoles. Entonce la lluvia empezó desde ayer hasta hoy. O sea, la lluvia, mañana le va a vé si... usté va a ver sol... mañana vas a ver mucho sol... todo esos días hasta que llega otra vez el miércoles... a partir de a jueves ya empezarás a vé movimientos de lluvia... o cosas parecida, eh. Hasta... jueves

FRAGMENTO 5: Discurso pronunciado por Su Excelencia, el Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Col. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, Bata, 4 de agosto de 1983

Excelentísimo señor primer ministro y secretarios de estado... excelentísimo señor gobernador de la provincia del litoral... excelentísimo señores embajadores... jefe de misiones, cuerpo diplomático acreditado en Guinea Ecuatorial, compatriotas ecuatoguineanos... señoras y señores... Antes de empezar a hacer uso de la palabra... pido a todos... los aquí reunidos... guardar un minuto de silencio en memoria... de los soldados que ofrecieron su vida para la salvación... del pueblo de Guinea Ecuatorial por una Guinea mejor... Compatriotas ecuatoguineanos (aparte, al cuerpo diplomático). Voy a dirigirles brevemente en español, porque sé que la mayoría de ustedes no dominan perfectamente el español... Por eso voy a dar una breve explicación... sobre el significado de la fiesta... que se celebró ayer el día tres de agosto... porque los ... amigos que se encuentran con nosotros... pueden comprender, lo que es la fiesta que celebran en ehtoh días... el pueblo de Guinea Ecuatorial... Hace con el día de hoy cuatro de agosto, hace justamente cuatro años y un día... que las fuerzas... armadas... de Guinea Ecuatorial... respondiendo al llamamiento... que les hizo el pueblo... en forma de llanto clemencia... ante el régimen dictatorial... sanguinario... que les... oprimía... que había ido dominando el país... durante los primeros años de nuestra independencia... Once años... de un gobierno frustrado... en el que el pueblo de Guinea Ecuatorial... depositó la confianza en un hombre... que no supo corresponderles... que fue dominado por la ambición... por el fanatismo y la superstición... Por eso, el pueblo de Guinea Ecuatorial estuvo llorando durante tanto tiempo... y a ese llamamiento las beneméritas fuerzas... armadas... nacionales, se levantaron... en armas, en la madrugada del día tres de agosto de 1979..., lo que dio origen a lo que llamamos el Golpe de Libertat... Que hoy día disfruta el pueblo de Guinea Ecuatorial (aplausos). No cabe duda que el pueblo de Guinea Ecuatorial... durante los momentos de dominación colonial... venía soñando... por la libertad, por la soberanía... y la independencia de su pueblo... por eso, muchos

de nuestros compatriotas perdieron... sus vidas... por la justa lucha de la independencia de Guinea Ecuatorial. Este sueño... les llegó... el dos de octubre de 1968... lejos de esperar... lo que fue el sueño... gozarse... de sus libertades... de los derechos que corresponden... a un pueblo en escasos meses... el marzo surgieron... varios acontecimientos... que dieron lugar a un régimen dictatorial... que duró durante largos once años... El pueblo no había podido disfrutar... este sueño de sus libertades, de sus derechos... y fue la peregrinación, el suplicio... que sufrió durante... los años que hemos citado... No cabe duda que en estos momentos, tras el golpe de libertad... el pueblo de Guinea Ecuatorial... ha podido experimentar un poco lo que es la... libertad... han terminado... las cárceles masivas... han terminado las bareras... ha terminado la privación de movimientos... la privación... de palabra. Hoy día, los guineanos... pueden... vivir con tranquilidad, ya no existe el miedo, que les... hizo marcharse fuera del país (aplausos). Ya no existe los confinamientos... todo el mundo... tiene derecho en este momento y disfruta... de los mismos... por lo tanto, hermanos míos... a pesar... de los cuatro años que el pueblo empieza a vivir... libremente, se ha podido contactar... entre nosotros... no hay gente, que deseen... ese progreso democrático hacia la libertad del pueblo. Es lo que ha traído... la envidia, é lo que ha dado lugar... a las maquinaciones... que han tentado contra la vida del presidente. Recuerdo exactamente, el día doce d'octubre del año pasado... les prometí aquí en este mismo lugar... que cumpliré con lo que... ustedes... la confianza que ustedes m'ha depositado... no me vacilaré... en nada... por lo tanto, estar al frente de un pueblo... daremos... que es muy difícil y... con la razón de que... los enemigos que no quieren la libertad... los enemigos que no quieren que el pueblo disfrute son los enemigos del presidente (aplausos). En este momento... ya ha iniciado el progreso democrático en Guinea Ecuatorial... ya no existe fuerza material... que puede frenar... ese avance impetuoso... yamos practicado... los que va a dar lugar... a que el pueblo dé su opinión libremente sin coacción... estamos respetando la voluntad del pueblo... dentro de poco vais... empezar... a desfilar... vuestros representantes legítimos... que van a llevar vuestra voz... en la instancia más alta... de la nación... la cámara de representantes del pueblo. Ahí es el lugar, es el órgano que el pueblo de Guinea Ecuatorial podrá... censurará al gobierno... podrá pedir al gobierno todo lo que necesite... en ese órgano... estarán representados... toas las fuerzas vivas... de la nación... No habrá discriminación... en este instancia porque todo se ha hecho de acuerdo... a la... distribución, la división jurídica... administrativa de la nación. Cada distrito... cada provincia, cada comarca... tendrá un representante en la cámara. Por lo tanto... ustedes mimos... que vais a designar... a esos miembros... que seáis responsables... de que sean... personas honradas... que no vuelva a ocurrir... lo

que tanta vez ha ocurrido y que tenemos malos recuerdos... Las autoridades... los funcionarios... los representantes del pueblo... en lugar de defender los intereses... de la confianza... de la voluntad del pueblo... van en contra... del mismo pueblo... Esto é lo que pasa en este momento (aplausos). No cabe duda de que muchas autoridades... no llevan las directrices... del gobierno. Estamos haciendo esfuerzos... para que el pueblo... pueda gozar... de los beneficios del estado... Pero sin embargo, sabemos que muchas autoridades... algunos funcionarios... algunos representantes... que el pueblo ha puesto delante... no cumplen con su deber... hemos de defender antes... al pueblo que defender los intereses personales... la gente está defendiendo demasiado los intereses egoístas... y el pueblo en este momento... podrá libremente censurar a esos elementos... y periódicamente, si no cumplen con la voluntad del pueblo... sustituirles por otros... que creen ustedes que pueden... llegar a ser más honrados (aplausos). Hemos conseguido... las libertades, aunque de una manera de ensayo... No podemos... presumir de que... la libertad actualmente en Guinea Ecuatorial es... completa, es integral. Todavía falta mucho que hacer. Pero para conseguirlo hace falta el concurso de los esfuerzos de todos nosotros... sin excepción de nadie... Actualmente tropezamos... con una gran barrera... que no es un caso excepcional de Guinea Ecuatorial. ¿Cuál es? El problema económico. Sabéis que actualmente... reina una crisis económica mundial. Y esta crisis ha dado sus efectos en Guinea Ecuatorial. Pero el pueblo... no debe confundir... esta crisis que atravesamos... con la deterioración de respeto... de las libertades... los medios económicos, los medios materiales no pueden estar por encima de la libertad... La libertad está antes que todo. Por lo tanto, si faltan medios, si falta mercancía, si al vez no hay luz... es problema que se puede resolver. Pero lo que es la libertad no tiene precio, la libertad no tiene precio. Por eso, quiero hacer un llamamiento a toda la población, a la masa popular... de la Ciudad de Bata y de toda la región continental... en sentido de que tengan ustedes cuidado... con los falsos profetas... Hay muchos... que están apoliticando que están... propagando... unas ideas que no son... reales... que van en contra de la libertad y de la democracia. Lo que nos falta en este momento... sólo se puede conseguir... con el concurso dese fuerza de todo nosotros... Por eso en muchas ocasiones... he invitado... a toda la población entregarse masivamente... a los trabajos productivos... Guinea Ecuatorial es un país que tiene grandes potencialidades económicas, pero sin embargo... no las explotamos debidamente. Debido... por... la falta de interés... por la falta del esfuerzo... del pueblo de Guinea Ecuatorial tenga los medios... que pueden permitir que el pueblo... viva en condiciones holgadas, que viva bien... que haya el bienestar social... que necesitamos todos... Que haya progreso en la nación, hace falta que todos vosotros y nosotros... nos

entreguemos al trabajo... por lo tanto es un llamamiento que hago en este acto y lo reitero una vez más, como las veces anteriores. Para que esos productos... que estamos despreciando... se explote al máximo... Sin ello... sería imposible la elevación... del nivel económico de la nación... Pero sin embargo... la libertad... existe... el derecho a la democracia también existe. Por lo tanto, espero que... con este llamamiento... todos ustedes se unirá a mí y haremos un esfuerzo para que Guinea Ecuatorial se levante.

FRAGMENTO 6: Noticiero transmitido por Radio Nacional de Guinea Ecuatorial, Malabo, 3 de agosto de 1983

Información nacional. El pueblo de República de Guinea Ecuatorial celebra el día de hoy la conmemoración del cuarto aniversario golpe libertat... sucida a raíz de una acción heroica de nuestras fuerzas armadas... que levantaron en armas pa restaurar la libertat, paz y tranquilidad, el día tres de agosto mil novcientos setenta y nueve, y que hoy goza el pueblo ecuatoguineano... Hoy por hoy esta libertad, paz y tranquilidad que nuestro país vive, para festijar este solemne acontecimiento histórico... nacional... el golpe de libertad en su cuarto aniversario... Los actos oficiales... programados con ocasión la conmemoración de este gran evento nacional... dieron comienzo el lunes, día primero de los corientes... destacándose entre otros... el acto de los ascensos militares a la policía de orden público... por su Excelencia el Presidente la República Obiang Nguema Mbasogo. Allí en el palacio tre de agosto... El mensaje del presidente... dirigido al pueblo de Guinea Ecuatorial, con ocasión... de esta conmemoración del cuarto aniversario golpe libertat... y como continuación de los actos... de este evento nacional esta mañana tuo lugar en la santa iglesia catedral... de Malabo... la celebración la santa misa d'acción de gracias... oficiada por arzobispo archdss de Malabo... a la que asistió el primer ministro de gobierno... la primera dama de la nación... miembros del gobierno... representaciones diplomáticos y d'organismos internacionales acreditados en nuestro país, así como nombroso público ecuatoguineano... Finalizó la santa misa, su excelencia Obiang Nguema Mbasogo y señora de Obiang... a los que acompañ e primer ministro de gobierno y señora... miembros de gobierno de la Tercera República... cuerpo diplomático, representante organismos internacionales en Malabo... y el gran publico que... pasó la noche parada en la plaza de la independenciam... Presenciaron el desfile militar programado que... precedió a la manifestacione populares al jefe de estado Obiang Nguema Mbasogo por su acción heroica de devolver la libertat, paz y tranquilidad a pueblo ecuatoguineano que durante largos once años de opresión dictadura y carestías... a

continuación el jefe de estado y del gobierno Obiang Nguema Mbasogo y su señora... ofrecieron una recepción a los miembros de gobierno... cuerpo diplomático y representante organismos... y misiones internacionales en el Palacio de esta capital... Cumplida esta ceremonia su excelencia Obiang Nguema Mbasogo y señora abandonaban el Palacio del pueblo... siendo las trece cincuenta horas de la tarde... El jefe estado angolense señor Eduardo dos Santos amplió sus poderes con los que atiende unos comités militares internacionales... según el Presidente dos Santos, dichos comités militares se encargarán de... controlar las... las actividades políticas del gobierno de Luanda... así como el mejor desarrollo de las actividades económicas y sociales... y hacer frente a las amenazas de la UNITA partido de oposición al régimen de Angola... A propósito de estas prácticas del partido de Jonás Savimbi... las... las tropas gubernamentales angolanas están intensificando las operaciones contra lo rebeldes de la UNITA. A raíz de los... de los constantes ataques... es estos últimos contra la posiciones de... de soldados adictos al régimen del presidente Eduardo dos Santos... Varios extranjeros han sido detenidos a Mozambique, en el justo momento en que bajaban de un avión... en un aeropuerto mozambiqueño... según las informaciones... esas personas fueron detenidas por el aterizaje del avión... que les transportaba en el territorio nacional de Mozambique... sin la autorización del régimen de Maputo... en vista de esta situación... el gobierno Mozambique ha impuesto una multa de... quince mil dólares... a cada uno de los individuos de referencia con el fin de que sean liberados... Así en ese informe señala que tras abonar la cuantía exigida por el fuero de Maputo... los extranjeros en cuestión fueron liberados... Cabe señalar... que se trata de británicos, franceses y sudafricanos... Una delegación de Guinea Conakry... se encuentra en Bamako... para una visita oficial... para una visita oficial... pero que su estancia en la capital de... de Malí... la delegación de referencia negociará con lo responsable de... de Bamako... sobre la... establecimiento de una secretaría conjunta para... la normalización de la relaciones diplomáticas... y amistosas... entre lo dos países. Y con esta noticia ceramo nuestro tercer boletín de noticias.

FRAGMENTO 7: Comentario de unidad móvil de Radio Nacional de Guinea Ecuatorial, Malabo, 3 de agosto de 1983

Buenos días, compañero Santiago... buenos días estimados oyentes que mantiene la sintonía, y con ustedes la unidad móvil... desde el... palacio del pueblo de esta capital... dispuestos a ofrecerles en directo la retransión de... del desfile militar y de los funcionarios... que se va a celebrar aquí con motivo de la

celebración del... cuarto aniversario... del día tres de agosto golpe de libertad. Estamos emitiendo en onda corta de 48 metros, frecuencia de 6.250 kilociclos por segundo... estimados oyentes que mantienen la sintonía... nosotros... pensamos que a través de nuestro micrófonos de ambiente... pueden ustedes escuchar... el gran... momento de animación... que reina aquí en la plaza... en el palacio del puerto... donde coros procedentes de varias regiones de esta... están animando... dando mayor realce a este acontecimiento... que marca el cuarto aniversario del glorioso... día tres de agosto... cabe resaltar también que en estos momentos se encuentran aquí varios miembros del gobierno de la República de Guinea Ecuatorial... a derecha de la tribuna presidencial... podemos ver al... a los titulares de los... ministerios de Obras Públicas... Hacienda y Urbanismo... el de Educación Cultura y Deportes... el ministro... vemos al secretario de Estado de Sanidad... vemos al presidente de la Corte Suprema de Justicia... vemos al secretario de Estado de Deporte... vemos a secretario de Estado de Asuntos Exteriores y Cooperación... y otros varios... miembros del gobierno de... la República de Guinea Ecuatorial... También hay que resaltar la presencia... de el público en general, que a pesar de la lluvia que cae... han venido acercándose aquí... para dar mayor realce a estas fiestas que marcan el cuarto aniversario del día tres de agosto... un día de libertad... estamos emitiendo, como les decimos, en onda corta de 48 metros, frecuencia de 6.250 kilociclos por segundo, y también, estimados oyentes... gustaba de resaltar la presencia aquí de representaciones diplomáticas... y de organismos internacionales... acreditados en... la República de Guinea Ecuatorial, concretamente en la ciudad de Malabo... capital de la República. También, vamos a dar paso... al compañero Juan Lorenzo Machimba Bizabinga para que pueda darles más impresiones de lo que... significa este acto para la República de Guinea Ecuatorial. Adelante Machimba.

FRAGMENTO 8: Anuncio oficial transmitido por Radio Nacional de Guinea Ecuatorial, Malabo, 4 de agosto de 1983

Señoras y señores muy buenos días... le saldamos cordiamente al dar comienzo nuestro primer programa de iniciones correspondiente al jueves cuarto de agosto de 1983... Pedimos disculpas a nuestros queridos radioescuchas por el retraso que ha sufrido... la apertura de este primer programa... causa que ha sido totalmente ajena... a nuestra voluntad... Con ustedes en estos precisos momentos... un intermedio musical... 6.250 kilociclos por segundo, están ustedes en sintonía con Radio Nacional de Guinea Ecuatorial, en su primer programa de visiones correspondiente alí jueves, cuatro de agosto de

1983. En nuestro estudios... seis horas cincuenta y tres minutos... Esta es Radio Nacional de Guinea Ecuatorial, que emite para ustedes en onda corta de 48 metros, frecuencia de 6.250 kilociclos por segundo... Orden protocolario en Bata... para hoy día cuatro de agosto de 1983... con ocasión del cuarto aniversario del tres de agosto... llegada de su excelencia presidente de la República... a las siete cuarenta y cinco horas... llegada de los miembros del gobierno y jefes de misiones diplomáticas e invitados a Bata. Llegada de su Excelencia e Presidente de la República al aeropuerto de Asonga... su Excelencia es cumplimentado en la escalería del avión... por... primer ministro del gobierno... vice-primer ministro del gobierno... presidente de la corte suprema de Justicia... goberador de la provincia... inspector general de las fuerzas armadas... alcalde presidente de Bata... honores militares... saludo a los miembros del gobierno... jefes de misiones diplomáticas y consulares... salida para la ciudad de Bata... a las nueve quince horas... llegada de su Excelencia el Presidente de la República a la ciudad de Bata... instalación en el Palacio África... los miembros del gobierno, jefes de misiones diplomáticas y personalidades invitadas... tomarán su café en el restaurante del Hotel Panáfrica... Dos... depósito de la corona... de flores... a las ocho treinta horas... concentración de la masa en la plaza de la libertad... a las nueve veinticinco horas... llegada de las autoridades locales, provinciales y regionales... a las nueve cuarenta horas, llegada de los miembros del gobierno... personalidades invitadas y jefes de misiones diplomáticas y consulares... a las nueve cuarenta y cinco horas llegada del... primer ministro del gobierno... a las diez horas... llegada de su Excelencia el presidente de la República... Depósito de la corona de flores en el monumento en honor a los caídos por una Guinea mejor. Su Excelencia se traslada a la tribuna de honor... alocución de su Excelencia el Presidente de la República... fin del acto... Su Excelencia se retira para unos minutos de descanso... a las trece horas... salida para Bikomo de los miembros del gobierno... personalidades invitadas y jefes de misiones diplomáticas y consulares... Tres. Inauguración de la central hidroeléctrica Bikomo... a las trece quince horas... llegada de las autoridades e invitados... a las trece cuarenta horas... llegada de los miembros del gobierno y jefes de misiones diplomáticas y consulares... a las trece cuarenta y cinco horas, llegada del jefe de la delegación china... a las trece cincuenta horas... llegada del primer ministro del gobierno... a las catorce horas... llegada de su Excelencia el Presidente de la República. Su Excelencia es recibido por... primer ministro del gobierno... vice-primer ministro del gobierno... ministro de industrias, comercio y promoción empresarial... goberador la provincia, alcalde de Bata... saluda al equipo técnico chino... su excelencia saludará... en el lugar asignado... al jefe de la delegación y el... al embajador chino... comienzo de la ceremonia... ofrenda de un ramo de

flores a su Excelencia por la parte china, y al jefe de la delegación china por la parte ecuatoguineana... lectura del informe técnico por el director general de energía... discurso del jefe de la delegación china... discurso del ministro de industrias... alocución de su Excelencia el Presidente de la República... corte de la cinta... simbólica... visita a la nave principal... planta baja, sala de turbinas, planta alta, control y anexos... pulsar el botón en la sala de control... visita a la planta administrativa... firma de la entrega de l'obra, por el embajador chino y el ministro de industrias, comercio y turismo y promición empresarial... imposición de la condecoración al jefe de equipo técnico chino... que realizó l'obra... salida al exterior y visita a la... sala de transformaciones... recurido por las instalaciones... prestas sobe el Río Bikomo... el estanque de carga... acompañarán a su Excelencia durante el recurido... el primer ministro del gobierno... el vice-primer ministro del gobierno... el ministro de asuntos exteriores y cooperación... el ministro de industrias, el ministro de planificación y desarrollo económico... el presidente de la corte suprema de justicia, el goberanador de la provincia, el alcalde presidente de Bata... los demás miembros del gobierno e invitados esperarán en el lugar que se indique... Traslado hacia la superestación de... distribución de energía de Bata... su Excelencia accionará... la lleve que conecte... que conecta a la ret urbana... Breve demostración... de los sistemas de seguridad... recurido por las instalaciones... fin de la inauguración. A las dieciseis horas, llegada a la ciudad de Bata, su Excelencia se retira para unos minutos de descanso. Cuatro. Recepción en el hotel Panáfrica... a las dieciseis diez horas las personalidades invitadas... llegan al hotel Panáfrica... para asistir a la recepción... llegada de su Excelencia al hotel Panáfrica... comienzo de la recepción... fin de la recepción... regreso a Malabo... a las diecisiete horas... despegue del avión... de regreso para Malabo... co los miembros del gobierno... personalidades invitadas y jefes de misiones diplomáticas... Nota muy importante... todas las personalidades que viajarán a Bata deberán estar en el aropuerto a las seis cuarente y cinco horas d'esta mañana... para hoy día cuatro de los corientes, no se prevé... retrasos en la salida de los aviones... Por una Guinea mejor, el departamento de Protocolo.

FRAGMENTO 9: Comentario sobre un partido de fútbol, transmitido por Radio Nacional de Guinea Ecuatorial, Malabo

Hemos visto una juada muy bonita dentro del área deportivo... coge el balón... rechazó el balón... y lo van a sacar destina... ahora hay más... juego, por parte de Alético de Malabo... que por el Deportivo Nguema... Esto puede traer aquí el empate pues... y ahora van a sacar... Alético Malabo trata de... oh, va tirar... tira... vamos a ver... ¡Goooool! ¡Gooool! Emoción, emoción nada más,

Atlético Atlético Atlético unos y otros ra ra ra y otro deportivo Nguema... esto es emoción... Pues mira... (A) ha sustituido a (B) y hemos visto que es una... de las piezas más importante porque ahora lo ha visto acaba de colocarse frente al balón... bastante largo y cortando... pero ya decimos que... se está la jugada... en el campo central... por la uno, ahora el árbitro dice que sigue la juada... emociones esto por parte de los dos conjuntos... ahora a las seis... y cinco... seis minuto, entraba el gol del empate, no sabemos quién lo ha marcado puesto que había mucho barrullo... ahora (C) lanza balón bastante largo... va entrar en áreas... contra la jugada por lo contrario... un tiempo queda en la jugada pero... el balón rebasa, rebasó la línea de bandas, saliendo hasta que... oye, hemos visto aquí a la afición... pues miera, echarse al suelo, gritando gol, gol, ra ra atlético, es la emociones... de los aficionados... mucho más de los hinchas... llevaba el balón ahora pero el árbitro indica no, o sea que la falta de... de más atrás... de ahí que va sacar la falta ahora... vamos a ver, cómo van a ir esas cosas... ahora va a sacar (D)... lo hace bastante largo... y toca balón de cabeza... core tras el balón (A) lanza el balón bastante bien, por eso estaba malo que el árbitro se queda en silencio cuando loh jugadores con la raya encima... no, el árbitro ahora pidió falta... falta pues a favor del Deportivo Nguema, cuando va a sacar (B)... decimos que en la primera mitad el árbitro se había chupao tres minutos... ahora pues incurre el falta... primero (A) saca el balón hasta (B)... va sacar (C), bastante largo toca la juada de cabeza... ahora lo dejó (D)... sin embargo (D) va entrar en estos momentos... (A) le toca la jugada... a (E)... el balón bastante alto... (D) le coopera la jugada (A) ahora (F)... el balón bastante largo en posición de (G)... fuera (D) ese balón... ahora lanza bastante largo... atención... ahora (A) no, todo al contrario, vamos a ver a (A) ahí, a (D) cuando le coopera la jugada el capitán el equipo... lanza el balón bastante largo... sobre (C), (C) no coopera... hace falta... la cabeza... (A) por un costao, intenta... en la jugada ahora... no, no dio... le dio al balón y se tumbó al contrario... vamos a ver... toca el balón... el balón se le pegó en el... cuerpo bajo, bajo cuerpo... (A) coge el balón... hasta que... Atlético Atlético gritaba la afición.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA SAIGNES, Miguel. 1967. *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. 1958. *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . 1971. *La población negra de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2.^a ed.
- AIMES, Hubert. 1907. *A History of Slavery in Cuba 1511 to 1868*. Nueva York: Putnams.
- ALBA, Orlando. 1982. «Función del acento en el proceso de elisión de la /s/ en la República Dominicana». En O. Alba, ed., *El español del Caribe*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, págs. 15-26.
- ALLEYNE, Mervyn. 1971. «Acculturation and the cultural matrix of creolization». En Hymes (1971), págs. 169-86.
- ALONSO, Amado. 1953. *Estudios lingüísticos, temas hispanoamericanos*. Madrid: Gredos.
- ALVAR, Manuel. 1955. «Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada». *Revista de Filología Española* 39. 284-313.
- . 1959. *El español hablado en Tenerife*. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.
- . 1972. *Niveles socioculturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas. Excmo. Cabildo Insular.
- . 1969. «Nuevas notas sobre el español de Yucatán». *Ibero-Romania* 1. 159-89.
- . 1975. *Teoría lingüística de las regiones*. Barcelona: Planeta/Universidad Complutense.
- . 1977. *Leticia: estudios lingüísticos sobre la Amazonia colombiana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. 1959. «Notas sobre el habla del negro en Puerto Rico durante el siglo XIX». *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña* 2. 43-8.
- . 1974. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- ARANZADI, I. X. de. 1962. *En el bosque fang*. Barcelona.
- ARRAZOLA, Roberto. 1972. *Palenque, primer pueblo libre de América*. Cartagena: Hernández.
- ARREDONDO, Alberto. 1939. *El negro en Cuba*. La Habana: Ed. Alfa.
- AYEMI, A. 1942. *Los bubis de Fernando Poo*. Madrid: Dirección General de Marruecos y Colonias.

- BÁEZ, Cecilio. 1926. *Historia colonial de Paraguay y Río de la Plata*. Asunción: Imp. Zamphirópolis.
- BAGUENA CORELLA, Luis. 1950. *Guinea*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- BALLAGAS, Emilio. 1946. *Mapa de la poesía negra americana*. Buenos Aires: Ed. Pleamar.
- BARRENA, N. 1957. *Gramática annobonesa*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- BASTIDE, Roger. 1967. *Les Amériques noires*. París.
- BAUM, Paul. 1976. 'The question of decreolization in Papiamentu phonology'. *Linguistics* 173. 83-93.
- BAUMANN, Oscar. 1887. 'Beiträge zur Kenntnis der Bube-Sprache, auf Fernando Poo'. *Zeitschrift für afrikanische Sprachen*, págs. 138-55.
- BEARDSLEY, Theodore. 1975. 'French R in Caribbean Spanish?'. *Orbis* 5. 101-9.
- BECCO, Horacio. 1976. *El tema del negro en cantos, bailes y villancicos de los siglos XVI y XVII*. Medellín: Ollantay.
- BICKERTON, Derek. 1975. *Dynamics of a Creole System*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 1977. 'Pidginization and creolization: language acquisition and language universals'. En Valdman (1977), págs. 45-69.
- BICKERTON, Derek y Anibal ESCALANTE. 1970. 'Palenquero: a Spanish-based creole of northern Colombia'. *Lingua* 24. 254-67.
- BJARKMAN, Peter. 1981. 'Velar nasal and explanatory phonological accounts of Cuban Spanish'. *Chicago Linguistic Society*, págs. 1-10.
- BORRERO PLA, María del Carmen. 1973. *Palenques de negros en Cartagena de Indias a fines del siglo XVII*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos.
- BOWSER, Federick. 1974. *The African Slave in Colonial Peru 1524-1650*. Stanford: Stanford University Press.
- BOYD-BOWMAN, Peter. 1964. *Indice geobiográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI*. V. 1, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo. V. 2, México, Editorial Jus, 1968.
- . 1975. 'A sample of sixteenth century "Caribbean" Spanish phonology'. En W. Milan, J. Staczek y J. Zamora, eds., *1974 Colloquium on Spanish and Portuguese Linguistics*. Washington: Georgetown University Press.
- BRAVO CARBONEL, J. 1917. *Fernando Poo y el Muni-sus misterios y riquezas*. Madrid: Imp. de 'Alrededor del Mundo'.
- BRUNELLI, Elsa. 1941. *Los negros en América*. Buenos Aires.
- CANFIELD, D. Lincoln. 1960. 'Observaciones sobre el español salvadoreño'. *Filología* 6. 29-76.
- . 1981. *Spanish Pronunciation in the Americas*. Chicago: University of Chicago Press.
- CARBONERO, Pedro. 1982. 'Norma estándar y actitud sociolingüística'. En *Sociolingüística andaluza* (Sevilla: Universidad de Sevilla), págs. 137-46.
- CARDOSO, Gerald. 1973. *Negro Slavery in the Sugar Plantations of Veracruz and Pernambuco 1550-1680*. Washington: University Press of America.

- CASTELLANO, Juan. 1961. «El negro esclavo en el entremés del siglo de Oro». *Hispania* 44. 55-65.
- CASTILLO BARRIL, Manuel. 1969. «La influencia de las lenguas nativas en el español de Guinea». *Archivo de Estudios Africanos* 20. 46-71.
- CASTILLO MATHIEU, Nicolás del. 1982. *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- CATALÁN, Diego. 1958. «Génesis del español atlántico. Ondas varias a través del océano». *Revista de Historia Canaria* 24. 1-10.
- . 1960. «El español canario: entre España y América». *Boletim de Filologia* 19. 317-37.
- CEDERGREN, Henrietta. 1978. «En torno a la variación de la S final de sílaba en Panamá». En H. López Morales, ed., *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico*. Río Piedras: Ed. Universitaria, págs. 35-50.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo. 1976. «Calcos sintácticos en el castellano andino». *San Marcos* 14. 93-101.
- COSTA E SÁ, Raul da. 1948. *Influencia do elemento afro-negro na obra de Gil Vicente*. Sao Paulo: Saraiva.
- CUERVO, Rufino. 1927. *El castellano en América*. Buenos Aires: Ed. Ateneo.
- CURTIN, Philip. 1969. *The Atlantic Slave Trade*. Madison: University of Wisconsin Press.
- CHASCA, Edmund de. 1946. «The phonology of the speech of the negroes in early Spanish drama». *Hispanic Review* 14. 322-30.
- CHOMSKY, Noam y Morris Halle. 1968. *The Sound Pattern of English*. Nueva York: Harper and Row.
- DALGADO, Sebastião Rodolpho. 1900a. «O dialecto indo-português de Goa». *Revista Lusitana* 6. 63-84.
- . 1900b. *O dialecto indo-português de Ceilão*. Lisboa: Imp. Nacional.
- . 1903. *O dialecto indo-português de Damão*. Lisboa: Imp. Nacional.
- . 1906. «O dialecto indo-português do Norte». *Revista Lusitana* 9. 142-66, 193-228.
- . 1920. *Glosario luso-asiático*. Lisboa: Imp. Nacional.
- DE KAMP, David. 1971. «Toward a generative analysis of a post-creole speech continuum». Hymes (1971), págs. 349-70.
- DE LA GUARDIA, Roberto. 1977. *Los negros en el Istmo de Panamá*. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.
- DIEZ CASTILLO, Luis. 1975. *Los cimarrones y la esclavitud en Panamá*. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.
- DIHIGO, Juan. 1915. *El habla popular a través de la literatura cubana*. La Habana: Imp. el Siglo XX.
- DROLET, Patricia. 1980. «The Congo ritual of northeastern Panama: an Afro-American expressive structure of cultural adaptation». Tesis doctoral inédita, Universidad de Illinois.
- ECOLE PRATIQUE DES HAUTES ETUDES. 1959. *Séville et l'Atlantique 1504-1650*. París: S.E.V.P.E.N.
- EGEROD, Soren. 1958. «Pidgin Portuguese a. d. 1621». *T'oung pao* 46. 111-14.

- ENDREK, Emiliano. 1966. *El mestizaje en Córdoba siglo XVIII y principios del XIX*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- ESCALANTE, Aquiles. 1954. «Notas sobre el Palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia». *Divulgaciones etnológicas* (Barranquilla) 3, núm. 5. 207-359.
- . 1964. *El negro en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- ESCOBAR, Alberto. 1978. *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ESTUPIÑÁN TELLO, Julio. 1967. *El negro en Esmeraldas*. Quito: Casa de la Cultura.
- FABELO, T. 1956. *Lengua de santeros (Guiné-Góngori)*. La Habana: E. Adelante.
- FARIAS DE LACERDA, Elías. 1961. «O tratamento do fonema "S" en português». *Revista Brasileira de Filologia* 6. 43-50.
- FERGUSON, Charles. 1983. «Sports announcer talk: syntactic aspects of register variation». *Language in Society* 12. 153-72.
- FERGUSON, Charles y C. DE BOSE. 1977. «Simplified registers, broken language and pidginization». Valdman (1977), págs. 99-125.
- FERNÁNDEZ, P. 1951. *Diccionario español-kômbè*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- FERRAZ, Luis. 1975. «African influences on Principense creole». En M. Valkhoff, ed., *Miscelânea Luso-Africana*. Lisboa: Junta de Investigações Científicas do Ultramar, págs. 153-64.
- . 1976. «The substratum of annobonese creole». *Linguistics* 173. 37-47.
- . 1983. «The origin and development of four creoles in the Gulf of Guinea». En E. Woolford, W. Washabaugh, eds., *The Social Context of Creolization*. Ann Arbor: Karoma Press, págs. 120-5.
- FERREIRA, Manuel. 1959. «Comentarios em torno do bilinguismo cabo-verdiano». *Revista de Portugal* 24. 226-47.
- FONTANELLA DE WEINBERG, Beatriz. 1973. «Comportamiento ante -s de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense». *Romance Philology* 27. 50-8.
- . 1974. «Aspectos sociolingüísticos del uso de -s en el español bonaerense». *Orbis* 23. 85-98.
- . 1976. *La lengua española fuera de España*. Buenos Aires: Paidós.
- . 1980. «El español del Caribe: rasgos peninsulares, contacto lingüístico o innovación?». *Lingüística Española Actual* 2. 189-201.
- FRACASTORO MARTINI, Ornella. 1951. *La lingua e la radio*. Florencia: Sansoni.
- FRAKE, Charles. 1971. «Lexical origins and semantic structure in Philippine creole Spanish». En Hymes (1971), págs. 223-42.
- FRANCESCHI, Víctor. 1960. «Los negros congos en Panamá». *Lotería* 51. 93-107.
- FRANCO, Franklyn. 1969. *Los negros, los mulatos y la nación dominicana*. Santo Domingo.
- FRANCO SILVA, Alfonso. 1979. *Registro documental sobre la esclavitud sevillana 1453-1513*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- GIESE, Wilhelm. 1932. «Nota sobre a fala dos negros em Lisboa no principio do século XVI». *Revista Lusitana* 30. 251-7.

- GOBIERNO GENERAL DE LA REGIÓN ECUATORIAL. 1960-1968. *Resúmenes estadísticos, provincias de Fernando Poo y Río Muni*.
- GOFFMAN, E. 1981. «Radio talk: a study of the ways of our errors». En E. Goffman, *Forms of Talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- GOILO, E. 1953. *Gramática papiamentu*. Curaçao: Hollandsche Boekhandel.
- GOLDSMITH, J. 1981. «Subsegmentals in Spanish phonology: an autosegmental approach». En W. Cressey, D. Napoli, eds., *Linguistic Symposium on Romance Languages 9*. Washington: Georgetown University Press, págs. 1-16.
- GÓNGORA, Luis de. 1980. *Letrillas*, edición de Robert Jammes. Madrid: Clásicos Castalia.
- GONZÁLEZ, Gustavo. 1975. «The acquisition of grammatical structures by Mexican-American children». En E. Hernández Chávez, A. Cohen, A. Beltramo, eds., *El lenguaje de los chicanos*. Arlington: Center for Applied Linguistics, págs. 220-37.
- GONZÁLEZ, Carlisle y Celso BENAVIDES. 1982. «¿Existen rasgos criollos en el habla de Samaná?». En A. Alba, ed., *El español del Caribe*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, págs. 105-32.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, Carlos. 1951. «Notas sobre el español en África». *Revista de Filología Española* 35. 106-18.
- . 1958. *Morfología y sintaxis de la lengua bujeba*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- . 1959. *Estudios guineos. t. I. Filología*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- . 1964. *Etnología. Estudios guineos II*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- GRANDA, Germán de. 1966a. *La estructura silábica y su influencia en la evolución fonética del dominio ibero-románico*. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.
- . 1966b. «La velarización de rr en el español de Puerto Rico». *Revista de Filología Española* 49. 181-227.
- . 1968a. «La tipología "criolla" de dos hablas del área lingüística hispánica». *Thesaurus* 23. 193-205.
- . 1968b. «Posibles vías directas de introducción de africanismos en el "habla de negro" literaria castellana». *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 24. 459-69.
- . 1972. «Algunas notas sobre la población negra en las Islas Canarias (siglos XVI-XVIII) y su interés antropológico y lingüístico». *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 28. 213-28.
- . 1976. «A socio-historical approach to the problem of Portuguese creoles in West Africa». *Linguistics* 173. 11-22.
- . 1977. *Estudios sobre un área dialectal hispanoamericana de población negra: las tierras bajas occidentales de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- . 1978. *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*. Madrid: Gredos.
- . 1984a. «Perfil lingüístico de Guinea Ecuatorial». En *Homenaje a Luis Flórez*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, págs. 1-77.
- . 1984b. «Las lenguas de Guinea Ecuatorial: materiales bibliográficos para su estudio». *Thesaurus* 39. 1-24.
- GREGERSEN, Edgar. 1977. *Language in Africa*. Nueva York: Gordon and Breach.

- GRUBER, Vivian. 1951. «Peninsular origins of Spain's first American colonists». *Florida State University Studies* 3. 1-7.
- GUITART, Jorge. 1976. *Markedness in a Cuban Dialect of Spanichs*. Washington: Georgetown University Press.
- . 1980. «Breve esquema conceptual de la fonología generativa». En J. Guitart, J. Roy, eds. *La estructura fónica de la lengua castellana*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- . 1981. «En torno a la sílaba como entidad fonemática». *Thesaurus* 36. 457-63.
- . 1982. «Sobre la posteriorización de las consonantes posnucleares en el español antillano». En A. Alba, ed., *El español del Caribe*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, págs. 133-42.
- GUITARTE, Guillermo. 1958. «Cuervo, Henríquez Ureña y la polémica sobre el andalucismo de América». *Vox Romanica* 7. 363-416.
- GUTHRIE, Michael. 1953. *The Bantu Languages of Western Equatorial Africa*. London: International African Institute.
- HACHE DE YUNAN, Ana. 1982. «La /n/ final de sílaba en el español de Santiago de los Caballeros». En O. Alba, ed., *El español del Caribe*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, págs. 143-54.
- HAGERTY, Timothy. 1977. «A phonological analysis of the Spanish of Belize». Tesis doctoral inédita, Universidad de California, Los Ángeles.
- HARRIS, James. 1969. *Spanish Phonology*. Cambridge: M. I. T. Press.
- . 1983. *Syllabic Structure and Stress in Spanish*. Cambridge: M. I. T. Press.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. 1921. «Observaciones sobre el español de América». *Revista de Filología Española* 8. 357-90, 17 (1930), 277-84; 18 (1931), 120-48.
- . 1925. *El supuesto andalucismo de América*. Buenos Aires: Instituto de Filología.
- HERCULANO DE CARVALHO, José. 1962. «Sincronía e diacronía nos sistemas vocálicos do crioulo caboverdiano». En D. Catalán, ed., *Miscelânea bomenaje a André Martinet*. La Laguna: Universidad de la Laguna, t. 1, págs. 43-67.
- HOOPER, Joan. 1976. *An Introduction to Natural Generative Phonology*. Nueva York: Academic Press.
- HYMAN, Ruth. 1956. [ŋ] as an allophone denoting open juncture in several Spanish-American dialects. *Hispania* 39. 293-9.
- HYMES, Dell, ed. 1971. *Pidginization and Creolization of Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- JACKSON, Richard. 1976. *The Black Image in Latin American Literature*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- . 1979. *Black Writers in Latin America*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- JAÉN SUÁREZ, Omar. 1979. *La población del istmo de Panamá del siglo XVI al siglo XX*. Panama: Instituto Nacional de Cultura, 2.ª ed.
- JARAMILLO URIBE, Jaime. 1968. *Ensayos sobre historia social colombiana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- JASON, Howard. 1967. «The language of the Negro in early Spanish drama». *College Language Association Journal* 10. 330-40.

- JIMÉNEZ SABATER, Max. 1975. *Más datos sobre el español de Santo Domingo*. Santo Domingo: Instituto Tecnológico de Santo Domingo.
- JOLY, Luz Graciela. 1981. «The ritual play of the congos of north-central Panama: its sociolinguistic implications». *Sociolinguistic Working Paper* No. 85, Southwest Educational Development Laboratory, Austin, Texas.
- KIPLE, Kenneth. 1976. *Blacks in Colonial Cuba 1774-1899*. Gainesville: University of Florida Press.
- KNIGHT, Franklin. 1970. *Slave Society in Cuba during the Nineteenth Century*. Madison: University of Wisconsin Press.
- KOBEL, Armin. 1976. «La république de Guinée Equatoriale». Tesis doctoral inédita, Neuchâtal, Suiza.
- KORDON, Bernardo. 1938. *Candombe. Contribución al estudio de la raza negra en el Río de la Plata*. Buenos Aires.
- KVAVIK, Karen. 1976. «Research and pedagogical materials on Spanish intonation». *Hispania* 59. 406-17.
- . 1978. «Directions in recent Spanish intonational analysis». En H. López Morales, ed., *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe*. Río Piedras: Ed. Universitaria, págs. 181-97.
- KVAVIK, Karen y c. Olson. 1974. «Theories and method in Spanish intonational studies». *Phonetica* 30. 65-100.
- LACAYO, Heberto. 1954. «Apuntes sobre la pronunciación del español en Nicaragua». *Hispania* 37. 267-8.
- LAFFORD, Barbara. 1982. «Dynamic structures in the Spanish of Cartagena: the influences of linguistic, stylistic and social factors on the retention, aspiration and deletion of syllable and word-final (s)». Tesis doctoral inédita, Cornell University.
- LAPESA, Rafael. 1980. *Historia de la lengua española*. Madrid: Ctedos, 10.^a ed. Larrazábal Blanco, Carlos. 1975. *Los negros y la esclavitud en Santo Domingo*. Santo Domingo: Julio D. Postigo e Hijos.
- LEITE DE VASCONCELLOS, José. 1901. *Esquisse d'une dialectologie portugaise*. París.
- LEIVA VIVAS, Rafael. 1982. *Tráfico de esclavos negros a Honduras*. Tegucigalpa: Ed. Guaymurás.
- LINIGER-GOUAMAZ, Max. 1979. *Historical Dictionary of Equatorial Guinea*. Metuchen: Scarecrow Press.
- LIPSKI, John. 1972. «Nasal assimilation in Spanish». *Linguistische Berichte* 22. 22-31.
- . 1974. «Diachronic hierarchies in Romance». Tesis doctoral inédita, Universidad de Alberta.
- . 1975. «On the velarization of *n* in Galician». *Neuphilologische Mitteilungen* 76. 182-91.
- . 1977. «Preposed subjects in questions». *Hispania* 60. 61-7.
- . 1981. «On the sociolinguistic significance of literary «black phonology» in Latin America». Ponencia presentada a la Sociedad Lingüística de América, Nueva York.
- . 1982. «*Filibustero*: origin and development». *Journal of Hispanic Philology* 6. 213-38.
- . 1983a. «La norma culta y la norma radiofónica: /s/ y /n/ en español». *Language Problems and Language Planning* 7. 239-62.

- . 1983b. «La fonética española: enfoque silábico». *Yelmo*, abril-sept., págs. 5-8.
- . 1984a. «Weakening of /s/ in Latin American Spanish». *Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik*.
- . 1984b. «La resistencia paradigmática en el consonantismo del español caribeño». *Fonos* (Maracaibo, Venezuela).
- . 1984c. «La discontinuidad fonética como criterio dialectológico». *Thesaurus*.
- LOBO CABRERA, Manuel. 1982. *La esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI*. Las Palmas: Excmo. Cabildo Insular.
- LOCKHART, James. 1968. *Africans in Sixteenth-Century Peru 1532-1560*. Madison: University of Wisconsin Press.
- LOPE BLANCH, Juan. 1972. *Estudios sobre el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LOPES DA SILVA, Baltasar. 1957. *O dialecto crioulo de Cabo Verde*. Lisboa: Junta das Misões Geográficas e de Investigações do Ultramar.
- LÓPEZ MORALES, Humbarge. 1971. *Estudios sobre el español de Cuba*. Nueva York: Las Américas.
- . 1979. *Dialectología y sociolingüística: temas puertorriqueños*. Madrid: Hispanova.
- . 1980a. «Sociolingüística hispánica: perspectivas futuras», en J. Lope Blanch, ed., *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, págs. 59-78.
- . 1980b. «Velarización de /n/ en el español de Puerto Rico». *Lingüística Española Actual* 2. 203-17.
- MAC CURDY, Raymond. 1950. *The Spanish Dialect of St. Bernard Parish, Louisiana*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- MAC LEAN Y ESTENÓS, Roberto. 1948. *Negros en el Nuevo Mundo*. Lima: Ed. P. T. C. M.
- MALMBERG, Bertil. 1949. «La structure syllabique de l'espagnol». *Boletín de Filología* 9. 99-120.
- . 1950. *Etudes sur la phonétique de l'espagnol parlé en Argentine*. Lund: Alf Lombard.
- MANFREDI, Domingo. 1957. *Tierra negra*. Barcelona: Luis de Caralt.
- MANNIX, Daniel y M. COWLEY. 1968. *Historia de la trata de negros*, tr. E. Bolívar Rodríguez. Madrid: Alianza.
- MANSOUR, Mónica. 1973. *La poesía negrista*. México: ERA.
- MASINI, José. 1962. *La esclavitud negra en Mendoza*. Mendoza: Talleres Gráficos D'Accurzio.
- MATLUCK, Joseph. 1951. *La pronunciación del español en el Valle de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- . 1961. «Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño». *Nueva Revista de Filología Hispánica* 15. 332-42.
- . 1963. «La e trabada en la ciudad de México». *Anuario de Letras* 3. 5-34.
- MAULEÓN BENÍTEZ, Carmen. 1974. *El español de Loiza Aldea*. Madrid: Ed. Partenón.
- MEGENNEY, William. 1978. «El problema de r velar en Puerto Rico». *Thesaurus* 33. 72-86.
- . 1982. «Elementos subsaháricos en el español dominicano». En O. Alba, ed., *El*

- español del Caribe*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, págs. 183-202.
- MEIER, Gus y Pieter MUYSKEN. 1977. «On the beginnings of pidgin and creole studies: Schuchardt and Hesseling». Valdman (1977), págs. 21-48.
- MEINTEL, Deirdre. 1975. «The creole dialect of the Island of Brava». En M. Valkhoff, ed., *Miscelânea Luso-Africana*. Lisboa: Junta de Investigações Científicas do Ultramar, págs. 205-56.
- MELÉNDEZ, Carlos y Quince DUNCAN. 1979. *El negro en Costa Rica*. San José: Ed. Costa Rica, 6.ª ed.
- MELLAPE, Rolando. 1959. *La introducción de la esclavitud negra en Chile*. Santiago: Universidad de Chile.
- . 1973. *Negro Slavery in Latin America*. Berkeley: University of California.
- MENDONÇA, Renato. 1933. *A influencia africana no português do Brasil*. Río de Janeiro: Saver.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. 1962. «Sevilla frente a Madrid». En D. Catalán, ed., *Miscelânea homenagem a André Martinet*. La Laguna: Universidad de La Laguna, t. 3, págs. 99-165.
- . 1966. *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe, 12.ª ed.
- MINTZ, Sidney. 1971. «The socio-historical background to pidginization and creolization». Hymes (1971), págs. 481-96.
- MOLINARI, Diego. 1944. *La trata de negros-datos para su estudio en el Río de la plata*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2.ª ed.
- MONDEJAR, José. 1970. *El verbo andaluz*. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.
- MONROY CASAS, Rafael. 1980. *Aspectos fonéticos de las vocales españolas*. Madrid: Sociedad General Española de Libería.
- MONTES GIRALDO, José. 1974. «El habla del Chocó: notas breves». *Thesaurus* 29. 409-28.
- MONTORI, Arturo. 1916. *Modificaciones populares del idioma castellano en Cuba*. La Habana: Imp. de Cuba Pedagógica.
- MOODIE, Sylvia. 1973. «The phonemic system of the Spanish dialect of Trinidad». *Caribbean Studies* 13. 88-98.
- . 1982. «Trinidad Spanish pronouns: a case of language death in the Caribbean». En R. Nash, D. Belaval, eds., *Readings in Spanish-English Contrastive Linguistics v. 3*. San Juan: Inter-American University Press, págs. 206-28.
- MORAIS-BARBOSA, José. 1961. «Les voyelles nasales portugaises, interpretation phonologique». *Proceedings of the 4th International Congress of Phonetic Sciences*. La Haya: Mouton, págs. 691-708.
- . 1965. *Etudes de phonologie portugaise*. Lisboa: Junta de Investigações Científicas do Ultramar.
- . 1967. *Estudos linguísticos crioulos*. Lisboa: Academia Internacional da Cultura Portuguesa.
- . 1975. «Cape Verde, Guinea-Bissau, and Sao Tomé and Príncipe: the linguistic situation». M. Valkhoff, ed., *Miscelânea Luso-Africana*. Lisboa: Junta de Investigações Científicas do Ultramar, págs. 133-51.

- MORALES, Jorge. 1976. *Poesía afroantillana y negrista*. Río Piedras: Ed. Universitaria.
- MOYA CORRAL, Juan Antonio. 1979. *La pronunciación del español en Jaén*. Granada: Universidad de Granada.
- NARO, Anthony. 1978. 'A study on the origins of pidginization'. *Language* 54. 314-47.
- NAVARRO TOMAS, Tomás. 1971. *Manual de pronunciación española*. Madrid: Instituto Miguel de Cervantes, 16.^a ed.
- . 1973. *El español en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial Universitaria 4.^a ed.
- NDONGO ESONO, Salvador. 1956. *Gramática pamués*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- NOBILING, Oskar. 1903. 'Die Nasalvokale im Portugieschen'. *Die Neueren Sprachen* 11. 129-53.
- NOBLE, Enrique. 1973. *Literatura afrobispanoamericana*. Lexington: XEROX.
- NOGUEIRA BATALHA, Graciela. 1958. 'Estado actual do dialecto macaense'. *Revista Portuguesa de Filologia* 9. 177-213.
- NOSTI NAVA, J. 1969. *Notas geográficas y económicas sobre los territorios españoles del Golfo de Guinea*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- NUNES, Mary. 1962. 'The phonologies of the Cape Verdean dialects of Portuguese'. *Boletim de Filologia* 21.1-56.
- NÚÑEZ CEDEÑO, Rafael. 1980. *La fonología moderna y el español de Santo Domingo*. Santo Domingo: Ed. Taller.
- NZÉ, Dr. Rafael María. 1975. *La lengua fañ o nkobo fañ*. Barcelona: Ed. Claret.
- OBESO, Candelario. 1960. *Cantos populares de mi tierra*. Bogotá: Ministerio de Educación.
- ORTIZ, Adalberto. 1945. *Tierra, son y tambor*. México: Ed. La Cigarra.
- ORTIZ, Fernando. 1906. *Hampa afro-cubana: los negros brujos*. La Habana.
- . 1935. 'Los últimos versos mulatos'. *Revista Bimestre Cubana* 35. 321-36.
- OTHEGUY, Ricardo. 1975. 'The spanish Caribbean: a creole perspective'. C. Bailey, R. Shuy, eds., *New Ways of Analyzing Variation in English*. Washington: Georgetown University Press, págs. 323-39.
- PALACIOS PRECIADO, Jorge. 1973. *La trata de negros por Cartagena de Indias*. Tunja: Ed. La Rana y el Águila.
- . 1975. *Cartagena de Indias, gran factoría de mano de obra esclava*. Bogotá: Ed. Pato Marino.
- PÉLISSIER, Réne. 1964. *Los territorios españoles de África*. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.
- PENALOSA, Fernando. 1980. *Chicano Sociolinguistics*. Rowley: Newbury House.
- PEREDA, B. 1920. *Compendio de gramática bubi*. Barcelona: Lucet.
- PEREDA VALDÉS, Idelfonso. 1941. *Negros esclavos y negros libres*. Montevideo.
- . 1965. *El negro en el Uruguay, pasado y presente*. Montevideo: Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.
- PÉREZ, G. y L. Sorinas. 1928. *Gramática de la lengua benga*. Santa Isabel: Vicariato Apostólico de Fernando Poo.
- PÉREZ CABRAL, Pedro. 1967. *La comunidad mulata*. Caracas: Gráfica Americana.

- PESCATELLA, Ann, ed. 1975. *The African in Latin America*. Nueva York: Knopf.
- PIKE, Rith. 1967. «Sevillian society in the sixteenth century: slaves and freedmen». *Hispanic American Historical Review* 47. 344-59.
- PILEI. 1973. *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*. t. 1: fonética y fonología. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.
- PLA, Josefina. 1972. *Hermano negro: la esclavitud en el Paraguay*. Madrid: Paraninfo.
- PUJADAS, T. 1969. *Geografía e historia de la Guinea Ecuatorial*. Santa Isabel.
- PULGRAM, Ernst. 1970. *Syllable, Word, Nexus, Cursus*. La Haya: Mouton.
- QUILIS, Antonio. 1981. *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- RAMA, Carlos. 1967. *Los afro-uruguayos*. Montevideo.
- RAMOS, Arthur. 1937. *As culturas negras no nôvo mundo*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.
- REINECKE, John. 1938. «Trade jargons and creole dialects as marginal languages». *Social Forces* 17. 107-18.
- RÉVAH, I. 1958. «L'évolution de la prononciation au Portugal et au Brésil du XVI^e siècle à nos jours». *Anais do Primeiro Congresso Brasileiro de Língua Falada no Teatro*, págs. 387-99.
- . 1959. «Comment et jusqu'à quel point les parlers brésiliens permettent-ils de reconstituer le système phonétique des parlers portugais des XVI^e-XVII^e siècles?». *Actas do III Coloquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros*. Lisboa, págs. 273-91.
- ROBE, Stanley. 1953. «Algunos aspectos históricos del habla panameña». *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7. 209-20.
- ROBLES, Vito. 1932. *Acapulco en la historia y en la leyenda*. México: Imp. Mundial.
- ROJAS, Nelson. 1982. «Sobre la semivocalización de las líquidas en el español cibaëño». En O. Alba, ed., *El español del Caribe*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, págs. 271-88.
- ROMERO, Fernando. 1965. «El negro en tierra firme en el siglo XVI». *Lotería* 1. 47-68.
- ROSENBLAT, Ángel. 1955. *La población indígena y el mestizaje en América*. Buenos Aires: Nova.
- . 1964. «Base de español de América: nivel social y cultural de los conquistadores». *Boletín de Filología* 16. 171-230.
- . 1977. *Los conquistadores y su lengua*. Caracas: Universidad Central.
- ROSSI, Vicente. 1950. *Cosas de negros*. Buenos Aires: Libería Hachette.
- ROUT, Leslie. 1976. *The African Experience in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- RUIZ DEL VIZO, Hortensia. 1972. *Poesía negra del Caribe y otras áreas*. Miami: Ed. Universal.
- SACO, José Antonio. 1938. *Historia de la esclavitud de la raza africana en el nuevo mundo y en especial en los países américo-hispánicos*. La Habana.
- SALVADOR SALVADOR, FRANCISCO. 1978. *La neutralización /r explosivas agrupadas y su área andaluza*. Granada: Universidad de Granada.

- SALVADÓ Y COS, Francisco. 1891. *Colección de apuntes preliminares sobre la lengua bamba*. Madrid: A Pérez Dubrull.
- SÁNCHEZ, Rosaura. 1972. «Nuestra circunstancia lingüística». *El Grito* 6. 45-74.
- SANTA CRUZ, Nicomedes. 1971. *Antología décimas y poemas*. Lima: Campodónico.
- SATER, William. 1979. «The black experience in Chile». En R. Toplin, ed. *Slavery, Race Relations in Latin America*. Westport: Greenwood Press, págs. 13-50.
- SCANTAMBURLO, Luigi. 1981. *Gramática da lingua criol da Guiné-Bissau*. Boloña: Editrice Missionaria Italiana.
- SCELLE, Georges. 1906. *La traite nègrière aux Indes de Castille*. París: Librairie de la Société du Recueil J-B Sirey y du Journal du Palais.
- SERVICIO INFORMATIVO ESPAÑOL. 1964. *España en el África Ecuatorial*. Madrid.
- SOJO, Juan Pablo. 1943. *Temas y apuntes afro-venezolanos*. Caracas.
- SOLER, Bartolomé. 1957. *La selva bummilada*. Barcelona: Planeta.
- STUDER, Elena de. 1958. *La trata de negros en el Río de la Plata durante el siglo XVIII*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- SUNDIATA, I. 1972. «The Fernandinos: labor and community in Santa Isabel de Fernando Poo, 1827-1931». Tesis doctoral inédita, Northwestern University.
- TEJADO FERNÁNDEZ, Manuel. 1954. *Aspectos de la vida social en Cartagena de Indias durante el seiscientos*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- TERÁN, Manuel. 1962. *Síntesis geográfica de Fernando Poo*. Madrid: IDEA.
- TERRELL, Tracy. 1975. «La nasal implosiva y final en el español de Cuba». *¿Anuario de Letras* 13. 257-71.
- . 1977a. «Universal constraints on variable deleted consonants: evidence from Spanish». *Canadian Journal of Linguistics* 22. 156-68.
- . 1977b. «Constraints on the aspiration and deletion of final /s/ in Cuba and Puerto Rico». *Revista Bilingüe* 4. 35-51.
- . 1978. «Aspiración y elisión de /s/ en el español porteño». *Anuario de Letras* 16. 45-66.
- . 1979. «Final /s/ in Cuban Spanish». *Hispania* 62. 599-612.
- TESSMAN, Günther. 1913. *Die Pangwe*. Berlín: Ernst Wasmuth.
- . 1923. *Die Bubi*. Hagen: Folkwang Verlag.
- THOMPSON, Robert. 1957. «A preliminary survey of the Spanish dialect of Trinidad». *Orbis* 6. 353-72.
- . 1959. «O dialecto português de Hongkong». *Actes du 9^{me} Congrès International de Linguistique Romane*. Lisboa, t. 2, págs. 289-93.
- TODD, Loreto. 1974. *Pidgins and Creoles*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- TORO Y GISBERT, Miguel de. 1929. *Americanismos*. París: Librairie Paul Ollendorff.
- TOSCANO MATEUS, Humberto. 1953. *El español en el Ecuador*. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.
- UNZUETA Y YUSTE, A. 1947. *Historia geográfica de la Isla de Fernando Poo*. Madrid.
- VALDMAN, Albert, ed. 1977. *Pidgin and Creole Linguistics*. Bloomington: Indiana University Press.
- VALKHOFF, Marius. 1966. *Studies in Portuguese and Creole*. Johannesburg: Witwatersrand University Press.

- VAN WIJK, H. 1958. «Orígenes y evolución del papiamentu». *Neophilologus* 42. 169-82.
- VÁSQUEZ, Washington. 1953. «El fonema /s/ en el español de Uruguay». *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias*, Universidad de Montevideo 10. 87-94.
- VEIGA, Amable. 1976. *Fonología gallega*. Valencia: Ed. Bello.
- VIDAL CORREA, Gonzalo. 1957. *El africano en el reino de Chile*. Santiago: Instituto de Investigaciones Históricas.
- VILA, Isidro. 1891. *Elementos de gramática ambú o de Annobón*. Madrid: A. Pérez Dubrull.
- VILA VILAR, Enriqueta. 1977. *Hispanoamérica y el comercio de esclavos: Los asientos portugueses*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos.
- WAGNER, Max. 1920. «Amerikanospanischen und Vulgärlatein». *Zeitschrift für romanische Philologie* 40. 286-312, 385-404.
- . 1927. «El supuesto andalucismo de América y la teoría climatológica». *Revista de Filología Española* 14. 20-32.
- WEBER DE KURLAT, Frida. 1962. «Sobre el negro como tipo cómico en el teatro español del siglo XVI». *Romance Philology* 17. 380-91.
- WELMERS, William. 1973. *African Language Structures*. Berkeley: University of California Press.
- WHINOM, Keith. 1954. «Spanish in the Philippines». *Journal of Oriental Studies* 1. 149-94.
- . 1956. *Spanish Contact Vernaculars in the Philippines*. Hong Kong: Hong Kong University Press.
- WHITNEY, William. 1881. «On mixture in language». *Transactions of the American Philological Association* 12. 5-26.
- WILLIAMS, Eric. 1942. *The Negro in the Caribbean*. Nueva York: Negro University Press.
- WILSON, W. 1962. *The Crioulo of Guiné*. Johannesburgo: Witwatersrand University Press.
- ZAMORA LOBOCH, Miguel. 1962. *Noticia de Annobón*. Fernando Poo: Diputación Provincial.
- ZAMORA VICENTE, Alonso. 1974. *Dialectología española*. Madrid: Gredos.
- ZARATE, Manuel. 1962. *Socavón y tambor*. Panamá: Imp. Nacional.
- ZAVALA, Silvio. 1967. «Aspectos históricos de los desarrollos lingüísticos hispanoamericanos en la época colonial». *Jahrbuch für Geschichte von Staat Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 4. 17-36.
- ZELINSKY, Wilbur. 1949. «The historical geography of the negro population of Latin America». *Journal of Negro History* 34. 153-221.
- ZLOTCHEW, Clark. 1971. «Recurrent phonetic developments in the Spanish consonants». *Orbis* 20. 436-46.
- . 1974. «The transformation of the multiple vibrant to the fricative velar in the Spanish of Puerto Rico». *Orbis* 23. 81-84.

COLECCIÓN
ENSAYOS **3**

